



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

LAS IDEAS EDUCATIVAS DE AGUSTIN ARAGON
EN LA REVISTA POSITIVA

T E S

QUE PARA OBTENER EL

LICENCIADO EN HISTORIA

P R E S E N T A :

MARIA CELIA RUIZ DE CHAVEZ SOMOZA



U N A. M.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COORDINACION DE HISTORIA

TITULO DE LICENCIADO EN HISTORIA

MEXICO, D. F.

1982



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

-ADVERTENCIA.

- INTRODUCCION.

p. 1

I.- CARACTERISTICAS Y LINEAMIENTOS DE LA EDUCACION POSITIVISTA

PROPUESTAS POR AGUSTIN ARAGON EN LA REVISTA POSITIVA.

I.- 1.- SUPUESTOS GENERALES.	p.	22
I.- 2.- LA EDUCACION MORAL.	p.	29
I.- 3.- LA INSTRUCCION PRIMARIA Y SECUNDARIA.	p.	39
I.- 4.- LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA.	p.	45
I.- 5.- EL INTERNADO"	p.	76

II.- LAS CUATRO " CRUZADAS " DE AGUSTIN ARAGON.

II.- 1.- EN DEFENSA DE LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA.	n.º 5
II.- 2.- EN CONTRA DE LA UNIVERSIDAD.	p. 110
II.- 3.- LA " CRUZADA " DIDACTICA.	p. 125
II.- 4.- EN FAVOR DE LA REVOLUCION.	p. 143

-E P I L O G O

- BIBLIOGRAFIA.

P O R T A D A

REVISTA POSITIVA

CIENTIFICAL, FILOSOFICAL, SOCIAL Y POLITICA

ORGANO DEL POSITIVISMO

EDITADA POR

AGUSTIN ARAGON

ORDEN Y PROGRESO

Nº 93 1º DE ARQUIMEDES DE 120 Nº 93

SUMARIO

EXAMEN DEL CÁLCULO INFINITESIMAL BAJO EL PUNTO DE VISTA LÓGICO, por G. BARRERA.....	125
LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA, por Horacio BARRERA.....	140
DISCURSO EN HONOR DEL DR. DON GAIBSO BARRERA, por Agustín Aragón.....	200
TROPHASTO, por John Henry BRIDGES.....	205
CURSO DE FILOSOFÍA PRIMERA, por Agustín Aragón.....	206
PÁRRAFOS, por el Editor.....	210
NOTICIAS, por Agustín Aragón.....	211

MEXICO, D. F.

5ª del Pino 2737.

C O N T R A P O R T A D A

LA REVISTA POSITIVA

EDITADA POR

AGUSTIN ARAGON

se publican trece veces al año, el día primero de cada mes positivista, en cuadernos de 32 páginas por lo menos.

Para todo lo concerniente a la redacción y administración, diríjase al editor:

5a. del Pino, 2737.—México, D. F.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Por un año en toda la República, \$6. Las suscripciones se contarán desde el 1º de Enero; deberán pagarse PRECISAMENTE adelantadas. Los suscritores de la Capital pagarán en sus respectivos domicilios, y los foráneos a los Administradores de Correos; pero el Editor agradecerá a las personas que se suscriban a la REVISTA manden pagar a las oficinas de la misma el importe de la suscripción, pues de esta suerte servirán mejor a la propaganda de que es órgano esta publicación.

El precio de la suscripción en Francia, Gran Bretaña é Irlanda, Estados Unidos, Alemania y países de la Unión Postal Universal, es de 15 francos, ó 12 chelines, ó 3 dólares, ó 12 marcos.

Los suscritores de LA REVISTA POSITIVA que deseen adquirir alguna ó algunas obras de la Escuela Positivista, pueden obtenerlas al precio de costo dirigiéndose al Editor de la REVISTA. Acompañarán a su pedido el importe de las obras para ser prontamente atendidos.

Obras del Dr. John Kells Ingram, de venta en Londres en la casa de Adam & Charles Black:

Outlines of the History of Religion, precio 3½ chelines.

Sonnets and Others Poems, precio 2½ chelines.

PASSAGES FROM THE LETTERS OF AUGUSTE COMTE, selected and Translated, precio 3½ chelines.

Human Nature and Morals according to Auguste Comte, precio 3½ chelines.

Practical Morals: A treatise on Universal Education, precio 3½ chelines.

A History of Political Economy, precio 6 chelines.

A History of Slavery and Serfdom, precio 6 chelines.

The Final Transition, A Sociological Study, precio 2½ chelines.

N. B. La obra *A History of Political Economy* ha sido traducida al francés por M. V.—G. Péguy y el ejemplar de la traducción se vende en París á 4 francos ó la rústica, en 2. Rue Antoine-Dubois, 2.

Los precios de venta de la casa de Black son de los libros ya empastados.

ADVERTENCIA

Se puede afirmar que uno de los grandes debates de la historia mexicana es el relativo a la educación. De manera teórica o con acciones prácticas se dieron diversas respuestas a la problemática educativa. Su orientación, alcance y objetivo fueron continuo motivo de discusión no solamente en las instituciones más directamente vinculadas a aquélla, sino con frecuencia en los círculos políticos donde se afirmó que el gran obstáculo para que el país progresara era que un importante sector de la población permanecía ineducado. Y en consecuencia incapacitado para actuar adecuadamente.

Dentro de este marco, me ha interesado de manera muy especial todo lo referente a la educación que se impartió con los lineamientos del positivismo, y tras realizar un primer acercamiento a los estudios relativos a este tema, me percate de la significación de la Revista Positiva, editada por A. Aragón a lo largo de 14 años y consideré importante realizar un estudio sistemático, aún cuando parcial de esta publicación, limitándome a las cuestiones educativas, que a mi modo de ver constituyen su columna vertebral, tratando los aspectos colaterales, solamente cuando por su relación con aquéllas sea imprescindible considerarlas, y entonces la continuidad de la publicación ofrece la posibilidad de seguir paso a paso una perspectiva determinada de la problemática educativa, con sus variantes, ma-

maticos y contradicciones. La permanente presencia de algunos asuntos, junto al carácter polémico y analítico de A. Aragón, me llevaron a realizar una agrupación temática, en la que siempre se tuvo en cuenta el orden cronológico de los artículos analizados, ya que por una parte se trató de aclarar la visión que hace suya la Revista Positiva de la educación en conjunto; y por otra, hacer evidente en qué aspectos y bajo qué circunstancias se modifican o revitalizan sus supuestos teóricos fundamentales.

Por lo anterior, después de presentar una historia sucinta de la Revista Positiva, y de dar cuenta de la filiación filosófica de A. Aragón, se abordan desde los lineamientos de la educación moral, implantada en el seno de la familia hasta lo que Aragón consideró culminante de este sistema: la Escuela Nacional Preparatoria.

A todo lo largo del presente trabajo se hace patente cómo Aragón convertido en el más decidido-difusor-defensor del positivismo comtiano en México, trató de utilizar los recursos viables en una publicación de esta naturaleza para difundir su fe filosófica. Finalmente, la problemática que toca esta publicación con motivo de la creación de la Universidad y de los sucesos revolucionarios dan la posibilidad de confrontar, en qué medida frente a los nuevos acontecimientos esta fe positivista seguía siendo válida.

Aún cuando aquí, no se pretende hacer una revisión exhaustiva tanto de la historia política como de la orientación educativa de los distintos regímenes, cabe señalar que los planteamientos hechos por el Dr. Mora, Juárez y Lerdo de Tejada en cuanto a cuestiones educativas por la situación del país en aquellos días— prácticamente quedaron en su mayoría a nivel de proyectos.

Desde la expresión de los primeros programas liberales en 1833, se había puesto de manifiesto el argumento que servía : —la impartición de la educación^{es} vehículo para consolidar la libertad.

El programa liberal concebido por J. Ma. Luis Mora y asumido por Valentín Gómez Farías en 1833, postulaba la validez de los derechos fundamentales del individuo y — combatía los privilegios de los cuerpos y en particular el poder temporal de la Iglesia. Mora consideraba que debía preservarse la libertad, para no incurrir en los extremos de la anarquía y el despotismo; y que era preciso crear instituciones políticas libres, e insistía entre otras cosas, en la necesidad de la separación de la Iglesia y el Estado, como el único medio para que surgiera fortalecido el Estado laico.

La meta educativa de Mora era crear al hombre positivo, el modelo industrioso utilitarista e ilustrado que persiguiera sus propios intereses, y su máxima felicidad. "El programa educativo debería convertirse en la piedra sillar del nuevo edificio liberal" (1) y la clave de la nueva sociedad se encontraría en la concepción liberal de la sociedad.

"A generaciones jóvenes y de hombres de mediana edad, discípulos de los reformistas de 1833, de Mora y Gómez Farías, correspondió orientar la dirección del cambio". (2) Casi todos ellos procedentes de clase media, de tendencias políticas desiguales con una experiencia política coartada, constituyeron el núcleo de una acción transformadora de la sociedad.

Esta generación quería romper totalmente con todo lo que representara el antiguo régimen, estableciendo sistemas y políticas de carácter republicano; utilizando normas liberales que garantizaran derechos individuales, derecho a la propiedad, trabajo, in-

industria y comercio que más beneficiaran a la sociedad.

Es significativo apreciar que aún cuando existía un proyecto educativo liberal definido, las circunstancias del país impidieron su realización, y sólo cuando el Grupo liberal se consolidó en el poder, se hizo posible. Así, en 1867 se crearon instituciones como la Escuela Nacional Preparatoria cuya organización se confió a Gabino Barreda; la Escuela Nacional de Ingenieros y la Biblioteca Nacional que apoyarían la labor de los centros educativos, y se promulgó la Ley Orgánica de la Instrucción Pública del D.F. misma que en su oportunidad comentaré.

Sobre las bases de la filosofía político-social del liberalismo surgió la doctrina del positivismo que aportó una noción reconstructiva y sistemática de los problemas sociales. Esta nueva corriente ideológica respondió en gran medida a las condiciones imperantes en México en el último tercio del Siglo XIX; y en particular al anhelo de paz y orden, frente de las experiencias de la crisis y de las guerras con el exterior. La influencia de economistas y sociólogos ingleses y franceses, particularmente de Comte, Spencer, Stuart Mill, sirvió de apoyo a las interpretaciones y proyectos políticos y sociales de los reformistas mexicanos.

El propósito político de la doctrina de Comte, asumida por los positivistas mexicanos, señaló Raat, fue formar los cuadros superiores que dirigieron y mantuvieron al régimen; y el medio de lograrlo sería: trabajar en el campo educativo, y alcanzar en lo posible, su meta por medio de la preparación personal de los dirigentes gubernamentales, tomando de la filosofía positivista la tesis del "desarrollo Histórico-mecánico".

Más que una filosofía oficial adoptada por el gobierno, el positivismo se correspondió con las acciones y proyectos emprendidos por Porfirio Díaz, a lo largo de su prolongada gestión presidencial. Este garantizó condiciones favorables a la inversión extranjera, con el fin de servirse del capital foráneo para transformar a México de un país de comercio interno, reducido y regionalista, en uno donde las mercancías circularan libremente. En este plan el construir vías férreas, era medida indispensable destruir paralelamente las barreras comerciales entre los estados. Así, la inversión ex-

trajera y la transformación de México en un país exportador de productos agrícolas fueron piedras claves en la economía porfiriana. El progreso se consideraba logrado y prevalecía un optimismo ante los recursos naturales que nuevamente se creyeron inagotables.

La organización hacendaria se afianzó, se suprimieron las alcabalas, se fomentó la creación de bancos emisores de crédito e hipotecarios, los puertos mejoraron y facilitaron las exportaciones. Los cambios operados a partir de 1867 tuvieron consecuencias sobre todo en lo que respecta a la vida social del país. La transferencia de tierras de la Iglesia a manos privadas, la destrucción de comunidades campesinas y su absorción por las haciendas y plantaciones, la introducción de cultivos comerciales de exportación, la construcción de vías férreas y los primeros pasos de la industria moderna, contribuyeron a alterar la estructura de clases y las relaciones de poder existentes. En Salvat,

el Maestro Ernesto De la Torre Villar considera que entonces emergieron: una "burguesía" dedicada a la industria, una burguesía agro-exportadora y los establecimientos de enclaves de tipo imperialista.

Tanto en el campo como en las ciudades se distinguía ya la clase media. Esta conformaba a la mayor parte de la "burguesía" mexicana, y de ella provenía el sector ilustrado, los intelectuales que tenían grandes ambiciones de mejoría social y económica. Al crecer las ciudades principales concentrarían población campesina que buscaba mejores fuentes de trabajo, pero su situación era

mala, tanto económica como socialmente; servían en fábricas, talleres y en las casas, o vivían del pequeño comercio.

Frente a las grandes masas analfabetas, existían pequeños círculos que dictaban las normas del arte y mantenían los "altos ideales del espíritu". Si el liberalismo con el cierre de instituciones clericales dió un golpe al humanismo, la influencia de la cultura francesa, tiró paulatinamente a nuestro ambiente intelectual. El positivismo ofrecía así una fórmula adecuada para resolver los problemas del país.

En lo social el Porfiriato benefició directa o indirectamente a la "burguesía" liberal, que venía luchando por el poder desde la Reforma, e igualmente favoreció a la clase media burocrática e intelectual y al caciquismo rural, con los que era necesario contar por razones económicas, técnicas y políticas.

El nuevo régimen perfeccionó la obra de conciliación entre conservadores y liberales, basándose en la intocabilidad de la forma política, a cambio de un trato equitativo y proporcional en los aspectos económicos y sociales. Esta estructura socio-económica se ajustó bien a la política cada vez más sólida y organizada por el grupo porfirista.

Las clases populares, ante el formidable avance técnico y económico se hallaban marginados en todos los aspectos y las limitaciones que sufrían en materia educativa eran evidentes. Desde la consumación de la independencia la educación había tenido un carácter aristocrático. La educación de la era juarista y lerdistista sólo había llegado a las clases acomodadas, y el porfiriato había consolidado y reafirmado esta tendencia.

En síntesis, los efectos morales de la relación socio-económica imperante contribuyeron a una agudización de los problemas sociales, entre los individuos que componían los diversos estratos de la población. Las autoridades y la burocracia se distanciaban cada vez más de las clases inferiores atropellándolas y hostilizándolas. Esto se recrudecía más en el campo donde el poder se lograba a través de la concentración de la propiedad, donde reinaba el "amiguismo" y el "compadrazgo".

Los más connotados representantes del positivismo, como J. Sierra, advertían sin embargo que el país había alcanzado un innegable progreso, pues México había superado la etapa militar, que se lograba ya el progreso económico, indispensable para la evolución política; y que se conseguía ya el orden público, indispensable para la libertad política.

El pensamiento de Sierra se nutría del positivismo inglés de Stuart Mill y Spencer, a diferencia del que postulaba anteriormente Barreda, de raíces comtianas.

Barreda, advierte Leopoldo Zea, fue un hombre que atravesó 2 fases: la combativa y la constructiva del positivismo; también, quién importó la filosofía de Augusto Comte cuando se convirtió al credo del catecismo positivista. En Septiembre de 1867, don Gabino hizo su primer acto público como positivista, pronunció su "oración cívica" en conmemoración de la Independencia, haciendo una interpretación positivista de la historia de México; concibiéndola "...como un camino que conduce a una plena independencia o emancipación, tanto política como espiritual o mental,".

Dividió la historia en las 3 etapas de la evolución social: 1) La Teológica, (correspondía al período de la colonia) 2) La Metafísica (la revolución de Independencia) 3) La positiva (la Reforma). La Oración fue una justificación del partido liberal para la emancipación teológica y metafísica, "...fue el triunfo del progreso, contra el retroceso". (3) .

Barreda identificó el liberalismo con la etapa positiva. La importancia de aquella Oración, fue que anticipaba la fase constructiva del positivismo creía que el liberalismo era una fuerza positiva que conducía al orden y al progreso. En el discurso alteró la trinidad de amor al orden y al progreso, para decir: "Libertad, orden y progreso".

La Oración tuvo tal trascendencia que Juárez, siendo presidente, invitó a Barreda a formar parte de una comisión que reorganizara totalmente la educación. Trabajó Barreda siendo el alma de la comisión, y un año más tarde fundó la Escuela Nacional Preparatoria. Se considera que desde esa fecha, 1867, el positivismo sea cual fuese su especie se convirtió, hasta más o menos 1910, en la "filosofía oficial de México".

Barreda pensaba que sólo una forma neutra de reconstrucción social, podría traer paz y orden a México. El positivismo sería el encargado de alcanzar un programa neutral, como base del orden en contra de la anarquía. Barreda no convenció a sus contestatarios de que su política era neutra.

La meta fundamental del programa positivista de Barreda que consistía en "destrucción de la anarquía", no estaba de acuerdo en la concepción comtiana en cuanto al intervencionismo económico y político del estado. Para la reconstrucción de la sociedad era menester seleccionar gente de la clase media para que se educase como "reyes-científicos". Barreda tenía fe en la Educación Científica, porque veía en el orden intelectual la "clave" para alcanzar el orden social y moral que México necesitaba.

La educación sería el instrumento por el cual se formaría una nueva clase dirigente, capaz de establecer el orden, orden que se cimentaría a su vez en la triple fórmula positivista, como señala Alfonso Noriega "Emancipación Científica, Emancipación Religiosa, Emancipación Política" (4)

Los positivistas mexicanos en sus inicios se sirvieron de las ideas de Augusto Comte como vimos en el caso de Gabino Barreda, pero posteriormente se servirían del positivismo de Stuart Mill y de Spencer. Justo Sierra fue quien más profusamente aplicó las ideas spencerianas. La idea de evolución, la señala de la siguiente manera: considera fuera de duda que la sociedad es un organismo, diferente de los demás, pero con las analogías de todos los seres vivos. Como todo organismo, la sociedad está sujeta a la evolución. Mientras que para el liberalismo el bien supremo era la libertad, para el positivismo fue el orden dentro de ese organismo social.

Dichos positivistas tuvieron gran influencia en la Sociedad

Mexicana y cada uno con sus características específicas. El grupo de Barreda y sus seguidores formaron la "Asociación Metodófila", a fines del siglo XIX y que primero publicaron los "Anales" de la Asociación, y a principios del siglo XX, editaron la Revista Positiva (1901-1914); los spencerianos mexicanos fundaron el periódico La Libertad (1878-1884), éste sería su órgano político, del que Sierra fue el editor.

Los grupos positivistas cada vez se separan más entre sí, y ésto se manifiesta más explícitamente hacia 1910. Jóvenes intelectuales reunidos en el llamado Ateneo de la Juventud con Antonio Caso de Presidente, organizaron una serie de conferencias sobre la personalidad y la obra de ciertos pensadores y escritores hispanoamericanos y mexicanos. Con ésto se empieza a advertir el interés en la cultura hispanoamericana y tienden a no imitar lo europeo.

En la última de dichas conferencias que trata de Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas, Vasconcelos criticó a Gabino Barreda por dogmático; y al positivismo comtiano o spenceriano que había impulsado en su época, lo consideró incapaz de satisfacer las nuevas aspiraciones actuales.

Por otra parte en 1908, en una velada organizada en honor de Barreda, Justo Sierra puso en duda la concepción científica de Barreda, con ésto puede afirmarse que desde ese momento la filosofía oficial de México entraba literalmente en crisis. Con esta "duda" los cimientos de la escuela positivista mexicana habían sido minados. Sin embargo, cabe destacar la afirmación de William Raat al

respecto: el positivismo no alcanzó el rango de filosofía oficial del régimen; a la mayoría del pueblo le pareció como una ideología extranjera, ajena a las tradiciones del liberalismo, del patriotismo y del catolicismo.

El papel de la Escuela Nacional Preparatoria en la difusión del positivismo se limitó a las discusiones formales de las aulas. Fue el núcleo de un movimiento que con el tiempo organizó la primera sociedad positivista importante de México, fundada por Barreda el 14 de febrero de 1877 y que se llamó "SOCIEDAD METODOFILA GABINO BARREDA". Entre los socios fundadores estuvieron: Porfirio Parra, Miguel S. Macedo, Samuel Ramos, Alfonso Herrera.

La actividad de la Sociedad no se limitó a la discusión abierta cada semana también se publicaron trabajos en los ANALES DE LA SOCIEDAD METODOFILA.

En la última década, Porfirio Parra y Agustín Aragón recibieron la influencia de discípulos de Comte y en 1898 instituyeron la colecta para erigir un monumento a Comte en Francia. De este grupo salió el núcleo de la primera organización positivista ortodoxa de México: "LA SOCIEDAD POSITIVISTA", de la cual Parra fue director en 1900. Desde entonces hasta la Revolución, se reunieron a celebrar el aniversario de Augusto Comte donde el discurso principal correspondía a uno de los miembros más destacados; Aragón lo pronunció en 1906, Parra al año siguiente y Manuel Flores en 1909.

Un grupo de exalumnos de la Escuela Nacional Preparatoria, seguidores de las ideas de G. Barreda, encabezados por Agustín Aragón León en 1901 fundaron una publicación con el objeto de rescatar

el positivismo ortodoxo comtiano para revitalizarlo aplicando sus supuestos a la realidad del país.

Agustín Aragón León, nació en Jonacatepec, Morelos, México, el 28 de agosto de 1870. Hijo de Hermenegildo Aragón y Victoria-
na León.

Sus primeros estudios los realizó en su estado natal y después en la Cd. de México, en la E.N.P. Cursó dos años de la carrera de Medicina, la que inició no por gusto, sino por influencia de sus parientes. Después paso a la Facultad de Leyes a estudiar Derecho Mercantil, Penal y Constitucional. También estuvo en la Escuela de Ingenieros, donde hizo las carreras de Topógrafo, Hidrógrafo, Geógrafo y Astrónomo; y para concluir estudió un curso de Economía Política.

Después de estos estudios, nadie dudaba de su saber y cuando sólo tenía 18 años de edad, se dedicó a divulgar las ideas positivistas en boga, pues había sido discípulo de Don Porfirio Parra, gran maestro de la E.N.P., y de reconocido prestigio en el medio intelectual mexicano y de quien Aragón recibió su iniciación ideológica, pero al mismo tiempo admiró a Gabino Barreda, el intérprete del positivismo francés.

Influído por dicho positivismo, en 1901 fundó La Revista Positiva, científica, filosófica, social y política. Autor de diversos estudios de filosofía, historia y sociología; fué diputado en la Cámara Federal cuando se lanzó la candidatura de Don Bernardo Reyes para presidente de la República. Al final del régimen

porfirista se mostró opositorista. Se afilió al Partido Antirreleccionista y propugnó por la Reforma de la Constitución de 1857. Durante el Gobierno de la Convención, se le nombró Subsecretario de Fomento. Fué miembro de la Sociedad Mexicana de Geografía e Historia, y presidente de la Academia Nacional de Ciencias.

Representó a México en diversas conferencias y congresos científicos culturales que tuvieron lugar en varios países de Europa, y fue consejero de la Presidencia de la República cargo que ocupaba al morir en la Cd. de México el 30 de marzo de 1954.

Agustín Aragón fué el inspirador principal de la Revista Positiva, cuyo lema era "Orden y Progreso", frase que aparecía en cada página titular.

La REVISTA era una publicación independiente, no aceptaba subsidios de organismos del gobierno ni de organizaciones particulares, aspiraba al desarrollo del progreso intelectual y a fomentar la armonía propuesta por Comte del sentimiento de la acción y de la inteligencia.

Muchos de sus colaboradores eran positivistas ortodoxos que pomovían la religión de la Humanidad. También figuraban quienes sólo aceptaban algunos aspectos del pensamiento de Comte.

En estas condiciones la Revista Positiva publicada 13 meses al año en cuadernos de 32 páginas por lo menos y durante 14 años

ininterrumpidamente ofrece la posibilidad de seguir de manera continua las controversias en torno al positivismo.

Su costo por año en la República era de \$ 6.00 y las suscripciones se pagaban adelantadas. Su precio en Francia, Gran Bretaña, e Irlanda, E.U. Alemania y Países de la Unión Postal Universal, 15 francos, 12 chelines, 3 dólares ó 12 marcos, respectivamente.

Se reprodujeron también en la Revista artículos de positivistas franceses, como Pierre Laffite, Emile Coora, (éste último más tarde se convirtió en director del positivismo internacional en 1904); los ingleses E.S. Beesley, Frederic Harrison; del chileno Juan Enrique Lagarrigue y colaboraciones de personajes políticos como Pablo Macedo y José Yves Limantour.

Los artículos de la Revista fueron en su mayoría originales y otros, resultados de traducciones de los mismos colaboradores de esta publicación.

Los textos a los cuales se hizo mayor referencia fueron las obras de A. Comte, J. Beesley, Bain; (en su mayoría filósofos positivistas como se puede ver en el anexo # 5).

Los temas fueron de política internacional, nacional, literarios, filosóficos, educativos. Estos últimos se caracterizaron por su mayor frecuencia y continuidad, como queda demostrada en el anexo (# 4).

El contenido de la publicación aspiraba a difundir un positivismo ortodoxo, el sistema de Comte en Alianza con Laffite-Coora en Francia, y con Beesley-Harrison de Inglaterra, quienes aceptaron la "Religión de la Humanidad" y la "Filosofía científica de Comte". En ella se discutían temas del positivismo: clasificación de la ciencia, la ley de los tres estados, política ética y positiva y la religión de la Humanidad. Los estudios de psicología de Laffite se consideraron como correctivo a las teorías de Spencer, porque veían como necesidad la Religión de la Humanidad.

El estilo usado a lo largo de ésta, se caracteriza por su sencillez, con el objeto de que realmente fuese una ayuda para la difusión de la "verdad".

Una tercera parte del total de artículos publicados en la Revista, fueron de tipo educativo y la mayoría de ellos fueron obra de A.Aragón, quien fue el más connotado vocero de este positivismo renovado.

La Revista Positiva estaba dirigida a los positivistas mexicanos y se ostentaba como órgano de la Sociedad Positiva. Esta publicación fue fundada por Agustín Aragón, con el propósito de dar a conocer la "propaganda escrita" del positivismo comtiano y difundirlo en México. Originalmente fue una revista científica, filosófica, social y política, a la que a partir de 1910, se le agrega el carácter literario.

México en 1900 contaba con 13, 607 259 millones de habitantes dentro de los cuales , aproximadamente había un

un 80% de analfabetismo, una publicación de esta naturaleza tenía un público muy reducido. Además su tiraje era de 500 ejemplares mensualmente, mucho menos que el de los periódicos de la época que tenían como promedio un tiraje de 40,000 números diarios,

No obstante esto la Revista es importante, porque en ella se van a plantear de manera continua y sistemática los grandes problemas de las diferentes áreas del conocimiento; a la luz del positivismo.

Los ortodoxos del grupo de Aragón que trabajaban en la Revista, apartaron expresamente su pensamiento positivista del "pseudocientífico". Se basaron en la teoría de la evolución el organicismo y el positivismo en oposición al grupo que lideraba el maestro J.

Sierra quien tenía como preocupación principal "...más bien el ciencismo y no el positivismo" (5)

Seis años después de iniciada la Revista en 1906, Aragón lo conmemoró, haciendo una revisión retrospectiva a su trabajo y enfatizó que era la única publicación gobernada por los principios de la libre discusión asociada a la responsabilidad personal, de ahí que nunca ~~le hubiese~~ preocupado de los ataques que se hicieron a su publicación.

Eduardo Blanquel ha indicado, que el grupo de la REVISTA logró hacer un positivismo vivo que contrastó con el positivismo mecánico y abstracto, al esforzarse en querer hacer un positivismo universal. Apegados a la realidad y detectándola, continúa Blanquel, reconocieron e hicieron evidentes los problemas nacionales, y aunque sus soluciones no fueron las adecuadas tampoco clausuraron el futuro. Para horror de evolucionistas, Aragón aplaudió la Revolución Social Mexicana, la "Gran Revolución Social del Siglo". (6)

El objetivo de Aragón fué "fortalecer el intelecto y mejorarlo y elevar sus sentimientos, y poniendo particular interés en dar a conocer la vida de los nacionales y extranjeros, especialmente los que habían sido pacíficos y que laboraron en la religión, filosofía política, ciencia y arte, porque eran ejemplo para los demás ciudadanos especialmente para la juventud que tanto le interesaba. La aspiración, era contribuir a la creación y desarrollo de las cualidades humanas entre los mexicanos.

Por todo lo anterior, Aragón consideró que su Revista, estaba respondiendo a las necesidades del país en ese momento. Esto se palpa sobre todo por las cartas de aceptación y refuerzo por parte de sus lectores, que lo animan a seguir siendo "...El propagandista del Positivismo..." (V-429)⁴

Su interés no fué contraer nupcias con la mentira, sino su objeto era difundir el positivismo más puro con la ayuda de sus colaboradores, algunos de ellos, exalumnos de la Escuela Nacional Preparatoria.

En 1907 expresó que "lograría su objetivo con su fe y la ayuda de sus correlegionarios. También esperaba en el aspecto económico tener elementos para sostener la publicación.

En ésta época Aragón define al positivismo como "doctrina no popular", en el sentido de que dice la verdad y no es su interés obligar a nadie, por ello se ve, que no es muy conocida por el pueblo en general, y no se mencione en los periódicos diarios de esa época.

* Las citas con número romano y arábigo corresponden a la Revista,

Reafirma que la Revista no tiene liga de partido, es independiente y no pide ni acepta subsidio del Gobierno u otras corporaciones. Y se declara "enamorado" de su Patria y dice que si todos la quisiéramos, la mejoraríamos.

En este mismo año, por la ausencia temporal de Agustín Aragón de la Revista, con motivo de su viaje a París para asistir a la conmemoración del cincuentenario de la muerte de Comte en París, de septiembre a diciembre cubrió su función el Ing. Jerónimo López de LLergo, gran amigo del Editor, y a quien le confió el dirigir y administrar, sin límites Aragón explicito, que espera de sus lectores la comprensión necesaria durante su separación y esperaba seguir encontrando luz y apoyo en su publicación.

Reasume sus funciones en diciembre del mismo año, y aprovechó para comentar sus experiencias. Dejó ver su emoción por la oportunidad que tuvo al haber podido visitar los centros positivistas de Liverpool, Newcastle, Londres y París, siendo acogido por los discípulos de Comte, mismos que enviaron saludos a los positivistas mexicanos.

Aragón sintió esta experiencia muy reconfortante: como positivista, porque ante la anarquía mundial, dice "...es estimulante saber que personas en distintas ciudades, trabajan por la misma causa e impulso". (VII-430)

Después de agradecer la colaboración de López de LLergo, de la que quedó satisfecho, es significativo resaltar que entonces Aragón comentó que inauguraría cambios, y esperaba fuera del

agrado de sus "amigos".

Dentro de los cambios que arrendió se encuentra la inclusión del curso de Filosofía de Comte que se impartió en 1899, 1900, 1901,

En vísperas de la Revolución -1909- considera que "El órgano de nuestras ideas en México, fundado hace 8 años con el fin de propagar el Positivismo entró en el noveno año de su vida; "(IX-34) ha hecho poco, ya que no se han asociado a sus esfuerzos del editor, las luces y esfuerzos de correlegionarios, sino en escasa proporción, y por ello no ha tomado grandes vuelos la propaganda a que se consagrará.

Aragón cree que esto se debe en gran parte al absorbente trabajo personal de la mayoría de los positivistas en México. No deja de ver la necesidad de orientar la opinión pública y coadyuvar a resolver los grandes problemas sociales y defender las ideas que juzga sanas, sin importar que esto sea lento.

Otros cambios que se presentan en este año (1909) fueron la variedad de artículos, con el fin de ampliar el círculo de influencia. Y con esta misma intención, solicitó a los lectores, enviaran a la Revista los datos de las personas que, creyeran les interesase la edición para enviar un ejemplar.

Durante 1910; vió la necesidad de que ese positivismo, por el cual luchaba se difundiera a nivel más popular, es por ello que

durante todo este año publicó una novela pedagógica, con el fin de que la mayor cantidad de lectores, conocieran las consecuencias de la educación tradicional y positivista.

Aragón nuevamente vuelve a hacer otra reflexión-revisión, sobre el rumbo de la Revista, en 1911. Se siente complacido de saber que hace 10 años vive por subsidios de sus propios lectores y "no de migajas del Estado" (XI-65-68). Introdujo, una sección, "Aún hay tiempos peores que los de la Revolución" donde se hablaría constantemente de la Revolución y cual sería el papel de positivista, frente a los cambios. Considera las críticas flojas incompetentes pero inevitables y obligadas y sabe que los nuevos universitarios le llamarían "Bonzo", "Talapuino", pero que esto poco le importaba porque así llamarón a otros defensores del positivismo, como era el caso de Bridges, Harrison, Laffite.

Esto no amedrentó a Aragón, pues al contrario, insistió en el camino que se había trazado aunque se le llamar "Consecuente hasta el absurdo con el fundador del positivismo". (XI-68)

A pesar del exiguo tiraje de 500 ejemplares, Aragón se regocijaba del que la Revista no hubiese perecido y que finalmente el éxito consistía en el aprecio de algunos centenares de personas que le han acogido y difundido.

Otro cambio importante ocurrió en la Revista, cuando en el tomo once se incluyeron las Bellas Artes y se dejó de usar el término "científico", porque en ese momento era equívoco ya que así se nombraba a los que apoyaban al sistema porfirista con el que no tenía relación y además no aceptaba.

A partir de este número hace explícita la colaboración como coeditor de Horacio Barreda quien era conocido discípulo de Comte y defensor de la obra de G. Barreda, (su padre).

Hacia 1912, la publicación apoyó la Revolución de México, pues afirmó que no era posible ser indiferente ante el sacudimiento que vivía el país. En este año también él planteó el positivismo como una solución al caos que imperaba en México.

Aragón consideró que las necesidades específicas que México presentaba en la época porfirista, legitimaban el hecho de que se diera una Revolución. Como hombre de ciencia, no sólo hizo comentarios a la Revolución, sino que desde las páginas de la REVISTA denunció la traición de Huerta calificándola como la infamia más negra de nuestra Historia.

Aragón en 1914 se despidió de sus lectores, pero no de manera definitiva, sino como una suspensión temporal, debido a la situación regnante.

La Revista dejó de salir el 18 de junio de 1914 casi un mes antes de la caída de Huerta.

Sin que haya mayores datos de su petiro, Aragón a diferencia de otros positivistas, que vieron en el movimiento revolucionario un sacudimiento transitorio y superable, el editor de la Revista la conceptuó como el claro anuncio de la existencia entre nosotros de uno de los más grandes problemas a resolverse, en este siglo, el más urgente, "el problema de la incorporación del proletariado de la civilización". (7)

Catorce años habían transcurrido desde que se inició esta publicación sin precedente en la época. Su continuidad indicaba el esfuerzo y tesón de un individuo profundamente convencido de las ideas que trataba de difundir. Con el cierre de la Revista que pese a las esperanzas de Aragón fue definitiva, se clausulaba una etapa en la que pese a su reducida circulación había servido de foro abierto de discusiones. Las posiciones que en ella

se confrontaron se retomarían en diversos ámbitos; el calor de las transformaciones profundas que México vivía y que Agustín Aragón había intuído.

I. CARACTERISTICAS Y LINEAMIENTOS DE LA EDUCACION

POSITIVISTA PROPUESTOS POR AGUSTIN ARAGON EN LA

REVISTA POSITIVA.

"Mi ánimo entero vive en esa
Religión y es feliz por ella."
A. Aragón (XIII-124)

Como ya se ha indicado la postura teórica de Agustín Aragón, está sustentada en el positivismo comtiano y acorde con los puntos de vista de Gabino Barreda respecto a la historia de México.

Su filiación ideológica, patente a lo largo de los años en que fué publicada la Revista Positiva, encuentra una de sus más acabadas experiencias en la importancia que concede al Calendario elaborado con carácter provisional por A. Comte, y desarrollado posteriormente por el Dr. Bridges. (ver anexo # I)

Aragón utilizó el Calendario desde que se inició la Revista y a lo largo de los 14 años en que fué publicada. En el año de 1903 le concedió un espacio relevante ya que además de reproducirlo íntegramente, ofrece después una abundante información respecto a los hombres que según Comte han sido las figuras más sobresalientes y ejemplares en la historia de la humanidad.

El Editor se esforzó por servirse de esta forma de computación del tiempo, como un ejemplo que sería de utilidad a los lectores mexicanos, porque lograrían inspirar sus actos en los hechos reales y comprobables realizados por los "Grandes hombres de la Humanidad" y no en lo "metafísico" del calendario católico y agrega: "Amor al ideal, amor a la leyenda, son amores que infunden vida al espíritu" (XIII-121).*

Por otra parte Aragón nos deja ver no sólo el trascendente valor del contenido del Calendario de Comte, sino hace una invitación a saber paladear las suavidades de la vida interior y a saber continuar la labor enunciada por el camino de la ciencia, así como lo hicieron los hombres que se señalan en el Calendario Positivista.

*En adelante se citará entre paréntesis el tomo en número romano y la página en número arábigo).

Así, también, bajo la divisa "Orden y Progreso", la Revista se empeñó, desde el primer tomo en lucha porque la educación se sometiera al rigor científico. En esta preocupación quedaban involucradas todas las disciplinas del saber, así por ejemplo el Dr. Porfirio Parra sostenía que para ejecutar las ciencias médicas se requiere gente "...que satisfaga a los dolientes y transmita la ciencia." (I-106)

También para Parra la idea del método basado en la observación y la asociación del conocimiento lo lleva a postular que en "...Anatomía se raciocina..." (I-106) y no sólo se usaba la disección como otras personas decían.

Por otra parte en 1901, Valentín Gama, ya advertía la prevalencia del espíritu conservador en la Instrucción Pública y en la educación en general. Con H. Spencer, censuraba que la vida moderana formaba "hombres para el pasado y no para el presente" (I-121), y agregaba que la mayoría de la juventud derrocha su tiempo con el estudio de lenguas muertas, como si nuestro fin fuera formarlos para el claustro.

En la Revista, desde el principio se manifiesta el interés de apoyar la nueva educación que desde Manuel Baranda Ministro de Instrucción Pública se hizo presente. Abordó la problemática de lo impráctico y teórico en la educación que se estaba impartiendo en México y planteó que ya desde 1844 la primera tentativa de Reforma consistió en elevar la enseñanza a la altura de las Ciencias de la época introduciendo las matemáticas elementales, metafísica, geografía, cosmografía, economía y el idioma francés.

Las innovaciones educativas propuestas y que hace suya la Revista, debían implantarse desde la primaria supliendo el método memorístico por el raciocinio y la curiosidad para que el hombre conozca su derredor y

Aragón sustentará sus puntos de vista respecto a la problemática educativa en el pensamiento de Gabino Barreda, y utilizó la Revista principalmente en los 5 primeros tomos aproximadamente. La sección "Párrafos" que operaba como una especie de editorial, para comentar algunas de las ideas de Barreda, que a su juicio eran las más significativas.

El tono general de los textos en ella contenidos fué el de pugnar porque se volviera a la educación positivista planteada por Barreda, y que Aragón hace suya de una manera completa.

Así explica Aragón que el ciudadano que estudiaba debería de poner todo su saber al servicio de la "familia", la "patria" y la "humanidad".

Gabino Barreda había sostenido que la educación; "no puede ser menos que un manantial seguro de satisfacciones, el más seguro preliminar de la paz y el orden social (I-177). Aragón, al respecto advierte que éste era el punto clave que permitiría empezar a vislumbrar la solución a la problemática general del país, en la medida en que al ciudadano que estudiaba se le demandaría no sólo ser sabio, sino contribuir con sus conocimientos a la consecución del orden en el país.

Asimismo A. Aragón destaca el valor de la creación de la Escuela Nacional Preparatoria, confiada por Juárez a Barreda y que respondió a una necesidad impostergable.

Con su carácter de editor, Aragón declaró, que el positivismo en México, iba a convenir al desarrollo del gobierno porfirista, además de que lo justificaría. Sin embargo consecuente con su postura continúa discrepa de la modificación de su divisa que cambiaría de: "libertad, orden y progreso" en "amor, orden y progreso".

De manera semejante a lo expresado por Aragón, Ramón Carrillo, colaborador de la Revista, afirmaba en 1901, que: "El Porvenir es del Po-

25
sativismo que está llamado a regir los destinos de la Humanidad". (I-193)

Con el objeto de dar mayor solidez a su argumentación en pro del restablecimiento del sistema implantado por Barreda, Aragón rememoró las dificultades que tuvo en sus inicios la Escuela Nacional Preparatoria, insertando en la Revista, la carta enviada por Barreda al entonces gobernador del estado de México, Vicente Riva Palacio donde le pide su opinión y apoyo para la labor que había iniciado, y para que en lo posible lo difundiera en su Estado.

En la carta mencionada, se habla de los beneficios de la escuela positivista, dentro de los que resalta el aspecto práctico y lógico de la educación, su método basado en la observación ^{de la} naturaleza real, y donde materias como "matemáticas" se consideraban básicas en el programa de enseñanza desde primaria.

Gabino Barreda en la carta mencionada indicó que su idea no era sólo personal, sino que críticos liberales, desde Mora, en la primera mitad del siglo XIX, se interesaron por crear una educación, más científica, más humana y más íntegra.

Aragón apoyó también las ideas de Barreda respecto a su plan de estudios de la Preparatoria y ratificó explícitamente en la Revista, que compartía la visión que en general tenía sobre la educación en México, y en particular respecto a la importancia y necesidad de obligatoriedad de la instrucción primaria.

Tanto luchó e insistió G. Barreda en que se siguieran los lineamientos de la educación positiva, comenta Aragón, que ésta no sólo se estableció en la Escuela Nacional Preparatoria, sino que años más tarde en la Escuela de Jurisprudencia de Morelia Michoacán se introduce la materia de "Sociología", gracias a la convicción del Licenciado Miguel Mesa director de dicha escuela.

Acompañó también con Barreda las ventajas de la separación de la

Iglesia y el Estado y su benéfico efecto en las cuestiones educativas, bajo el supuesto de que al niño y después al joven, no se les debía educar por la fe, sino por "convicción directa", a través del uso del método inductivo.

Por lo que toca al maestro, Aragón suscribe las consideraciones de Barreda al respecto y las incluye con un afán pedagógico, en una sección de la Revista titulada "Perfiles de mis Maestros", donde, con base a las vivencias directas con sus maestros, resalta lo que debería de ser el Maestro, como motor de la formación positivista.

Comparte Aragón con el Dr. Terrés que fue director de la E.N.P., el concepto de la importancia de los maestros en la educación considerando que los padres de familia deberían estar integrados en la tarea educativa, así como había ya insistido G. Barreda en comentarios anteriores. Además, agrega J. Terrés; refiriéndose a los padres de familia que era inadecuado que favoreciesen situaciones fáciles con los maestros para que sus hijos "pasaran" o prohijaran las clases particulares o "arreglos" con los profesores. Les señala también que su labor como padres es exhortar a los educadores a ser más estrictos ya que demuestren que no sólo conocen la asignatura que imparten, sino que son buenos educadores.

También Barreda pretendió que su obra trascendiera y se consolidara, preocupándose por preparación, organización y situación económica procurando que la labor docente no quedara exclusivamente restringida a las aulas o a la mera especulación.

No sólo va a importar la preparación académica del maestro, en este marco educativo, el "aspecto Moral", también fue un elemento de preocupación tanto en Barreda como en Aragón

Esta aspiración además se concretó en la Ley de Instrucción Pública del 10 de Octubre de 1901, en su artículo # 14, donde se destacó

la importancia de la moralidad en el maestro. Esta ley estableció que el director de cada escuela y una Junta Permanente de cinco personas con sueldo, un fallo innapelable serían los encargados de sancionar la admisión y desempeño de los profesores.

En esta nueva educación, apoya J. Terrés, a Barreda diciendo: los ciudadanos profesores forman el otro elemento necesario, e indispensable en educación la meta ennoblecer y exaltar tanto intelectual, como moralmente, al profesorado. Como base de esto se impulsó el mejoramiento material del maestro para que pudiese así consagrarse a la educación de sus alumnos.

El anhelo de Barreda, no era sólo exigirle al maestro, también pensó en estimularlo desde el punto de vista económico, sobre todo considerando la situación precaria en la que en general vivía. Por ello, propuso darle más horas de clase para no sólo cubrir su subsistencia, sino para eliminarle la necesidad de tener trabajos extras.

Barreda, nos dice Aragón, se planteó la interrogante de cómo fué posible el sometimiento de los conquistadores, hacia los indígenas de Anáhuac, a quienes consideró siempre más civilizados. Por esta idea, fué que su meta en la E.N.P. era quitar todo racismo en la educación y lo importante era exaltar el saber, el estudio por lo bello, para cultivo del corazón. Por ello consideró la educación como un sacerdocio donde la base fuera lo moral; las armas la razón y la ciencia y su función social, la enseñanza y el consejo. Estos ideales coincidían con los de Comte haciendo revivir el nuevo credo de la ciencia y por ello se interesó en "formar" la clase directora de nuestra Patria en lo material y moral.

Barreda aceptó, dice Aragón "...el deber de intervenir en los destinos de la Patria, resolviendo el trascendente problema de la educación que encierra en germen la solución de todo el problema social" (III-78).

El positivismo en México a la muerte de Barreda, no concluyó, pero sí

llegó a tener esenciales modificaciones en su plan inicial, sobre todo en los programas de la Preparatoria, sin embargo los que estaban convencidos de su obra, como por ejemplo el Lic. Ricardo López y Parra y cuarenta personas más se encargaron de inaugurar la "Asociación de Estudios Sociales de -- Tampico", cuyo fin era contribuir con sus estudios y trabajos sobre la ciencia del hombre y preservar el plan inicial de Barreda.

Aragón sintetizó en la Revista la obra Barreda en tres puntos:

- 1o.- La fundación de la Escuela Nacional Preparatoria.
- 2o.- La creación de la sociedad Metodófila.
- 3o.- Su tendencia a organizar el magisterio a nivel Nacional.

A Barreda no sólo se le criticó por lo que dijo e hizo, en su tiempo como lo veremos en el desarrollo de este trabajo, sino hasta por lo que no hizo. Sin embargo para varios positivistas de la época y especialmente para Aragón, el valor de Barreda era indudable y consideraban que su labor fué formidable para el país. Por ello Aragón se empeñó en revitalizar y difundir el pensamiento de Gabino Barreda, quien para el editor sintetizaba los más significativos valores de la obra educativa, pues 'nacido para enseñar, vivió enseñando y murió siendo maestro.' (I-484)

"...Un hombre bueno vale más que un sabio." (V-461) A. Aragón.

El positivismo comtiano siempre expresó la importancia social de la educación moral. Para Agustín Aragón su significación era indiscutible y afirmaba desde los inicios de la Revista, que nuestras inclinaciones benévolas u opuestas tienen sus propios órganos respectivos, la que el buen sentido común ha llamado "conciencia". Esta conciencia se formaría a través de la educación moral que se confiaría a la familia, y en particular a la madre, resaltando con ello, el importante papel de ésta en la sociedad.

Acorde con esto, Aragón consideraba en 1902, que al Estado competía el exigir la enseñanza de cualquier dogma, ya que sin ello no habría moralidad y sin él el ciudadano no tendría con que confrontar su actuar. Sin embargo con esto, no pretendía el editor que el Estado estableciera un credo determinado y único, sino que se diera libertad para profesar el que más le conviniera a cada persona.

El valor fundamental fué así la "bondad" porque lo aprendido se utilizaría en servicio de la sociedad. Es por ello que Aragón consideraba que un "...hombre bueno, valé más que un sabio". (V-461)

La moral para los positivistas, fué la clave en la vida del hombre. El editor además de haber hecho comentarios sobre ello durante el desarrollo de la Revista, insistió más sobre este tema en una serie de artículos escritos por él desde el tomo XI al XIV.

Aragón refirió que la Escuela Nacional Preparatoria, fué atacada en este particular, por el hecho del suicidio de uno de sus estudiantes, y que los católicos atribuyeron "...esa desgracia a las enseñanzas que ellos llaman ateas, a las del Positivismo..." (XI-622)

Refuta Aragón esta acusación indicando que cuando había suicidios entre católicos, éstos se callaban.

Para el editor no existía una irreconciliabilidad entre los hombres de distintos

credos. Por ejemplo decía que todos los poseedores de una creencia sincera y una convicción profunda, "...tienen por lo menos un punto de contacto con los positivistas: el espíritu orgánico". (XII-43)

A través de la "moral" Aragón se propuso hacer un análisis de la situación reinante del país, con el objeto de buscar causas y proponer soluciones. Señaló, como causas: el mal uso de la riqueza, el lujo, el egoísmo, la pornografía y mala administración.

Para los positivistas dice Aragón, el lujo, era uno de los peores enemigos de la felicidad y de la verdadera paz. La riqueza moral era incomparable a la riqueza material.

Además "nada hay bueno ni malo absolutamente", (XII-478). Por ello invita no a maldecir al mundo, sino a comprenderlo y transformarlo, mejorándolo.

Aragón aunque aceptaba que educar era difícil, consideró que mientras la Religión de la Humanidad no predominara, los desaciertos seguirán en cuanto a la educación de los hijos. Adquirió así, para los positivistas un valor primordial la actuación del hombre independientemente de los conceptos de destino, predestinación y de expiación.

Aragón constata sus puntos de vista cuando en 1912 advirtió que la situación crítica de las naciones se manifestaba en el hecho de que las viejas doctrinas pierden su antiguo prestigio y "...Únicamente el Positivismo, o la Religión de la Humanidad, se ensancha y gana por su fuerza sintética... y por sus propiedades de ser demostrable, comprensiva y justiciera". (XII-44)

Dentro de los errores que Aragón señala por la falta de buena educación moral, se encuentra el "egoísmo" en el cual se condensan los males del alma humana y por ello hay educar a través del trabajo que "purifica el alma", ayudando a desarrollar la bondad y la paciencia.

Insiste además Aragón, en la sección de "Párrafos" en que el desequilibrio moral contemporáneo obedece a que los proletarios, son los que luchan en el campo de batalla; y los de arriba son los que detentan los monopolios, los poseedores de oro y el placer, no conocen la virtud de morir por la Patria. Por lo tanto mientras ésto subsista, afirma,

seguirá el desequilibrio moral.

Aunque Aragón no llega a hablar explícitamente de marxismo, en el transcurso de la Revista, si percibe y señala que la esencia del problema social por el que México estaba pasando, era un problema de clases y por tanto mientras subsistiera desequilibrio entre éstas, esa crisis seguiría.

Ante esta situación Aragón consideró, que era menos culpable el "pobre malvado", que el "malvado rico", ya que el primero por su ignorancia, miseria y vicio se resiste menos al mal, y propone como solución "...educar y moralizar a los ricos y enseñarles a usar de su riqueza como administradores de ello y para el bien de la comunidad" (XIV-66)

Para el positivismo la riqueza sólo debía buscarse no para vivir pasivamente con ella, sino para favorecer el logro de un fin noble que beneficiase en lo presente y trascendiera en lo futuro. Debía entenderse, como una "fuerza social" y no como un gozo individual. Así dice Aragón: "Los altos espíritus, las almas de ideales, son inmunes al microbio del dinero" (XIII-351), entendiéndolo como "microbio" el afán de acumular dinero sin fines sociales.

Atribuye además Aragón, al mal uso de la riqueza el que hay gobiernos pésimos, ya que la mayoría de sus gobernantes tienen como función cobrar dinero, dar órdenes y recibir honores, y para los accionistas lo importante son los dividendos aunque se obtengan por medio del terror; "Los generales y los soldados no son de éstos tiempos, la sociedad pide <moralistas>", (XIII-532), hombres que actúen teniendo como base el orden y el amor como principio.

La pornografía la combate Aragón, pero está tampoco de acuerdo con actitudes como la de Julio II que vio pornografía en la belleza de la obra artística de Miguel Ángel. El editor señala que no hay que confundirse ante estatuas simbólicas desnudas unas y con paños otras. Es menester advertir, saber entender y recrearse ante la naturaleza, como un alimento del espíritu.

Otro valor de orden moral que se destaca en la Revista, es el de la paz, a la que aluden Horacio Barrera y Aragón, cuando como coeditores de la Revista en el tomo XIII, incluyeron artículos que pretendían dar una respuesta ante la crisis mundial.

Parten de la definición de Paz como "...el anhelo más general de todos los espíritus de sanas propensiones, la paz internacional, y la nacional, la social y la moral". (XIII-41) Y como positivistas afirman que violaciones y atropellos cesarían, cuando la opinión que mantenga la política de los fuertes sea en favor de los débiles. Aragón dice que: "El General Porfirio Díaz por ejemplo, fué arrastrado por el torbellino Revolucionario debido a su insinceridad, pues a todos engañaba" (XII-41)

Por otro lado el editor también alaba al ex-Presidente Juárez que consideraba que la lealtad entre las Naciones y entre los individuos, cimentará la paz, pues donde la lealtad es hija de la moral altruísta, manda vivir para los demás y no <sobre los demás>. Hace ver la urgencia de la civilización y de propagar el saber demostrable e implantar la verdad. Habrá equilibrio cuando la justicia y la moral, sometan las ambiciones y pasiones que perjudicarían la paz.

Dado que Aragón consideró que persistía una situación inmoral, escribió un artículo en la Revista llamado "Notas sobre moral" en el año 1914. El propósito era dar a conocer las ideas sobre moral de Comte contenidas en el "Plan General de la Moral" y que reproduce en la Revista.

Aragón comenta que dentro de los conceptos que ahí expresó Comte, se manifestaban los siguientes: consideró la moral; primero como un arte, luego la comprendió en la Sociología y por último la consideró como ciencia autónoma, instituyéndola como ciencia abstracta en 1848, y en 1856 hizo "El plan general de moral" que tendría por objeto "el estudio de los sentimientos humanos y las relaciones de lo físico y lo moral", (XIV-190) y su utilidad sería para reglamentar los trabajos intelectuales y para encaminarlos al bien social.

El Plan General de Comte se caracterizó porque comprendía Moral teórica y Práctica: Una teórica, abstracta y analítica, cuyo propósito era estudiar al hombre y su medio, sin disociar lo físico y lo moral; segunda, la práctica, que era concreta y sintética, y abarcaba al hombre desde su concepción hasta la muerte. Se trataba de combatir así la mentalidad católica, y dar más fuerza para que la educación moral se siguiera en México, Aragón en la Revista, también insertó paralelamente al curso de Comte, el "Curso de Moral" de Pierre Laffitte, traducido por el mexicano Rafael Simonin en 1872, que constaba de 11

lecciones) que él editó y que esperaba fuesen de utilidad para sus lectores.

Por esto en la escuela liberal se pretendía luchar por la "Libertad de Enseñanza". F. Contreras dice que esta consiste en el libre ejercicio del "deber" que tiene el hombre de "instruir" a los demás en la que le servirá para la vida futura. Agrega Aragón, que es nuestro deber elevar el carácter moral del mexicano y de ensanchar la vida mental de nuestro pueblo". (XII-478)

Aragón de acuerdo con Comte, concedió importancia, después de la educación moral, a la educación de los sentidos en la Revista, Alfredo Ferreira ampliando lo anterior señaló la importancia de que en la educación se tomaron en cuenta las aptitudes e ineptitudes del hombre y consideraba que el resultado de la confrontación de las fuerzas del bien y mal, tendrían su sentido en la palabra <Grados de evolución>, Así dentro del positivismo tendría un lugar, los ciegos, raquíticos o cojos intelectuales.

Afirmó que el cerebro funciona, según la alimentación y el ejercicio corporal; por ello es que todos los individuos son útiles a la sociedad y ejemplifica el caso de criminales que enseñándoles labores manuales en la penitenciaría, son útiles a la comunidad.

El <mal> lo entiende como el resultado de un carácter atrasado que no ha llegado a la evolución media de su especie. Y el <bien> al producto de condiciones que han favorecido su evolución.

El Profr. L. Clemente Beltrán, refiriéndose a la "educación de los niños torpes", opinó que la inteligencia, no es una "varita de virtud", El mundo y el bienestar, decía; son de las inteligencias medianas ya que los brillantes son usualmente los que más codician y han dado dolores a la humanidad. En cambio la "lentitud de concebir", que llamamos torpeza es una desgracia que ha menudo pone al hombre en ridículo.

El niño inteligente, en la escuela es el <consentido> y el torpe no. Sin embargo no debe haber preferencia y por ello es necesario que el maestro conozca las leyes fundamentales de Psicogenia y sobre todo de anatomía y fisiología. Por ello cuando hay "fracaso" en el niño se debe atribuir a que el maestro no conoce suficientemente el aspecto psicológico; pues el niño torpe deja de serlo en muchos casos, con un buen

guía, que lo sepa comprender y estimular.

El papel del maestro debe ser, compadecer y no aborrecer al torpe, que partiendo de que la torpeza, que no es idiotismo, es curable. En consecuencia hay que tener cariño al niño y estimularlo positivamente e instó a los maestros a "...sed buenos y justos con los niños llamados torpes" (VII-362). Sugiere una actitud de dulzura, ante las faltas que se deben castigar, para no agravar la situación del niño, ya que las inteligencias rudas se pulen también.

Con esta idea de que los problemas en educación no son negativos, y dependen de saber aprovechar las aptitudes e ineptitudes del niño o joven, Aragón reproduce en la Revista un artículo de F. Emery,* publicado en Buenos Aires, Argentina, sobre "Los niños que fuman". Emery después de hacer estudios de donde demostró que el tabaco es "veneno para el corazón", y ocasiona la falta de memoria, vejez prematura, arterioesclerosis, además de trastornos en salud, agregó el aspecto económico, pues este consumo ocasionaba al año un gasto considerable.

Esta situación económica induce sobre todo en el niño, a otro tipo de vicios. Propuso ulteriormente establecer una "Liga" contra el uso prematuro del tabaco por los niños. Esta, propóndría las "medidas" más apropiadas para su aplicación, dentro de la cual sería determinante la acción gubernamental, que dictaría leyes restrictivas para evitar la generalización del vicio entre los niños.

Concluye que en Buenos Aires el Consejo Nacional de Educación y el Departamento Nacional de Higiene tendrían la última palabra ante este problema.

Por otra parte el Profr. veracruzano, Julio S. Montero, presentó un escrito al -- Ayuntamiento de Veracruz donde proponía la fundación de un "Departamento Correccional" para menores anexo a la escuela Industrial, considerando incompatibles la cárcel, por moderna que sea, y el niño por criminal o negativo que resulte a la sociedad.

Señala Montero que el problema de los niños delincuentes, es un problema social, del cual la sociedad en su conjunto es culpable al fomentar más los centros de vicio que los culturales. Se pronuncia en contra de los métodos represivos y se pregunta "...por qué no velamos por la asistencia regular que deben dar los padres", (X-397) y señala que

*Positivista Argentino, autor de "La Escuela Positiva".

la actitud represiva de la sociedad no lleva a nada positivo.

Todas sus consideraciones se apoyan en el supuesto de que el problema se circunscribe al cambio de conducta en un ambiente favorable, indica que en las cárceles "...creemos hacer obra de salvación, y no hacemos sino obra de corrupción de menores". (X-396) Propone evocando a Pitágoras, ilustrar a los niños para no tener que castigarlos; por eso hay que velar e impulsar la educación pública y privada, para así hacer progresar el país.

Propone la institucionalización de esta "Reforma" creando "Reformatorios" donde se de enseñanza igual que en una escuela común y o técnica, donde además de la instrucción, "aprendan" el "hábito" del orden, disciplina y trabajo y en condiciones donde no haya posibilidades de corrupción.

Montero para proponer lo anterior se basó en la experiencia realizada en E.E.U.U., por el juez Lindsey donde demostró haber logrado corregir a niños delincuentes con "...sólo cambiarlos de ambiente" (X-397).

Montero en base a lo dicho anteriormente, propone además a los jurisconsultos la creación de "tribunales" específicos para delincuentes juveniles.

En medio de estas consideraciones en relación al valor de la moral como sustento de la obra educativa y del progreso social, respecto al cual los positivistas mexicanos manifestaron un acuerdo, se planteó el debate en torno a los medios más idóneos para llevarla a la práctica. Así por ejemplo hubo quienes apoyaron la libertad de enseñanza y debatieron los beneficios o perjuicios que acarrearía el que el Estado se encargara totalmente de aquella, e incluso en algún momento un escritor se pronunció en favor de los métodos de difusión utilizados por la religión católica.

F. Contreras B. respecto a "la libertad de enseñanza" decía que ésta consiste en el libre ejercicio del "deber" que tiene el hombre de "instruir" a los demás en lo que los servirá para la vida futura y considera un derecho "recibir" la enseñanza adquiriendo los conocimientos para alcanzar sus fines.

Contreras, consideró así que no era convenientes dar enseñanza religiosa en las escuelas aunque el pueblo sea religioso., porque se le formaría dentro de una lógica re-

ligiosa, que opina, es opuesta a la libertad de conciencia y a la lógica de la razón, "así, la escuela liberal es la única que llena el fin de la educación"...(V-431)

Respecto a estas ideas Contreras advierte que los católicos opinan que la moralidad es una vida ascética y contemplativa, y califican en consecuencia y erróneamente la educación laica como inmoral.

Concluye señalando que si en algunos países de Europa aceptan constitucionalmente una religión es porque esta se encuentra ligada al Estado y este no es el caso de México.

La "libertad de enseñanza =repite= llena el fin de instruir y educar sabiamente" (V-452) y por consiguiente sólo ella hará surgir el "amor y el orden" para que el positivismo fructifique.

En la búsqueda de los medios más adecuados para difundir la educación positivista, Aragón halla una importante experiencia en la obra del positivista argentino Alfredo Ferreira, que era director general de las escuelas de Corrientes, Argentina, director de la revista mensual La Escuela Positiva e inspector de escuelas.

Se reprodujo en la Revista Positiva, la conferencia de dicho director, ya que ahí se resaltaba la importancia de la educación popular, donde la meta era: "la escuela para todos" (V-167). El catolicismo advierte Ferreira, fue el primero que esbozó un plan de enseñanza universal desde el púlpito.

Aprovechando esta experiencia, Ferreira creó una "cátedra didáctico-popular", misma que funcionó durante más de 9 años, hablando en ella, maestros, autoridades gubernamentales, etc., que cooperaron con la educación del pueblo argentino.

La religión católica señala Ferreira cayó al no ofrecer formas nuevas para sustituir las ya caducas. Sin embargo, aquí mismo afirmó que había que reconocer que "... el catolicismo contribuyó a progresos decisivos" (V-178) en la historia, y su importancia en el mundo radica en haber iniciado un "plan de educación universal", con el púlpito primero y con el catecismo después.

Las consideraciones de Ferreira atendían sin duda además, a tomar en cuenta el gran número de población católica en América, y el éxito de la labor de difusión de la

iglesia.

Dice Ferreira "...nuestras mejores cartillas científicas han seguido su método" (V-183) y su fuerza ha sido tan grande que cuando se le ataca, retrocede para volver a tomar otra vez su bandera. Es por esto que el Positivismo formula una hipótesis religiosa, como punto de partida para organizar la actividad en el Gobierno en beneficio de la Humanidad.

Es preciso recordar que para Comte la educación es: "...la formación moral del hombre" (VI- 320) y dentro de ésta es fundamental la educación religiosa y será en la "Patria" donde cifra todo lo que el hombre siente, ama, quiere y sueña; suelo, hogar, trabajo. El "patriotismo" en consecuencia es la segunda Religión del hombre de Bien, cuando la primera religión debe ser la de la humanidad. El culto de la Patria debe practicarse en todas las esferas y posiciones; asambleas, oficinas, tiendas, talleres, campo; y por todos, trabajador, ministro, poeta, jefe de estado.

Aragón considera > "...el culto de los héroes y de los antepasados es la base de toda religión verdaderamente nacional y es el medio de inspirarnos los más puros sentimientos" (VII-747)

De ahí que en el Positivismo se proclame la necesidad de ese culto y que Comte lo haya sistematizado en su Calendario, para que su acción fuese más eficaz.

J. Terrés por su parte, al referirse a la "influencia de las oraciones sobre la educación moral" (VII-325) consideró que los discursos sobre moral desde la tribuna no son suficientes para influir en la educación moral, ya que muchas veces entraron en contradicción con la forma de actuar, y sólo son promesas en arranques de oratoria y que "...la influencia de una oración es fugitiva, y la del ejemplo es poderosísima y tenaz". (VII-328)

Concluye Terrés que para lograr una "buena educación moral" hay que atender a muchos detalles y hacerla en forma individual, si es posible, en contacto íntimo con los alumnos, para saber lo que se debe corregir.

Como se puede observar a partir de las consideraciones que Aragón expresa, la moral será el punto de partida de la obra educativa. De ella surgen y a ella deben aten-

der los afanes de los padres, los profesores y la sociedad en conjunto, dentro de una concepción que tome en cuenta la realidad cultural y económica del individuo. No serán así la represión, ni la marginalidad los remedios a los problemas existentes.

Compete a los educadores realizar una labor profiláctica que capacite al individuo para el mejor desempeño de su actuar social. Este hallará su mejor expresión en la medida que identifique sus fines particulares con la noción de humanidad y de patria; profesando en ambos casos una auténtica y arraigada religión humana primero y patriótica después.

I.-3-EDUCACION PRIMARIA Y SECUNDARIA

= La meta es "...elevar la instrucción de nuestra Patria y con ella elevar el carácter y la fuerza de la Nación" (Díaz Covarrubias VIII-113)=

La educación positiva propuesta por Barreda en lo que respecta a la instrucción primaria obedecía al deseo de seguir conservando su vínculo con la educación moral y familiar, de tal suerte que el individuo consiguiera lograr una disciplina que lo capacitara para el estudio. Así, por ejemplo "dió importancia a materias tales, como "lectura", canto y dibujo.

Estas últimas materias serían estéticas para educar la parte afectiva e incluirían las "excursiones" de las que se sacarían frutos intelectuales, morales y físicos. Los "trabajos manuales", fomentaría el instinto constructor y las lecciones sobre las leyes más sencillas de la mecánica, física, química y su aplicación a las industrias más sencillas, como actos de la vida diaria, las matemáticas además de aprenderse como ciencia abstracta servirían para explicarle al niño que así como en aritmética existe la subordinación de unidades a decenas, así en la familia y en la sociedad deben de aprender a someterse unos a otros, aceptando jerarquías donde predomine la unidad de más valor. El pedagogo doctor A. T. Whilar en su Metodología de las matemáticas dice <que la aritmética también tiene un fin moral> (IV-407) ya que conforme a éstas nada puede ejecutarse sin que sea verdadero o derive de lo cierto, advierte: "Sin embargo esto,

sería ideal, ya que una parte depende de la pericia de las personas que la difunden y a la organización actual de la sociedad que no permite al proletario cooperar en las funciones educativas que exigen tiempo y bienestar" (IV-404). Agregándose a ésta la falta de cooperación de los padres.

A. Aragón refiriéndose a la Escuela Primaria en México resalta la base de ésta y dice "El ideal de la educación del intelecto en los niños en los primeros años es darla en el hogar y por la madre, centro de los amores de la infancia" (IV-402).

Será la madre la que cultive los buenos hábitos en la edad tierna, ya que es la que tiene superioridad innegable sobre el hombre en lo que se refiere a la vida afectiva. La escritora inglesa E.B. Harrison afirma que el hogar "...es la gran escuela de la humanidad" y los maestros el padre y la madre, sobre todo esta última. Por esto dice Aragón necesitamos mujeres felices de salud de alma y cuerpo, "...no doncellitas anémicas"

Por ello afirmó Terrés que parte esencial

de la educación primaria es el formar el carácter, por eso es necesario conocer las cualidades de los educandos. En esto la energía la bondad, y no el saber obedecer son los valores básicos. La energía debe estar gobernada por la justicia como estímulo a obrar bien.

Esta educación del carácter, se debe empezar a formar desde que el hombre es niño y a través del ejemplo en el hogar y en la escuela. Los educadores deben ser constantes para ayudar a formar un carácter firme y concluye que es difícil pero necesaria la educación del carácter.

El director y fundador del Instituto "Pape Carpentier" de Cuernavaca se dirigió a los niños alumnos, en una alocución resaltándoles valores sobre la importancia de la familia en la escuela y que gracias a ésta última niños y niñas, hombres y mujeres tienen iguales derechos, por haber recibido la misma educación y su inteligencia debe ser cultivada por igual. Sin embargo considera que por leyes naturales habrá profesiones masculinas y femeninas.

Además del valor de la familia, propugnaban por la "instrucción cívica, desarrollando un patriotismo austero, no de alcoholismo ni fiestas..." (VII-335) sino de trabajo por un país mejor. Les hizo notar: "que cuando están sentados muy laboriosos se ven las esperanzas para la familia y la Patria" (VII-335)

Como se puede observar se reitera el gran interés del positivismo por inculcar un sentido patriótico, orgánico y de progreso, desde la familia pasando por la primaria y posteriormente en secundaria, y preparatoria.

En 1910, época de situación crítica para el país, no cesa Aragón en, la Revista en reforzar la necesidad de la educación cívica en la primaria. Sin embargo el Sr. Julio S. Montero señaló entonces que conforme a la pedagogía moderna "...no es la cantidad de conocimiento que penetra en el cerebro lo que interesa".. (X-301) sino el dinamismo mental, el ejercicio de las actividades psíquicas y el desarrollo de la personalidad del niño.

Esta educación dice Montero debía darse, mejor que en las escuelas de Montaigne y Rabelais, respetando al niño y no sujetándolo a un horario de adulto.

Dado que en México las escuelas habían funcionado con un horario discontinuo, y seguir así Montero la considera un retroceso porque al niño no se le debe tratar como adulto. Este problema del horario discontinuo resulta una preocupación significativa en la Revista. Propone entonces la reducción del horario así: Las primarias elementales matutinas tendrían horario de 8 a 11 y las vespertinas de 2 a 5. El objeto de esta modificación en el horario era evitar la fatiga dando tres horas, con media hora de clase de cada materia y con algunos minutos de intermedio.

El cambio llevaría a instalar escuelas de carácter mixto, además de crear más empleos con los dos turnos: elemental y el superior.

El horario de primarias superiores sería de 1 a 5 con estos nuevos horarios se evitarían trabas al desarrollo físico del niño, que los médicos señalan que pueden llegar a casos de tuberculosis. "Resaltan el absurdo y la injusticia de este horario reinante, instituido por la escuela de antaño, la vieja escuela sombría e inquisitorial, horario que no es sino una tortura disfrazada de institución necesaria y defendida a capa y espa-

da por la pedagogía tradicional" (X-304)

Todo lo anterior atendería a un método no de repetición, sino de asociación de ideas. Montero va a ser apoyado por su contemporáneo Pestalozzi que también combate las escuelas que "martirizaban" a los niños.

Por otra parte, Aragón comenta en su sección de "Párrafos", que en la mayoría de "...los países de civilización europea u occidental han proclamado el principio legislativo de la instrucción primaria obligatoria" (XI-647).

Sin embargo en México esa "obligación" del Estado se cumple "...como se fuese una caridad hecha de mala gana" (XI-647), y se dice esto porque lo que se destina a educación es una migaja de contribuciones que da el pueblo. Aragón opina que el Estado debía asumir al menos en principio la responsabilidad de instruir a todos y por esta necesidad -postula el carácter obligatorio de la educación primaria antes de los trece años, exceptuando sólo a los niños que tuvieran problemas físicos o morales, e imponiendo castigos cortos por parte del Ayuntamiento a quien no cumpliera con sus hijos. Esto se vigilaría a través de informes que en adelante permitieran advertir la necesidad de crear escuelas nuevas. Además el niño debería asistir en turno matutino o vespertino, según las condiciones familiares.

Aragón propone además que los maestros de primaria fueran nombrados por parte del ayuntamiento. Su trabajo estaría supervisado por una junta de inspectores, con renovación de miembros anualmente, con revisiones cada siete años para aclarar, corregir, o ratificar lo que debía ser la educación primaria. Insiste, en las materias que no debía de quitarse y que serían las mismas y coinciden con las asignaturas mínimas de la primaria de este siglo XX, pero se dejaba abierta la posibilidad de incluir más materias.

La disciplina tendría que ser como lo había expresado G. Barreda "nunca una coacción sino convicción, estímulos, orden y moralidad..." (T-1-481)

La tipificación que propuso Aragón respecto a los maestros fue de tres niveles, con base en su grado de preparación:

La primera categoría la formarían aquellos que hicieran primaria, secundaria, "sufrirían" un examen objetivo teórico-práctico, y fuese de buenas costumbres y de buenos

modales.

La segunda categoría pasaría un examen donde demostrara estar suficientemente instruido en lectura, escritura, gramática, aritmética (insistiendo en el buen conocimiento del sistema métrico decimal), geografía, física, y política, historia del país y también de buenos modales y costumbres.

La tercera categoría acreditaría el mismo examen pero en grado de perfección mayor, quedando a criterio del jurado su calificación para pasar a la segunda o tercera categoría.

El maestro que además de reunir los requisitos del primer tipo, estuviese titulado, tendría la dirección de la escuela, misma que estaría bajo su control. Afirma Aragón refiriéndose al aspecto económico que dependería directamente del fondo público.

Congruente con las preocupaciones relativas a la instrucción primaria, Aragón enfatiza que la instrucción secundaria y profesional debería ser profundamente científica. Se apoya así en las consideraciones contenidas en la obra La Instrucción Pública en México de José Díaz Covarrubias, quien señaló las características de lo que debía ser la educación en México.

Hace Aragón un análisis de la situación del país en materia de educación, señalando que en la mayoría de las leyes del país, la división de la enseñanza era: primaria, secundaria y profesional. Sin embargo después de este estudio destacó que a la enseñanza secundaria no se le había dado el lugar, ni el papel que le corresponde, porque pareciera que no estaba claramente definido su objetivo. Por lo anterior, agrega, que esta debería de atender a elevar la instrucción primaria y a difundir la ciencia. El lograr este nivel no sólo sería para el que siguiera una carrera profesional, sino para todo aquel que aspirara cultivar su espíritu e ingresar en el grupo selecto de la sociedad.

Díaz Covarrubias entiende la secundaria independientemente de la Preparatoria, los planes de instrucción de Prepa se harían con materias más generales, para que los alumnos fuesen más ilustrados. Se pide ya un tipo de educación científica con el objeto de que el alumno conozca y comprenda el medio físico y moral en que vive y con ello darle la

clave para que se de cuenta de los hechos y fenómenos que le rodean y le influyen, una educación más normadora de criterio para poder juzgar, eliminando el medieval dogmatismo. Así se reduciría a "...desempeñar mejor su función en este organismo" (VIII-100), en que vive.

Este último debía ser el objeto de conjunto de las ciencias, desde las matemáticas hasta la ciencia moral. En este marco las materias que cubrían este fin, eran: matemáticas, física, química, biología y los estudios sociales cobrarían importancia porque las relaciones del hombre con los demás se basarían en los principios científicos y no en dogmas.

Considerando que en la educación positivista, el principio fundamental del progreso moderno, como ya lo hemos señalado con anterioridad es "la generalización de las ciencias". El fin, aquí, no era hacer sabios y especialistas a todos los ciudadanos, sino difundir el mayor número posible de conocimientos.

En este sentido Aragón destacó que el "estímulo" en la educación positivista y en concreto, el significado de los premios que otorgaba el Supremo gobierno, a los alumnos mejores, era una prueba de afecto y recompensa a su aprovechamiento y aplicación.

El papel del Maestro, es modesto "...no es descubrir la verdad sino transmitir del mejor modo las verdades por otros descubiertas..." <<bajándoles sin rebajarles>> hasta ser comprendidos. A. Aragón (XIII-70).

En el año de 1901, la organización educativa nacional, experimentó una serie de reformas, mismas que Aragón nos presenta en su Revista.

Así vemos que se creó la Subsecretaría de Instrucción Pública que dependía del ministro de Instrucción Pública, que entonces estaba a cargo del Lic. Justino Fernández. La creación de la Subsecretaría por iniciativa presidencial obedeció al hecho de que los problemas en el campo educativo eran cada vez más apremiantes.

En 1905 la instrucción Pública se separó del viejo ministerio, al crearse por iniciativa de Justo Sierra, el <<Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes>>, del que él quedó como titular, por designación de el Gral. Díaz. A su vez Sierra eligió como colaborador y subsecretario al Lic. Ezequiel A. Chávez, quien ya era reconocido por su prestigio intelectual cultural moral y gran educador.

Aragón en la Revista destaca la importancia de estas disposiciones y además de hacer pública su felicitación a Lic. Sierra y al Maestro Chávez, personas estimadas por él, hace ver que con este hecho, se le da a la educación un lugar especial en el desarrollo y organización del país.

Antes de que existiese Secretaría de Instrucción Pública, propiamente la administración educativa de México, señala Aragón funcionó con una "junta" compuesta por los directores de las escuelas secundarias profesionales y por profesores de éstas que eran elegidos por sus comprofesores, pero parece que era poco práctica debido a su reglamentación y es dudoso que las opiniones que ahí surgieron se hayan tomado en cuenta.

La junta, había funcionado desde 1902 e importaba para el gasto gubernamental la suma de 12,000 millones de pesos.

José Terrés, que observaba consideró que algunas de las fallas de la junta estar constituido por 57 Consejeros, los Señores Secretario y Subsecretario de Instrucción Pública y el secretario del Consejo y hacía falta la participación de personas más directamente ligadas con la educación.

Era urgente observaba que los dirigentes de la educación, dieran más valor a los problemas y que sacaran soluciones provechosas y no solo se dedicaran a interesarse por los aplausos.

Aragón hace ver que las discusiones en el Consejo eran difíciles por lo numeroso y heterogéneo de los participantes. En ellos se fantaseaba y se hablaba de ideas impracticables, y sin llegar a ahondarse, la mayoría de las veces en los problemas de fondo.

En cuanto a la asistencia, era muy irregular, además de que la gente se salía antes y no tenía ningún aliciente mayor para asistir, ya se preocupaban por otro tipo de intereses y compromisos además de que este trabajo no tenía ninguna retribución económica.

Los consejeros que asistían eran de varios tipos: temporales, quienes no tenían necesidad de dar pruebas de conocimientos de pedagogía y eran nombrados libremente por los directores o el Estado; y los natos, nombrados en razón de sus funciones. En este caso se encontraba el Gobernador del Distrito, el Presidente del Consejo de Salubridad y el Jefe de Sección del Archivo del Ministerio que casi siempre desconocían la problemática educativa del país. Los temporales eran personas ilustradas aún cuanto no especialistas en educación. Ante esta situación Terrés propone que se disminuya el número de consejeros y que sean personas de recto criterio y comprobada laboriosidad para que se pudiese dar uniformidad y mayor acierto posible en las resoluciones.

El gran debate a todo lo largo de la Revista Positiva es el relativo a la E.N.P., y en diferentes momentos se enfatiza a propósito de los planes, textos, y métodos se discuten y frente a esto, Aragón siempre manifestaría sus puntos de vista.

Sin duda la institución creada por G. Barreda, había sido motivo de críticas constantes, pronunciamientos principalmente de los diversos sectores católicos, que consideraban que la enseñanza ahí implantada, atentaba contra los principios "morales" de la sociedad mexicana, y por aquellos positivistas que consideraron la imposibilidad de una aplicación práctica de los principios comtianos.

Fue significativo en la vida de la E.N.P. la renuncia de J. Terrés después

de 22 meses de permanecer en el cargo de director, en 1907¹⁹⁰⁴ obedeció, a que a pesar de su cierta temeridad al tratar de mejorar la educación, lo combatieron inclusive (señala Aragón en la Revista T.XIV p. 84) el mismo Justo Sierra quien pidió a Limentour que no se le apoyase, porque la expectativa de su salida implicaba el poder modificar la estructura y funcionamiento de esta institución, y daría lugar que se replantearan las críticas y defensas respecto de la E.N.P. Aragón se pronunció en desacuerdo con esta renuncia, porque consideró que Terrés era un buen elemento que había dedicado sus mejores esfuerzos a esta escuela.

Cabe aclarar que el positivismo planteado por Barreda en la Preparatoria no pudo continuar como él lo hubiera deseado ya que después de que fué deterrado por Díaz a Europa en 1878, el gobierno fué incapaz, asevera, Aragón: de nombrar ministros idóneos, ya que por ejemplo dentro de los sucesores de Barreda, estuvieron Alfonso Herrera, nombrado por Díaz, y que también fué anulado por su actitud moderadamente pasiva, y por ser "espiritualista" y no positivista. Le siguieron Castañeda y Nájera y Manuel Flores en 1885. A éste a su vez le siguió el Dr. Terrés de quien hablaremos más ampliamente al comentar la discusión que sostuvo al defender los planes originales de Barreda.

Aragón se pronunció en desacuerdo con dicha renuncia porque consideró que Terrés era una buen elemento que había dedicado sus mejores esfuerzos a la E.N.P.

El ejecutivo de la Nación, nombró en su lugar, al Dr. Porfirio Parra, quien era médico, poeta, filósofo, novelista, escritor de reconocido prestigio y uno de los más entusiastas colaboradores de la E.N.P. Sin embargo era crítica la situación que enfrentaba debido a las continuas propuestas de reformas al Plan de Estudios de la Institución, aspecto que tocaremos más ampliamente en el momento de analizar los Planes y programas de estudio.

Aragón en este momento 1907, también haciendo uso de su publicación felicita a su querido maestro Parra por su nombramiento y opinó que esto ojalá no fuese el resultado de una <<monomanía reformadora>> "...de los altos funcionarios que dirigen la instrucción pública en México".(VII-54).

No obstante, que había otras instituciones alternativas, como eran el Colegio Militar, el Colegio de Minería, la escuela Normal, etc., la E.N.P. ofreció una posibilidad nueva y sustancialmente distinta a la de aquellos, ya que se ostentó como la única opción científica de enseñanza.

El sustento teórico de esta Institución se hallaba en la concepción positivista de que las leyes generales de la naturaleza son las que determinan la sucesión y carácter de los acontecimientos históricos. Este origen no casual, sino real y objetivo, al que se llegaría por la observación y experimentación *fué* el que se introdujo como "método científico" en los estudios de la E.N.P., cuando Gabino Barreda la creó.

El sentido que Barreda había dado a la E.N.P. se vió defraudado por posteriores directores como Alfonso Herrera, quien *=dice Aragón=*fué anulado por su actitud moderadamente pasiva y por ser "espiritualista" y no positivista. También figuraron como directores Castañeda y Nájera, Manuel Flores, hasta que J. Terrés intentó rescatar su carácter original.

El Dr. Terrés en su carácter de director observaba que la sociedad no necesita "muchos titulantes" sino "buenos", porque si hay muchos y malos serán charlatanes o desempleados. La discusión se prolongó entonces entre quienes reafirmaban la importancia de la educación en la E.N.P. y aquellos que pensaban por la reducción del tiempo empleado en ella.

A. Aragón dice al respecto: "En México el cultivo de la ciencia es una función burocrática que nos ha degradado y empequeñecido", y lo vemos muy claramente al poner estampillas oficiales "...que garanticen la autenticidad de los productos científicos". (XIV-154)

El maestro Eduardo Prado por su parte opinó que la E.N.P. no era un establecimiento benéfico y cree que la Psicología y Pedagogía de consumo anatematizan el trabajo intelectual tan ímprobo como infecundo..." (VI-378), al que están sometidos la mayor parte de los estudiantes de esta escuela.

El exceso de trabajo, considera también, que ha debilitado considerablemente los

cerebros juveniles, produciendo elementos impropios para el trabajo posterior o malos estudiantes. Esto lo va a reforzar con las palabras del mencionado Ministro de Instrucción (J. Sierra) en su discurso del 10. de julio de 1907, donde se habla de una revisión de planes y métodos porque "...absorben demasiado la sabiduría de la vida, exigiendo prolongados y estériles o ineficaces esfuerzos intelectuales..." (VI-378) que resultan dañosos para los mexicanos en la época de crecimiento.

Sierra además de esta afirmación calificó de enciclopédico el sistema de Barreda que defendió Terrés e "<<instrumento de tortura mental que produce o fatigados o malos estudiantes>>" (VI-379). Los resultados de esta instrucción serían acumulación de conocimientos superficialmente.

Para confirmar objetivamente estas situaciones se habla de aplicar una estadística, sobre las dificultades que los alumnos tuvieron, pero esto fue impracticable, porque sería difícil que los exalumnos recordaran los hechos pasados con objetividad.

Desde que Barreda deja la E.N.P. se proponen modificaciones a sus planes, por el grado de dificultad sobre todo en cuanto a matemáticas se refiere. Dicho fundador estableció en ella materias como química, física y las matemáticas, pues coincidía con Stuart Mill en que el estudio de las matemáticas formaba la "base" de una educación realmente científica.

Fue por esto que se hicieron patentes las quejas de estudiantes de la E.N.P., al implantarlas como obligatorias, ya que no les resultaba clara su utilidad a la vista de sus futuros estudios. En conjunto el bachillerato concebido como preparación general, como ya se ha indicado, se sustentaba en el método de enseñanza que sería "inductivo y deductivo", no como caminos opuestos ni separados sino complementarios.

Cabe señalar que en la época en que fue director Alfonso Herrera, fué alarmante el número de reprobados en el segundo curso de matemáticas, la causa se atribuyó a la dificultad del curso y por ello se propuso que sólo se dieran éstas, a los alumnos que fueran a las carreras de Ingeniería o Arquitectura.

En vista de la dificultad para asimilar el Plan de estudios primitivo, que estaba basado en la clasificación de las Ciencias abstractas según Comte, se llegó a proponer

reemplazar materias: Astronomía por "La Cosmografía" que es más descriptiva en general del cosmos Biología por "La Botánica y Zoología" por ser preliminar a la Biología. Sustituir lógica por "Sociología". Esta nueva clasificación sería según las ciencias concretas como lo señalaba el Profr. Bain.

La clasificación por ciencias abstractas de Comte se combatió porque con ellas dicen que primero se estudia lo indispensable y luego lo dependiente de ello.

Dentro de esta clasificación de las ciencias, también se ve el problema de que en los estudios científicos exista un "fondo común". Comte decía que la lógica imponía su método a todas las ciencias y por eso éstas dependían de ella.

La uniformidad bajo el criterio positivista en la educación evitaría la anarquía en espíritus e ideas. Como las diferentes ciencias ponen en juego facultades diferentes, es necesario cultivar lo que todas tienen en esencia, por ello es que se propone una educación científica y enciclopédica, pero la idea tampoco es saber de todo ya que sería poco práctico.

Prado considera que subsistía el problema de la elección de carrera, y sugirió en consecuencia que padres de familia y maestros ayudaran en ello.

Prado que estaba en desacuerdo en que las Matemáticas fuesen la base de un sistema de educación positivista, porque la considera la más difícil y peligrosa de todas las ciencias, a continuación hace un análisis de las ciencias del Plan de Estudios primitivo, para ver su aplicabilidad real.

En "Matemáticas" dice que se estudiaría una sola propiedad indirectamente, las operaciones mentales, y se acepta su utilidad. Stuart Mill señalaba que su valor consistía en que prepara a las investigaciones filosóficas. Esto último no se consideraba lo suficientemente válido para dejarla en el Plan de estudios, ya que el fin de la E.N.P. era únicamente crear filósofos, como algunos creían.

Química-Historia. Se proponían dar a conocer propiedades de nuestros objetos, en forma directa, por los sentidos. Ambas son inteligibles y accesibles a excepción de la parte simbólica de química, que es abstracta.

Propone se de "Astronomía", ya que la considera la más perfecta de la ciencia y

considera que serviría de modelo para la aplicación de métodos lógicos. Pero como requiere de cierta preparación matemática, sólo los ingenieros la llevarán.

La Física, materia abstracta, sólo accesible a pocos alumnos, también la consideraban útil porque es campo propicio para aplicar métodos lógicos y usar la investigación inductiva.

Botánica y Zoología, opina se deberían dar como ciencias descriptivas, aunque también considera que su estudio requería de personas con talento para la Historia Natural.

Propone quitar del Programa oficial las materias nacientes, y abstractas como sería el caso de la Biología y todo lo que actualmente no es "ciencia, ya que en una escuela de iniciación científica como es la Prepa, éstas no cabrían.

Las características que propone debía tener la ENP, ^{son} "neutralidad" ni religión ni irreligión, "no sectaria" y que no se diera como "ciencia" lo que no era.

En cuanto al sistema de lógica de Stuart Mill y Bain, consideraba que no tenían aceptación universal: En esto Stuart Mill señalaba la "inducción" como fundamento de la deducción. Un filósofo economista, matemático y físico distinguido de la época, Jevons, opinó lo contrario que la deducción, es base de la inducción. Por ésto Eduardo Prado considera que la lógica todavía está a prueba, además de su dificultad para comprenderse, y es por eso que pide se le proscriba de la enseñanza fundamental.

Propone quitar también "Psicología", por incipiente. Prado no está muy de acuerdo con dar las "Ciencias Sociales" ya que sus seguidores -David Ricardo y Stuart Mill- aún están confusos en sus ideas de la misma manera Ética, dado que no hay ningún sistema de "ética positivista" de aceptación universal y además porque en su seno existe el problema religioso, con combates semejantes y acepta la Sociología y Filosofía.

Considera que el "auge de la ciencia científica", como educación general, nace de la admiración por su aplicación práctica y dando como resultado las maravillas realizadas en la industria. Por tanto la importancia de las ciencias estaría en que "introducen" el orden científico en las investigaciones sociales. Por todo lo anterior

concluye que debe quedar: "...excluida la educación científica..." (VI-411) y se introduciría la Educación constituida por las "Humanidades Modernas" y con base al estudio de lenguas vivas.

Las materias se distribuirían en 3 años escolares; "francés e inglés" serían obligatorios, "italiano y alemán" como voluntarios; también obligaba Gramática Castellana, Historia Universal y Patria, Geografía Universal y Patria, Retórica, Literatura y Comprensión españolas. Como se ve, no se incluye Matemáticas, Lógica y filosofía. Y Prado opina que no llevarían estas materias los que "no tuviesen aptitudes".

Las lenguas clásicas quedarían también excluidas ya que sólo tendrían interés para literatos y filósofos. Los alumnos que cursen con aprovechamiento estas nuevas materias obtendrán el "Título de Bachilleres en Letras" y podrán ingresar a escuelas especiales.

La fundamentación de las "Humanidades Modernas" dice Prado, se debía: primero que somos un pueblo diferente al greco-romano y estamos destinados a una "órbita propia", fuera de toda línea positivista, donde lo greco-latino no tiene tanto valor. En segundo lugar; en cuanto a las "Bellas Artes", opina que las artes mexicanas son iguales a las clásicas.

Los estudios "filológico-literarios" son más accesibles que los científicos. Las lenguas modernas se deberían dar como una disciplina mental, porque pone en juego todas las facultades mentales y se practicarían con más éxito y tendrían más alumnos.

También aquí, en este Plan se incluye como disciplina mental la "composición española" que implicaba la combinación de palabras, sentido, gramática y retórica.

Sin embargo se hace patente en las propuestas de Prado, dice el editor de la Revista que el propósito de éste era buscar un camino nacional y original para orientar la educación en México. Aragón, al conocer las afirmaciones de Prado, opinó que con la salida de Barreda de la E.N.P. se "adulteró el método y se prostituyó la doctrina" (XIV-85), implantada por aquél.

El Dr. José Terrés, todavía en su calidad de director de la Prepa, refutó la crítica de Prado. Esta discusión es reproducida en la Revista, porque Aragón consideró que sería de utilidad el orientar a sus lectores hacia los argumentos iniciales que defendió

Barreda.

La actitud de Eduardo Prado a los ojos de Terrés fue meramente destructiva, pero consideró que esas posiciones eran muy comunes en el mexicano, aunque después se piense reconstruir lo destruido.

Además argumenta Terrés, en defensa del Plan que éste no ha dado los frutos deseados debido a la ineficiencia de maestros y a la situación política que se ha vivido.

Terrés consideró que para que estos ataques fueran válidos se deberían probar uno o los dos siguientes puntos: 1.- Que en la Preparatoria no se debía procurar la educación física, moral e intelectual. 2.- Que la organización de la Escuela no era la adecuada para esos fines, además de demostrar, que el trabajo de los estudiantes era ímprobo e infecundo y que debilitaba el cerebro juvenil incapacitándolos para trabajos ulteriores que se multiplican los malos estudiantes.

Terrés opinó que los ataques de Prado carecían de fundamentos y de conformación, ya que en 1878 las materias señaladas para medicina y derecho no eran geometría ni cálculo como afirmó Prado. En abundamiento de los argumentos en favor del Plan General de conocimientos de la E.N.P., pero refiere que en 1885 siendo director de la Escuela el Lic. Castañeda y Nájera una comisión integrada por los maestros José Ma. Vigil, Agustín Barrios, Emilio Baz, Felix Cid del Prado y Rafael Angel de la Peña propusieron en junta de profesores la uniformidad de los estudios para todas las carreras, ganando con ello que si el alumno no era bueno para esa carrera que se había elegido, debido a su falta de aptitudes, se podría cambiar a otros campos de estudio, dado que él tenía ya una visión general de la ciencia.

El propósito de los planes de la E.N.P., tendía a que la educación enciclopédica ayudará a ejercitar la inteligencia en diversas operaciones mentales.

Además, agrega que en general las personas que gozan de buena reputación en el campo intelectual no lo hacen solamente por los conocimientos obtenidos en su carrera, sino —

por el contenido, más amplio de sus estudios previos. Recuerda Terrés, la aseveración de Barreda en el sentido de que: "«para que la conducta práctica, sea en cuanto cabe suficientemente armónica con las necesidades reales de la sociedad, es preciso que haya un fondo común de verdades de que todos partamos más o menos deliberadamente pero de una manera constante»" (VI-426)

Terrés opina que Prado no podría negar que los alumnos de la Preparatoria se buscan, se agrupan y se comprenden.

Por lo que toca al alto porcentaje de reprobados en la materia de matemáticas, Terrés considera que aquéllo obedece no tanto a la dificultad de su estudio, sino, a la falta de motivación, del alumno por parte del maestro.

En lo referente a la esterilidad de los cerebros "para el estudio de las matemáticas y para el estudio en general, consideró Terrés que era difícil que Prado pudiese recordar algún alumno, ya que"...los que salieron con cerebros estériles fué porque así ingresaron, porque «la educación no crea aptitudes» en un individuo que carece de ellos." (VI-424) Con la educación enciclopédica, no se nivelan las facultades mentales, pero si todas se mejoran, aunque queden con distinto desarrollo. La E.N.P. no pretende genios sino hombres equilibrados en sus facultades -- físicas, intelectuales y morales.

Terrés, antes de su renuncia a pesar de las críticas y de los aspectos negativos de la Preparatoria, concluye en su contes-

tación a Prado, que los egresados de esta escuela se han habituado a no aceptar afirmaciones, aunque vengan de eminencias, sino primero buscar las pruebas que las apoyan de acuerdo a los hechos. Acepta que el Plan existente es mejorable, pero que los cambios deben meditararse para no empeorarlo. La E.N.P. no es para el urgido de dinero, sino para el que quiere adquirir cultura de espíritu y educarse bien.

Con motivo de la discusión que venía ocasionando la existencia de la Escuela Nacional Preparatoria, y el funcionamiento de su plan de estudios, Aragón continuó defendiéndola como lo había hecho hasta el momento. Es por esto que Aragón no conforme con las .OPINIONES, refutadas ya en puntos anteriores, y ante la necesidad de mejorar los planes de estudios, reprodujo en la Revista la carta abierta que tuvo a bien dirigir su respetado maestro el Lic. Prado en agosto de 1906, al Lic. Sierra ministro de Instrucción sobre el Plan de estudios de la E.N.P.,

Aragón señaló que sus "comentarios" en dicha carta estaría como un aficionado de la ciencia y desde el punto de vista de su maestro Comte y considerando a la "...ciencia como un "MEDIO" y no como un fin, medio de educación del entendimiento" y no como un fin. Y a través de argumentar en las diferentes materias del Plan de Estudios, le manifiesta su desacuerdo.

La problemática a discutir se centraba en cuestionar la manera inadecuada de enseñar las matemáticas, que ahí estaba la razón de que se les considerara repulsivas, también el contenido y método de otras materias como Química, Biología, etc.

Esta Carta Aragón la refuta, analizando cada materia y esto lo hace por la vivencia que él tuvo tanto individualmente, y como

grupo, al sentir que no a todos se les facilitaban las ciencias Matemáticas, Química, etc. La posición de Aragón en cuanto a lo tocante a Matemáticas, se enfocaba a no aceptar la forma propuesta por Prado, de introducir <<el método infinitesimal>> aunque no dejaba de aceptar los logros por ejemplo, el que el alumno aprendería a hacer algunos descubrimientos y a ver por sí mismo, en vez de aprender de manera mecánica sin ver.

Prado apoyaba su reforma en sabios no positivistas franceses, como Coriolis, Poincaré, quienes se habían dedicado a la reforma de la enseñanza de las matemáticas, con el objeto de simplificarla y acelerarla. Esta simplificación se realizaría al introducir el <<método infinitesimal>> y se lograrían desarrollar en facultades matemáticas.

Aragón para "aclararle a Prado" citó a matemáticos franceses; Laisant, o Méray, quienes estudiaban teoremas de un plano y espacio y al mismo tiempo evidenciaba las verdades geométricas y señala: que se escuche a Méray, que se tenga en cuenta a todos y "...la Matemática dejará de ser la pesadilla de los estudiantes" (VI-451).

Prado argumentó que el método infinitesimal se proponía porque subordinaba lo más complejo a lo menos complejo. Sin embargo Aragón insiste al respecto, que poco importaba establecer esta reforma, lo importante era tener Buenos Profesores, Un sólo método y buenos libros, escritos armónicamente desde el mismo punto de vista.

Aragón citando al matemático francés; Laisant enfatizó que el problema estaba en: <<interesar al alumno, llevarlo a la investigación, darle sin cesar la creencia, ilusoria si se quiere de que se descubre por sí mismo lo que se enseña">> (VI-449)

Para esto era necesario que el "Buen Maestro" tuviera "afición

y amor a la enseñanza", sino su espíritu no podría transmitir nada a los alumnos.

Además, Aragón agrega que ^{para que} exista buen maestro, es necesario un número reducido de alumnos. El ideal dice sería un alumno por profesor. Un lenguaje claro, hará que exista una buena comprensión y habrá subordinar lo secundario a lo principal, utilizando un buen método. De esto se puede concluir que según Aragón la mayoría de los jóvenes pueden comprender la matemática elemental si es convenientemente enseñada para que después el alumno también la pudiera estudiar convenientemente.

Aragón opinó que las matemáticas ayudaban al desarrollo del Método Inductivo y debían darse a nivel elemental en la E.N.P. Esto lo fundamenta, porque dice que el arte del razonamiento se aplica por las matemáticas. Respecto a otras materias como física y cosmografía que serían ciencias analíticas, se debía cambiar su método de enseñanza, haciéndolo más sencillo en lugar de pensar en quitarlas del programa.

Está Aragón de acuerdo con Prado en la enseñanza de la Química y en que su valor es más científico que lógico, puesto en la ventaja de poner al alumno en contacto con la naturaleza. Para su enseñanza propone Prado el libro de Berthelot y "«Los Métodos generales de Síntesis en Química orgánica»» (VI-463)

Botánica y Zoología opina que también sería importante que continuasen y por su carácter sintético se estaría poniendo al alumno en contacto con el «organismo vivo» además de que se enseñarían las 3 leyes fundamentales de vida, renovación, muerte y reproducción.

Respecto al argumento de Prado de que no debía enseñarse "Lógica", porque sus principios no eran de aceptación universal y que tenían discordancias de lógicos eminentes. Dice Aragón que esto era más bien aparente que real, ya que muchas personas aplican la lógica sin saberlo. Esas discordancias resultan de que: "Hay que considerar como hombres a los lógicos y no como dioses" (VI-464) Y dice Aragón que esto no sólo sucede en lógica, sino también en otras materias, entre autores y de concepto a concepto.

Aragón a pesar de no aceptar conceptos de Prado en otras materias y después de muy "respetuosamente" criticarlo, no dejó de reconocer, la coherencia de el libro de lógica de su maestro "Nuevo Sistema de Lógica", y lo recomendó por ser un texto claro, accesible, breve y porque utilizaba ejemplos sencillos que facilitaban la adquisición de la lógica.

Además Aragón, aquí si estaba de acuerdo con Prado, en integrar en el Plan de Estudios la materia de lógica, ya que se acepta que todos los hombres razonamos y para los que tienen capacidad común de razonadores^{si^{iv}}, la lógica es indispensable.

Respecto a la integración de la Psicología al Plan de Estudios, opina Aragón que a pesar de lo que había de controvertido en ella por ser ciencia nueva, en "todos los psicólogos domina una misma tendencia a saber: la Psicología es el estudio científico del Psyché, es decir de las actividades mentales y morales del hombre, y de los animales que se le parecen más o menos." (VI-468)

Esta materia dice Aragón aunque fuese nueva debía darse para

que exista un fondo común de conformidad y ésto, lo que sería el eje del curso de Psicología en la E.N.P.

La Sociología, para Bain es la ciencia de la psicología aplicada a los seres humanos reunidos en sociedad. Es entendida como una ciencia concreta y no abstracta. Aragón consideró al igual a Parra que su estudio era importante ya que mostraba los fenómenos sociales, no como accidentales, sino sometidos a leyes de causalidad. Y sugiere la sistematización de Lagrange con su teoría del equilibrio y del movimiento.

Aragón en discrepancia con Prado reitera su opinión en cuanto al estudio de la Moral, y dice: aunque no haya un sistema de moral -- <<teórica>> de aceptación universal. Sostenía que la moral tiene fundamentos científicos, aún cuando más enseña el "ejemplo" que una <<tonelada de consejos>>.

Para enseñar "Moral" sugiere Aragón: o el ejemplo como se hacía en cada materia o la "exposición de sistemas de moral", pero sin discutir. Opinaba que la Moral <<utilitaria>> de Stuart Mill era un sistema noble y grande, ya que toma en cuenta lo bueno de la naturaleza y compenetra las más nobles emociones con las más bajas. Resalta aquí Aragón la idea de moral en relación a justicia y afirma que: "El análisis que hace de la justicia, es un ejemplo de aplicación inductiva de imperecedero valor" (VI-473)

La enseñanza del positivismo, nos refiere Aragón no debía darse como proponía Prado ya que la E.N.P. no era una escuela positivista, sino una escuela oficial. Señala que Comte veía con respeto las religiones anteriores y veía por ejemplo al Catolicismo como una forma perfecta en cuanto a su espíritu de justicia.

Aragón sugiere a Prado que no hay que preocuparse por un Plan de Estudios exhaustivo ya que al salir el alumno de la Prepa, podría ampliar sus conocimientos, en lo que le agradara porque con la educación recibida se le habría fomentado la independencia mental.

Dentro de este Plan, Aragón, refuta la proposición de Prado de incluir "Humanidades Modernas", porque éstas consideraba no tenían un punto de partida común, y porque: "las escuelas literarias son más discordantes que las escuelas filosóficas". (VI-494)

La época de las humanidades como instrumento general y único de cultura <<pasó ya>>. Los siglos XIX y XX serán de los biólogos y más tarde será el auge de las ciencias del hombre y el estudio de los problemas sociales.

Dice Aragón, es preciso recordar que Comte planteó que hay el problema que señaló de<<"la incorporación del proletariado a la sociedad">>" (VI-500) Por ello era urgente la definición de la Ciencia que sólo por su estudio puede conducirnos a la unánime opinión <<de que la riqueza por ser social en su origen, debe serlo en su destinación>> (VI-500) Con ésto Aragón fundamenta la carta defendiendo una educación práctica, no sólo humanística, sino general en su contenido ya que ésto evitaría la zanja entre los estudiantes de ciencia y los de estudios clásicos que en la mayoría desconocerían el método científico, y con este conjunto integrar la educación nacional que tanto necesitaba el país.

La Revista Positiva, volvió a hacerse cargo de este asunto cuando Horacio Barreda y Agustín Aragón, en 1911, publicaron una serie de críticas a los Programas de matemáticas de 1904

En cuanto al Programa de Álgebra, lo consideró trunco porque no hay armonía entre método y doctrina, no hay idea de conjunto de álgebra, signos algebraicos, y que ^{no} diferencia entre álgebra y aritmética pues muchos de los errores en los programas son porque los profesores copian los índices de los libros de texto y esto no conviene en la enseñanza.

El Sr. Parra entonces director de la E.N.P., considera exagerada esta crítica, y dice que lo que no se explicita en el Programa debe aclararlo el Profesor. No obstante atendió a la sugerencia de Aragón, y se propuso hacer más extenso el Programa y buscar la manera de poner al alumno en contacto con la realidad, a través de aplicaciones prácticas. Aceptó también las observaciones de Aragón relativas al programa de Geometría, en el sentido de que este se debía basar en la lógica y que se incorporaran las expresiones algebraicas.

De manera semejante procedió con el Programa de Cálculo, también ahí el cambio que proponía era dar una concepción general donde se incluyera el método infinitesimal y se enfatizó la aplicación en Matemáticas y Geometría.

Por lo que toca a los Programas de Cosmografía propone que también debe incluirse después de la teoría de Laplace, la teoría de Plateau, como prueba de la rotación de la tierra y porque se refiere a la forma de equilibrio de una masa fluida y es una imagen de la cosmografía de Laplace. Era importante incluirla para que el alumno "presenciara" la experiencia de Plateau.

Dentro de las carencias, hizo ver la omisión de la <<gravitación universal>> que consideró importante en el estudio de la Cosmografía y que no se señaló fundamento para que se haya quitado.

En cuanto al método de exposición en esta materia, señala 2 caminos: histórico o de observación, apoyando la importancia de este último.

Las observaciones de Aragón fueron aceptadas, excepto lo de Refracción y leyes de Képler que estaban ya incluidos en el programa de mecánica. Después de considerar todo lo anterior, se aprobó dicho programa.

El Programa de física según Aragón era inarmónico por no ir de acuerdo con el orden que suceden los fenómenos. Sin embargo, nadie más objetó el Programa y lo aprobaron.

El Programa de Química, después de hacérsele las aclaraciones pedidas por Aragón se aprobó por unanimidad.

Con esta serie de observaciones discutidas y aprobadas como acabamos de ver, el Plan de estudios de la ENP, continuaba su ca-

mino de modificaciones.

Compartía el Ing. Valentín Gama, director de la Escuela Nacional de Ingenieros con Aragón, la idea de que la escuela preparatoria no debía preparar para una carrera, sino <<para la vida>>. Es por ello que el editor también integró las observaciones de éste; que aunque más bien correspondía a las reformas del Plan de estudios de la Escuela Nacional de Ingeniería, guardaban una gran relación, ya que afectaban la preparación que el alumno de la preparatoria tuviese, en el momento de entrar a escuelas superiores, en concreto a la que Gama dirigía.

El Ing. Gama a la vista de las cuestiones que se planteaban en lo general, aportó algunas observaciones sobre las Reformas que convenían hacer al Plan de estudios de la Escuela Nacional de Ingenieros, porque se había hablado de reformarlo con el objeto de hacerlo más práctico y no tan teórico como estaba, redundando dicho mal en la inferioridad de los ingenieros egresados que no podían luchar con el competidor norteamericano que era más práctico.

Sin embargo lo Positivo que Gama ve en su programa vigente, es que el alumno no se recibe sino hasta después de 2 años de practicar además de que pide se establezca esto como ley; =practicar antes de recibirse=.

Tocó Gama el punto del "examen de admisión" como medio para que el alumno no olvidase lo que ha aprendido, y para evitar que ingre-

sen alumnos impreparados sobre todo en Matemáticas, con el objeto de evitar "decesos", desalientos y fracasos en los primeros años.

En cuanto al contenido de éste examen, sería sobre matemáticas y física, éste último necesario para entender materias como la termodinámica.

La forma, sería escrita y más que resolver problemas o demostrar teoremas, sería la aplicación práctica en problemas concretos.

En cuanto a las observaciones ya propiamente al Plan de estudios de Ingeniería, propuso un método más activo, en donde al alumno se le haga razonar más; en orden y prácticamente, donde sólo trate de resolver problemas, y cuando tenga dudas, entonces pregunte al profesor. Esto tendría la ventaja de que el alumno demostraría un principio general y encontraría el camino para resolverlo y con más gusto que si sólo "recibiera" la información. También se obligaría al alumno a que preguntara y así el maestro realmente conocería las deficiencias de éste y buscaría la manera de eliminarlas.

Los puntos concretos que propone para poder hacer realidad lo que pensaba =hacer práctica y activa= la clase fueron: Dividir la clase en 2 grupos para que por turnos presentasen sus experiencias. Que en lo posible fueran 2 maestros los que atiendieran los alumnos de los primeros años de la carrera. Otra reforma esencial fue: "...adaptar el estudio, graduando la cantidad de doctrina, a las necesidades de cada especialidad." (VII-697). Esto último era porque en los Programas, el aspecto de matemáticas, era igual para Ingenieros y Geógrafos. Con ello se pretendía hacer un "programa de matemáticas" para cada carrera. Estas sugerencias fueron para el estudio de las Ciencias Generales.

Para la aplicación de estas sugerencias, propone que quien lleve Mecánica cuente con un taller, donde el alumno deduzca, qué máquina rinde más en forma práctica. Este sistema tendría la ventaja de despertar más la curiosidad del alumno y podría aplicar la teoría.

Por último en este Plan de Ingeniería se propone la enseñanza del "Dibujo Geométrico", pero suprimiendo las partes elementales, y ampliando otras como al dibujo "Geométrico", indispensable en esta carrera.

Aún cuando las observaciones del Ing. Valentín Gama, entonces profesor de la E.N.P., y director de la Escuela de Ingeniería son principalmente sobre esta última, no dejan de ser importantes ya que las sugerencias que de ellas derivan, atienden a buscar una vinculación más adecuada entre la carrera y la formación precedente del alumno en general.

Sería hasta el año de 1914, cuando se inició una reforma fundamental en el Plan de Estudio de la E.N.P. Alma de ello fué Pedro Henriquez Ureña y el responsable de implantarlo don Nemesio Garcia Naranjo, Secretario de Instrucción Pública en el gobierno de Huerta.

De manera paralela al debate que suscitan las modificaciones a los planes de estudio de la E.N.P., se discutió el "método de enseñanza" adecuado a este tipo de educación. Terrés por ejemplo afirmaba respecto al "...método intuitivo", que este se debería de usar cuando no quedara otro camino debiendo darse preferencia a la observación personal e inducción, aún cuando existiese la desventaja de que pueda aprovechar la observación de otros.

Terrés proponía que era menester enseñar, cada asignatura con el método que le era propio. Por ello refuta la posición que pugna por

la utilización de un sólo método. Aún indica que los conocimientos que no se refieren a un fenómeno aislado y que son de alguna generalidad pueden adquirirse de 2 maneras:

- a) Deducidos de conocimientos más generales o
- b) Inducidos de varios hechos particulares.

Si anteriormente la Inducción hubo de ser la base del saber, actualmente se tendería más a la deducción del saber. Esta nueva meta, observa Terrés, sería un error igual que el que antes fué el querer que el alumno utilizase solo la memoria, y si se prefería esta alternativa única se volvía a caer en el extremo que se había criticado.

J. Terrés no se opone al uso único del método, ya que considera que desvirtúa la obtención del conocimiento. Propone que que utilice como ya con anterioridad insistía Barreda, los dos métodos, y variar según la cultura del educando, edad y materia que se enseña.

Aragón escribe un artículo sobre estas cuestiones de Método en la enseñanza, pero viéndolo desde el punto de vista de el alumno y considera que el que aspire a Profesor debe resaltar la unión entre teoría y práctica, e interesar a los alumnos a investigar y "observar" con cuidado.

Aragón dió importancia en la Revista desde el T. IV., a los libros de texto y muy especialmente a los usados en la E.N.P. porque de ellos dependería =como ya lo hemos esbozado anteriormente= el éxito o fracaso de la educación de sus alumnos.

El libro de texto de lógica fué el que más discusiones provocó, tanto por su contenido como por su método, desde la época en que el Dr. Barreda impartía dicha cátedra. Usábase en ese momento el libro

de texto: 'La Lógica' del Dr. Alejandro Bain (inglés) porque ya se había, =según decía Barrera= superado el de Stuart Mill, 'Sistema de Lógica', que en momentos aparecía confuso, ya que no era: "...siempre consecuente con el uso de la palabra inducción. ni aún, tampoco con el de descripción." (IV-280), Esta última decía Barrera no la usaba en los casos que debiera. S. Mill sólo considera la inducción: "la generalización de la experiencia, en la cual inferimos por vía de casualidad o sucesión, hechos nuevos y no observados, de los ya conocidos." (IV-281)

El Dr. Porfirio Parra, antiguo profesor de lógica en la E.N.P., escribió 'Nuevos sistema de lógica inductiva y deductiva', que se implantó como texto en la E.N.P. y que Aragón presentará en su Revista con grandes elogios. Consideró que en lo general era una obra escrita con lenguaje claro y "...con el saber abstracto acumulado desde Tales, hasta la época en que se publicó, con la claridad que caracteriza a los pensadores, con la precisión del maestro en el manejo del método positivo y con las innovaciones duraderas que en los libros de asuntos viejos introducen los verdaderos genios." (IV-271). Aragón consideró a su maestro Parra como un gran hombre de cualidades morales e intelectuales y lo considera "<<el lógico positivista mexicano>>" (IV-272)

La innovación de este texto a diferencia de los de Stuart Mill y de Alejandro Bain, es que el "nuevo sistema de lógica inductiva y deductiva", se fundamenta en la naturaleza de la deducción real; en su concepto la probabilidad es siempre y esencialmente deductiva no inductiva como señalan los lógicos ingleses.

Barreda había caracterizado la subordinación de la deducción a la inducción diciendo: <<"...el método científico consiste en pasar de los hechos particulares a la aserción general y una vez por este medio formulada la teoría, bajar de ella por deducción a hechos comprobados por la observación o la experiencia resultando, de este modo una prueba inductiva y deductiva">> (IV-278), y en su época se utilizó la lógica de A. Bain .

Aragón nos dice en la Revista que la nueva lógica de Parra va a tener una gran importancia en la educación intelectual del país, porque consideraba que era el estricto camino que conduce en la investigación científica al descubrimiento de la verdad contribuyendo así a un progreso trascendente. Con estas ideas se pretendía no sujetarse a la enseñanza dogmática, tan criticada en esa época.

La otra reforma es en cuanto a la "inducción". Aragón señaló aquí, que a pesar de que Stuart Mill, estudió esto bastante, consideró que la inducción es el único medio de llegar a una generalización. Sin embargo antes de la inducción hizo la "<<generalización simple>>", dividiéndola, en abstracción, análisis o división lógica y clasificación.

Otro aspecto que introduce es la <<nociología>> donde se resumirían los <<primeros principios de la lógica>> con el objeto de dar un firme cimiento al estudio de su obra. y por último "la metodología" considerada primero en abstracto y luego aplicada a todas las ciencias pues, valora los conocimientos adquiridos y los aprovecha para que surjan nuevos conocimientos la observación y experimentación en Parra queda dentro de la lógica inductiva. Parra la define así:

"<<la lógica es el arte de adquirir, coordinar y comprobar el conocimiento con el fin de mostrar la exacta concordancia entre lo ideal y lo real>>" (IV-285). Aragón aplaude esta "lógica" porque marca una nueva era en la filosofía, por los métodos usados en investigación. Sin embargo critica de este texto: 1o. El no mencionar al profesor William Whewell por su idea "la unidad orgánica de las

c i e n c i a s También critica el no usar ejemplos en las exposiciones abstractas y el no haber tratado sobre los innumerables trabajos de Sociología ya que éste hubiera dado luz en este campo.

Esta lógica llega a ser tan clara que Aragón consideró que después de leerla "el mundo y el hombre nos parecen más atractivos y más dignos de ser amados" (IV-294). Asimismo hace ver que esta obra fué hecha sin interés material o popularidad oficial, y no era un texto perecedero, sino que le da el valor de ser un capítulo en la historia de la filosofía en México.

Este texto de lógica alcanza tal trascendencia a los ojos de Aragón, que no sólo consideró que era mejor que el Sistema de Lógica de Stuart Mill o el del Dr. Bain sino que lo califica como el arquetipo de las obras de su especie y por lo tanto puede ser considerada como modelo.

de obra didáctica (IV- 294).

Aragón a pesar de lo que aprobaba de el libro critica el que se hable de dos lógicas: inductivas y deductivas. Para él son fases no antagónicas ni separadas, sino <<complementarias>> como en la práctica debería de llevarse realmente dicho método.

Considera también, que el silogismo no es tratado claramente, y parece que esto podría solucionarse dado que el Dr. Parra, era una persona clara en su discurso en general. La parte de Nociología, la critica inclusive de una manera más fundada, señalando las páginas del texto y a través de un breve ensayo, haciendo ver la mezcla de escolasticismo con el nuevo espíritu positivista. En resumen concluye que no amplió suficiente el concepto eminentemente positivo que Comte precisó tan bien.

Con todas estas consideraciones previas frente al problema de los textos que deberían servir de apoyo a las enseñanzas de la E.N.P. se planteaba una disyuntiva: o se utilizaban los textos del extranjero, o se creaba un material acorde con las necesidades del país y con los planes vigentes.

Es por ello que los maestros de la E.N.P., elaboraron "guías" =dice Aragón= especialmente redactadas con el propósito de que quedase al alumno claramente definido el objeto educacional. Al mismo tiempo para cubrir este objetivo, los propios profesores, llegaron a traducir algunos textos extranjeros que consideraron fundamentales.

En concordancia con el método y los programas, el positivismo se preocupó porque la educación fuese estimulada de tal manera que promoviese la iniciativa, la creatividad y el "razonamiento" del alumno. Por ejemplo Barreda había propuesto que el estudiante jugara un papel más activo incluso en la elaboración de exámenes. Barreda con esta idea solicitaba a sus alumnos que elaboraran un cuestionario citando página y párrafo, él mismo recopilaba y sintetizaba estas preguntas, elaborando así su examen que aplicaba al alumno. Dichas preguntas las regresaba para que le sirvieran como guía para estudiar en sus exámenes.

Observó Barreda que la consecuencia de esta modalidad que él aplicaba, benefició evidentemente al estudiantado, quien redujo su índice de reprobados a 28%, después de que anteriormente rebasaba el 50%.

Otro camino para estimular la participación de los alumnos fue el de organizar "concursos". Para Terrés esto no sólo era benéfico para el aprendizaje, sino que además estaría fomentando el hábito del trabajo en grupo, tan necesario para saber vivir en una sociedad.

La preocupación por el desarrollo y vigilancia integral del proceso educativo cobra significación en la Revista Positiva, cuando Aragón reprodujo un artículo escrito por André Lavertujon en 1894 en Francia, relativo a los "Sociologúmenos". Estos eran "exámenes en globo", concernientes a la Historia de la Ciencia, la Estética la Política, la Sociedad, la moral, la religión.

El "Sociologúmeno" se presentó por contraposición al "teologúmeno", cuando la idea de Dios reinaba como soberana y donde to-

da idea general daba pie a constituir un teologúmeno. Ahora que la idea "social" es la que gobierna los altos espíritus, será la que dirija toda obra, acto y pensamiento de "conjunto" concerniente a religión, moral, sociedad, ciencia, política e historia. Estos fueron extraídos de las obras de Comte, pero también dice Aragón: "de adversarios más o menos declarados de la Escuela Positivista" (IX-40).

El objetivo del tipo de examen llamado "sociologúmeno" era señalar el desarrollo de la sociedad del país encaminándolo al desarrollo de la humanidad. Señala Aragón que "...muchos de estos exámenes en globo están tomados de la Escuela Positivista", (IX-40) pero no sería el caso de el jesuita Grüber, ministros anglicanos etc., y que a partir de sus ideas el alumno analizaría las opiniones desde su criterio positivista y las refutaría.

Esta modalidad de examen además de propiciar la reflexión y el debate, así como el ordenamiento lógico de una refutación, procuraba establecer interrelaciones entre las demás materias que se estudiaban constituyendo un recurso pedagógico que según la opinión de Aragón era notoriamente efectivo.

En el artículo de "sociologúmenos" constan extensos ejemplos de "exámenes en globo", mismos que serían en general sobre A. Comte, Pierre Laffite y el Positivismo, pero cada uno de los exámenes analizaría aspectos diferentes, tales como, importancia de la familia, biología, las modificaciones de los hechos históricos, y el cono-

cimiento del hombre en función de la sociedad.

A través de éstos exámenes, nos dice Aragón el alumno llegaría a comprender la obra de Comte y a entender al Positivismo como el salvador del pueblo indio, "...ya que podrá ser feliz al comulgar con los demás pueblos de la tierra en la religión universal de verdad, de belleza, de fraternidad". (IX-155). Este es el "espíritu positivo" con el que se tratan de que queden los alumnos de la preparatoria, a través de la presentación de los diferentes sociologúmenos.

Resalta el editor en su discurso leído al inaugurarse en París la estatua de Comte (1902) que la aplicación de estos sociologúmenos, dió resultados positivos en los estudiantes, y a la enseñanza de estas doctrinas =al parecer desde la época de Barrera= "ha dado a las escuelas maestros de miras generales y sentimientos generosos; al gobierno ministros eminentes; a los establecimientos públicos administradores capaces y abnegados..." su ascendiente ha proporcionado a las nuevas generaciones dicha y seguridad desconocidos de sus antepasados". (IX-106)

Núcleo central de las preocupaciones de los positivistas era el "maestro" y no solamente por la formación que daría, sino que su acción motivadora y estimulante la convertiría en el verdadero pilote de la acción educativa. Por ello sería determinante su preparación moral e intelectual.

Conforme a las disposiciones legales vigentes los maestros de la E.N.P., deberían de cubrir los requisitos en donde comprobaser

su preparación para ejercer la docencia en las instituciones de Enseñanza Superior.

Si bien existía consenso respecto a que era preciso que los maestros fueran individuos de alta calidad, con frecuencia se debatió el cómo determinarlo.

En un artículo llamado "Exámenes de Oposición" aparecido en 1907, en la Revista Positiva, Aragón comentó las opiniones de Don José Terrés, antiguo director de la E.N.P., respecto al sistema de elección de los profesores que laborarían en las escuelas nacionales de nivel superior.

Terrés se pronunció en contra de los exámenes de oposición que funcionaba desde los orígenes de la E.N.P., por Ley de Instrucción, porque él opinaba que la clave de las escuelas no dependía de la bondad intrínseca de los Programas y Planes de Estudio, sino de la elección de personal encargado de dirigir en ellos la educación y la instrucción.

Consideraba además que el constante cambio de los Planes de estudio, también afectaba la buena marcha educativa y por ello proponía que primero se debería de mejorar el personal docente y luego los planes de estudio.

Los Exámenes de Oposición en su aspecto oral, advertía Terrés, daban solamente una visión parcial respecto a los conocimientos que poseía un maestro y la prueba escrita, era también poco objetiva ya que ahí el oponente tendría la oportunidad de copiar o repetir el texto.

Terrés propuso la eliminación de este sistema o su permanencia sujeta a que se realizaran en presencia de un juez y con una duración de cuatro horas.

En el fondo de estas propuestas se encontraba el propósito de buscar un mecanismo en el que el maestro además de demostrar su capacidad para transmitir conocimientos, hiciera evidente, no el que supiese muchas cosas sino que tuviera un conocimiento "exacto y cabal" de su materia y pusiesen de manifiesto que sabía transmitir el conocimiento gradual y ordenadamente.

Comenta Terrés que este sistema no fué lo suficientemente objetivo y justo, en sus dictámenes y concluye que: "...llegará la época en que el nivel intelectual y moral de la Sociedad haga que se tenga que seguir otro camino para nombrar profesores. Entonces no se deberá efectuar ni una oposición." (VII-71)

I. 5.- INTERNADO

EL Internado, existía "entre los pueblos poco prácticos donde el Gobierno ha de ser el tutor del individuo y de la familia y no el órgano de la acción colectiva para los intereses colectivos."
A. Aragón'

En el marco de las variadas inquietudes de los positivistas por implantar de manera integral los supuestos y métodos de sus doctrinas, surgieron frecuentes reflexiones en torno a la validez de algunas instituciones colaterales y o complementarias a las de instrucción pública.

Tal fué el caso de la discusión en torno a lo adecuado o no del sistema de internados. Este remontaba su origen a la época colonial, y para principios del siglo XX era una institución que operaba conforme a las disposiciones contenidas en la Ley de Instrucción Pública del 2 de diciembre de 1867. Afirma José Díaz Covarrubias en 1902 que en la República tenemos la institución del Internado y principalmente el gratuito. También resalta que ;"Una lamentable confusión entre la "educación" y la "enseñanza" ha dado origen a la institución del internado" (II-477) y la conserva todavía en las naciones de raza latina.

Fué a tal grado la controversia que se suscitó al proponer el establecimiento del Internado, y principalmente del internado gratuito, tanto en la E.N.P. como posteriormente en las Escuelas Profesionales que el Consejo Superior de Educación Pública, integró una Comisión con más de 20 Consejeros encargada de estudiar el asunto del restablecimiento del internado. (1902) Esta junta era diferente de las anteriores integradas para estudios de programa u otros tópicos educativos. El lic. Justo Sierra fungió como representante legal del Gobierno en esta Comisión presidida

por el Dr. Manuel Flores, director de la escuela de Medicina, y otros vocales como Pablo Macedo, Díaz Covarrubias, A. Aragón y otros positivistas.

Dicha controversia se suscitó en los años 1902-1903 y Aragón publicó una visión general del tema discutir a fines de 1902, cuando esto se inició pero los resultados de las subsecuentes reuniones los publicó en la Revista durante los años 1905-1906, que coincidieron con el surgimiento de una escuela independiente «la escuela de Agricultura» y en la que se perfilaba el internado.

El hecho de haberse implantado en la ley de Instrucción de 1867, el sistema de Internado aunque con las modalidades que cada escuela necesitaba, obedeció a que en un estudio realizado entonces por José Díaz Covarrubias, se vió que en los 154 colegios oficiales de instrucción superior para varones que existían en la República, y donde la población estudiantil era de nueve mil trescientos treinta y siete alumnos, la tercera parte de éstos eran del D.F. y las dos terceras restantes de los estados de Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Veracruz y Zacatecas. A esto agrega Aragón se deberían sumar los tres mil ochocientos alumnos educados como internos en seminarios eclesiásticos.

El funcionamiento del Internado dependía de los pagos de

por el Dr. Manuel Flores, director de la escuela de Medicina, y otros vocales como Pablo Macedo, Díaz Covarrubias, A. Aragón y otros positivistas.

Dicha controversia se suscitó en los años 1902-1903 y Aragón publicó una visión general del tema a discutir a fines de 1902, cuando esto se inició pero los resultados de las subsecuentes reuniones los publicó en La Revista durante los años 1905-1906, que coincidieron con el surgimiento de una escuela independiente <<la escuela de Agricultura>> y en la que se perfilaba el internado.

El hecho de haberse implantado en la Ley de Instrucción de 1867, el sistema de Internado aunque con las modalidades que cada escuela necesitaba, obedeció a que en un estudio realizado entonces por José Díaz Covarrubias, se vio que en los 154 colegios oficiales de instrucción superior para varones que existían en la República, y donde la población estudiantil era de nueve mil trescientos treinta y siete alumnos, la tercera parte de éstos eran del D.F. y las dos terceras restantes de los estados de Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Veracruz y Zacatecas. A esto agrega Aragón se deberían sumar los tres mil ochocientos alumnos educados como internos en seminarios eclesiásticos.

El funcionamiento del Internado dependía de los pagos de

Los alumnos "internos" con carácter de pensionistas o los que disfrutaban de <<becas de gracia>> sostenidos por fondos públicos. Existieron alrededor de mil cuatrocientos treinta y cinco becas de las cuales ochocientas cuarenta eran para el D.F., doscientas treinta para Jalisco y el resto para los demás Estados.

En la Comisión que integró el "Consejo Superior de Educación" se estudió este tópico, y en ella perteneció Aragón como vocal y quien reproduce en la Revista las discusiones suscitadas a raíz de el establecimiento del Internado.

La Comisión opinaba que el Internado no era una institución apetecible y que sólo en casos especiales debía recomendarse. Aragón consideró al respecto, que la educación de la juventud debía ser por el consejo y la persuasión y no por la "fuerza", atributo del gobierno reinante.

Aragón nos presenta en la Revista desde el T. II las opiniones expresadas en el Consejo por Díaz Covarrubias, quien había participado en la organización educativa del País con G. Barrera respecto al Internado, Díaz Covarrubias, alude que siendo el periodo de formación del carácter entre los doce y veinticuatro años no convenía sacar al joven de su ambiente ya que sería "...formar seres artificiales, que llegarán desorientados a la sociedad donde han de ejercer su influencia..." (II-478) y cuando éstos salieran a aplicar sus conocimientos sólo contarían con su perspicacia, pues carecían de la formación moral indispensable para discernir entre el bien y el mal. Considera Díaz Covarrubias que esta primera formación compete a los padres, quienes cuando envían a sus hijos al

internado, erróneamente delegan su educación en un establecimiento público. En esta consideración Díaz Covarrubias coincide con G. Barreda y A. Aragón en lo tocante a que la "educación" debe ser "formación del carácter" y la "enseñanza", formación de la inteligencia.

El riesgo de los internados podrían ser, para los alumnos tanto, como si estuviesen viviendo en casas correccionales, ya que el joven se podía "perder" en medio de la sociedad. Era preciso en consecuencia pugnar por un adecuado ejercicio de la autoridad paterna.

El "internado" observa, existía "...entre los pueblos poco prácticos donde el Gobierno ha de ser el tutor del individuo y de la familia y no el órgano de la acción colectiva para los intereses colectivos" (T. II, 479). Por ello en países hispanoamericanos, así como en Francia e Italia, se conserva el Internado. Sin embargo en Alemania, Inglaterra y E.E.U.U. sólo existe en los colegios clericales.

Propone consecuentemente que el alumno que tuviese que emigrar de su lugar de origen hacia donde pudiera continuar sus estudios, no debía de asistir a un Internado sino como en Alemania y Escocia incorporarse a una familia modesta a la que se le pagaba una corta pensión y así: "...la vida en el hogar lo educa para el mundo y para la familia...y el Colegio—"se encarga de enriquecer su inteligencia" (T.II-480.

El único caso en el que el internado se justificaba para Díaz Covarrubias, era cuando por los escasos recursos del alumno, se veía precisado a recurrir a él. Sin embargo opina que esto es un problema económico-social, que debía enfrentar el Estado.

Aragón se pronunció en contra del Sistema de Internado y planteó por ello una serie de razones que coinciden con los puntos de vista del Lic. Díaz Covarrubias. Ambos consideran de gran valor la "educación" en la familia y expresaron que es imprudente que a ésta pretenda suplirla el Estado, ya que sería erróneo pretender cubrir "enseñanza" y "educación", en el Internado.

Cuando se presentó la propuesta, para restablecer el Internado en la Escuela Nacional de Ingenieros en 1902, fué para evitar que los alumnos saliesen a estudiar a los Estados Unidos Norteamericanos, donde la carrera era de menos años.

Aragón expresó que era preciso evitar esta emigración y una manera de lograrlo sería mejorando la calidad del profesorado y su retribución salarial y que de ninguna manera debía restablecerse el Internado, ni con los jesuitas ni en la Escuela Nacional de Ingenieros.

Opina Aragón que el único caso en el que se justifica el Internado es en la carrera de medicina, ya que ahí sería posible "aplicar" a cosas concretas los conocimientos adquiridos, además de que se estaría aplicando la <<deducción>>. En esta carrera, el ideal sería que el profesor enseñara al alumno teniendo frente a sí y de manera constante a los pacientes.

Sin embargo es claro que Aragón duda de que sea absolutamente necesario este sistema en medicina, ya que afirma que hubo alumnos que sólo veían enfermos dos horas diarias y lograron ser buenos médicos. Como alternativa para satisfacer la necesidad práctica de esta carrera, señaló como adecuada la experiencia que se aplicaba en Edimburgo, donde el estudiante asistía al hospital un día al mes durante 3 años; en cabeceras de enfermos, cirugía en un dispensario, sin necesidad de internado, con solo buena organización de la facultad y buenos sueldos a los maestros.

Pablo Macedo, sociólogo y maestro de la E.N.P., afirmó en dicho Consejo que era conveniente restablecer el Internado en Medicina, pero únicamente como "un anexo" del hospital a partir de la necesidad de mejorar la enseñanza médica, con esta medida el alumno tendría contacto directo con el ambiente en el que trabajaría al terminar su carrera. Es por ello, que los alumnos con cualidades o los que tuvieran vocación serían, dice Macedo, los que aprovecharían la proximidad del hospital.

Los estudiantes medianos, distraídos o perdularios que serían la mayoría, no aprovecharían. Por ello es que "proximidad o anexidad" no bastan para mejorar esta enseñanza. Además se corre el riesgo de que la mayoría se desvíe estando lejos de su familia y sin recibir formación moral.

Otro medio de mejorar la enseñanza, dice Macedo, sería elevar el nivel intelectual y moral del maestro y seleccionándolo mejor. Sin embargo el director de medicina el señor Flores no está convencido de ello y por eso es que sí apoyaba el internado.

Pablo Macedo compara este internado con el de los Jesuitas y opina que ni siquiera ellos habían logrado formar caracteres que con cierta generalidad se adaptasen a un molde, a pesar de que sus directores eran elementos de reconocida capacidad.

En este sistema no sería real que el alumno adquiriera hábitos de orden, regularidad y método de vida porque todo lo haría al toque de una campana; pero dice Macedo, la moralidad, el sentimiento profundo del deber "no han de ser nuestros mal retribuidos prefectos, los que sepan inculcarla" (V-484).

Macedo ruega a sus colegas que por lo pronto no se restablezca el internado en la Escuela de Medicina por las razones antes expuestas.

A la vista de las deficiencias patentes del sistema de Internados, Aragón propuso en noviembre de 1902 a mitad de las discusiones como alternativa la creación de un sistema semejante al <<Régimen Tutorial>> que ya se había aplicado en Inglaterra.

La institución sería "LA CASA DEL TUTOR" donde dentro de un ambiente familiar, el alumno desarrollaría y mejoraría sus capacidades intelectuales. La persona que fungiera como tutor sería casado. Este requisito obedecía al hecho del papel que ocupa la mujer en la educación, ya que "los solteros por bien educados que sean son malos moralistas." (V-453) ya que el consejo se da sin practicarse. Por lo tanto es diferente del internado ya que el objetivo del tutor es <<EDUCAR>> no solo instruir.

Los requisitos que Aragón señaló que debía tener el tutor son: pro-

fesores que podían ser jubilados; funcionarios retirados y todas las personas de "vida honesta", de reconocida solvencia moral, sin vicios y con una vida pública y privada modelo. Por esta función que desempeñarían serían amigos de los alumnos.

El tamaño de la casa debía ser adecuada por sus dimensiones para el necesario aislamiento o en una "casa tutorial" o "villa" que se construiría en lugares hermosos cercanos al Distrito Federal, por ejemplo en Tlalpan, San Ángel, Tizapán, formando un pueblecillo escolar. Aquí las reglas se aceptarían libremente y se harían aplicar los principios de higiene y moral. Los alumnos estarían como <<EXTERNOS VIGILADOS>>. En el caso de que el gobierno no encuentra prudente crear pueblos escolares podrá subvencionar a particulares que implantarían este régimen.

El fin de la casa era poner al joven en un medio moral donde se les formase el <<CHARACTER>> y se le educara la <<VOLUNTAD>>. Además ve como ventaja que aquí se les facilitaría la reconciliación entre las diferentes ideas políticas, religiosas y sociales.

Esto lo compara con la educación en Roma donde el padre de familia era gran Sacerdote y pontificaba en su casa, sin amenazar las instituciones nacionales. En el interior de las familias se daría culto a religiones y filosofías que cada quien profesara. Por estas razones Aragón prefiere la vida tutorial a la vida en común de un colegio grande, ya que esta última era artificial y arbitrario, donde existe una disciplina que "...obliga a la quietud y al silencio porque favorece la dilación, la vanidad y la mentira". (V-455)

Además de esto consideró "...el régimen tutorial como preventivo de los males de la juventud, el común del internado es represivo" (V-456). Y al joven hay que tratarlo como ser libre y responsable. Consideró que ni la vida conventual ni de cuartel, pueden servirnos de modelo en educación, porque no se acercan al medio social donde el alumno vive. Esta necesidad de que el estudiante esté en contacto con su realidad y los problemas que ocasionaría el no estarlo, lo ejemplifica en la novela pedagógica que trata en el, tomo X, y que analizaré a su tiempo.

Con el sistema tutorial al "pupilo" se le inculcará <<el respeto a sí mismo>> y a los demás y los principios de: "Amor, Orden y Progreso". Además los pupilos que asistieran a estos "casos" serían los que no tuvieran familia en la Cd. de México y aquí podrán encontrar educación moral que les faltaría por estar separados de la casa paterna.

Otra razón por la que no aceptó el Internado, era porque considera que desadaptaba y desintegraba al hombre, en tanto que

los que vivieran en la "casa tutorial" tendrían un ambiente social donde el joven podría ejercer y educar su libertad y su moral en el seno de una familia honesta.

Aragón, presentó este plan como una alternativa, y dice: "En el caso de que el Gobierno no encuentre debido crear pueblos escolares, puede subvencionar a particulares que implanten el régimen tutorial

bajo su intervención" (V-458) y sólo se admitirían pupilos preparatorianos que no tuviesen familia en la Cd. de México o en pueblos aledaños.

Ya desde 1902, había dicho Aragón que lo fundamental en la creación de este sistema sería, precisar donde se debía dar educación moral y la intelectual, y concluía que la educación moral debía darse por personal distinto al docente.

El internado, opinaban los positivistas no correspondía a la educación del sentimiento, y se alaba por ella a los países que no lo han implantado, porque sólo "tendría sentido en el caso de la falta de los padres" había dicho Macedo desde 1902. (V-379)

Aragón con el objeto de fundamentar aún más su negativa al internado en 1905, tuvo a bien insertar en la Revista un "Manifiesto" * que fué elaborado por los estudiantes de medicina en 1875 con el objeto de protestar y oponerse al establecimiento de dicho sistema.

Este descontento concreto y organizado respecto al sistema de internado por parte de los estudiantes de medicina lo reprodujo Aragón en la Revista con el carácter de documento histórico; y dice así:

A la República Mexicana, manifiesto de los estudiantes del

* (Este documento fue tomado de los "Anales de la Sociedad Metodófila" de 1877)

30 de abril de 1875. Sus objetivos son:

- 1o. "La abolición del internado" por considerarlo como una sacrilega sustitución de la familia por el estado, que sustrae al hombre de las benéficas y continuas influencias del sentimiento; Baldón además de nuestras instituciones liberales".(V-234)
- 2o. "La emancipación absoluta de la ciencia", así como se emancipó la religión quitándola del control del Estado que la oprime con leyes y reglamentos arbitrarios. El estado sólo debe, dicen, <<SUMINISTRAR LOS RECURSOS NATURALES>> para la vida de la ciencia.

Los estudiantes convencidos de esta idea pidieron el apoyo de los hombres de corazón y pensadores para que cooperaran a la organización de la <<ENSEÑANZA LIBRE>> y piden que se comprenda el carácter de su <<REVOLUCION>> que no es violenta y señalan que no regresarían a las escuelas hasta que ésto no se revocase. Después ya no se pretendió que se revocara, sino se presentaran reformas a la ley de instrucción pública de 1867. Con este cambio se transforma el movimiento anárquico "en una revolución moralizadora y filosófica" (V-240)

Este documento lo firmaron El comité central de secundarias, Las Escuelas de Medicina, Derecho, Minería, Preparatorias, Bellas Artes y Oficios. Sin embargo los alumnos regresaron a las aulas sin obtener concesiones, pero tomaron una actitud hostil ante el poder reinante.

Aragón considera que este documento tuvo una gran trascenden-

cia, y que los estudiantes emprenden esta lucha para re-
fortarse de las inquietudes del momento.

En cuanto a sus peticiones, Aragón las considera lícitas, pero como una "utopía", dado que vivimos en una "Dictadura" que poco contribuye al desarrollo del espíritu en los términos positivistas, y aprovecha para señalar que los trabajos intelectuales de la "Revista" son de los pocos trabajos que no tienen dependencia económica del Estado, ni partido gubernamental.

La educación que se da en los internados del estado es solamente intelectual y carece del sentido moral que sólo se da en la familia. Por ello considera que la educación debe estar referida a su contexto social. Esto, dice Aragón ya se había señalado desde Aristóteles, quien señala "El fin de la educación debe ser formar el carácter en armonía con las instituciones en las que el -- hombre vivirá" (V-381) Además observa Aragón que el intervenir demasiado en el alumno, sofoca la iniciativa escolar.

La higiene moral, y el instinto sexual, sólo podrá orientarse en la familia, porque en los internados hay un ambiente de maledicencia, y escándalo, por ello insiste en que urge mejorar la preparación de los padres para que sean ellos quienes formen <<HOMBRES>> como los que el país necesita.

El editor refuerza sus aseveraciones al respecto citando los puntos de vista de Ignacio Ramírez, quien consideró que el aprendizaje debía darse dentro de libertad y dignidad personales, y por

ello no era la vida monástica ni la de cuartel, la que necesitaba el hombre.

Asimismo Aragón, cita a Henry Beetz, quien dice que la historia de la civilización enseña que "La familia es la base de todo desenvolvimiento moral" (V-388) y también refuerza su posición contra el internado refiriendo a Adam Smith quien señaló que en Francia e Inglaterra cuando hubo internado se perjudicó seriamente la moralidad.

En abundamiento de lo anterior, Aragón recuerda que en los Liceos franceses, por unanimidad se condenó el Internado. Y en México, señala que hubo más reprobados dentro de la E.N.P. cuando funcionó este sistema que cuando no se aplicó.

Quizá el aspecto más significativo de la crítica de Aragón en contra del Internado fué el que se refiere a "su" propia experiencia, ya que él también fué alumno interno en la E.N.P. en donde dice había muchos inmorales y disipados y que era preferible la vida en "Pensión" en el seno de una familia o como en Edimburgo, que existían casas o residencias y se organizaban círculos universitarios donde los estudiantes fortalecían su vida intelectual y cultural.

La participación del Dr. Porfirio Parra, se hizo manifiesta en el Consejo, al afirmar que los argumentos no eran claros, y que los fundamentos de Aragón, que el documento contenía eran poco objetivos y seguirlos discutiendo sería estéril, porque los liberales lo rechazaban en virtud de que ya fué usado por una institución religiosa.

Respecto a este asunto, Aragón se sintió confundido por el hecho de que existieran discrepancias entre él y sus maestros, Parra, Flores, Sierra, de quienes aprendió sus actuales convicciones. Aragón insiste en que no hay buenos internados, en que la educación en común tiene un fundamento inadecuado que en mucho se debe a la ineptitud del gobierno para satisfacer las necesidades espirituales del pueblo.

Aragón utilizó los argumentos del propio Parra para refutarlo, pues siendo su maestro, al referirse a: "...la ciencia del carácter," le enseñó que no hay "dos hombres iguales" (V-534) lo que desautorizaba al internado donde las leyes respondían a un <<hombre medio>>, y que Parra había sostenido que no existía.

Por otra parte Aragón, también censuró el internado porque no atiende al hombre individual, además que, de establecerse en México con tales características se asemejaría a una educación espartana que sólo tenía un valor local, pues cuando los mexicanos salieran del internado a la vida, "...se desbordaría y se lanzarían al abismo de la realidad..." (V-534).

El Lic. Sierra, como representante del Gobierno en esta Comisión, hizo ver que la función de ésta, no era discutir el asunto en los niveles a que había llegado, sino exclusivamente precisar la conveniencia o no del internado y las condiciones para restablecerlo.

El Sr. Pérez Ezequiel maestro de la E.N.P. y consejero de la Comisión, en la discusión de febrero de 1903, enfatizó las diferencias entre el antiguo internado que existía, y el nuevo que se proponía, y se manifestó en defensa de éste último, porque pretendía ayudar al necesitado y formarle su <<carácter>>, ya que muchas veces la formación de ello era impracticable en la familia debido a la dulzura de la madre.

La utilidad que se debía sacar de él es material, mercantil, y práctica, ya que según Pérez Ezequiel "carácter" es la convicción de las facultades del espíritu.

Aragón opinó como ya hemos venido señalando, todo lo contrario ya que consideró que el carácter entendido como facultad de obrar y querer, se formaría en la familia. Además dice que ya Parra consideraba que el problema educativo consistía en el estudio de cada individuo para determinar "...cuales son sus facultades sobresalientes y cultivables convenientemente" (VI-9),

lo cual sería imposible en el Internado. Advierte además que por eso fracasó y no fué posible la <<educación colectiva>>.

Otro de los argumentos que utiliza Aragón para combatir a los internados, fué el de los sueldos bajos que se pagaban a los profesores, que seguían siendo los mismos que treinta años atrás.

A manera de ejemplo indica que el maestro de matemáticas Eduardo Pardo fué el "...único que ha logrado vivir con sueldos oficiales por diecinueve años" (VI-12)

En tales condiciones sería muy difícil contar con personal suficiente para aquéllos. Al respecto el Lic. Justo Sierra indicó que se darían mejores recursos si los gastos estuviesen bien justificados.

El Sr. Flores, señaló que a pesar de sus inconvenientes el Internado debería de existir porque nuestros razas tienden al sentimentalismo y precisa que es necesario templar su carácter. Es menester indica "...dotar al indio de aspiraciones y fortalecer el carácter del mestizo." (VI-16), y "transformar en raza viril una raza sentimental" (VI-16)

Tras concluir la discusión en lo general se acordó que el sistema de Internado funcionaría en la Escuela Nacional de Medicina y en la Escuela Nacional de Agricultura y no se aplicaría en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, ni en Veterinaria.

No obstante que en un principio se había aprobado que en esta última carrera no operaría el internado, tras la intervención del Dr. Parra que explicó que era incongruente que existiese éste en Medicina y no fuese igual en Veterinaria. Acordó que: "...la educación del médico y del veterinario deben en lo fundamental estar sometidas al mismo régimen" (VI-62)

Después de esto se declaró que posteriormente se discutirían las condiciones en que se establecería el Internado en las Escuelas Nacional Preparatoria, Medicina, Agricultura y Veterinaria

en las que finalmente en el año de 1906 se reestableció este sistema.

Finalmente aceptaron el Internado en nivel preparatoria a pesar de los argumentos expresados en contra. Sin embargo los razonamientos de sus opositores mostraron que su reglamentación tendía a un ambiente familiar, que se apreciaba como imprescindible en la formación del carácter del alumno.

En cuanto a la nueva escuela de Agricultura Aragón reprodujo en el T.VI, unas líneas , donde señalaba las ventajas de esta escuela que se inauguraría en 1906 en La Playa, Partido Romero de Cd. Juárez por iniciativa de los Hnos. Escobar de Chihuahua, y como respuesta a la necesidad por parte de la Secretaría de Fomento de impulsar la agricultura y preparar agrónomos:

La propuesta de esta escuela, hecha por el Sr. Enrique Creel en 1906 un año antes de ser gobernador de Chihuahua consciente de las necesidades de su Estado, fué bien acogido por los ingenieros Don Rómulo y Don Numa Pompilio Escobar, quienes propusieron un proyecto de trabajo para ésta.

Señala Aragón la fundación de esta Escuela "...es el primer paso que se da en el país en el sentido que la instrucción profesional la impartan los particulares y no sólo el Estado". (VI-41). Así esta escuela fué apoyada por gran parte de distinguidos personajes de la Capital, periódicos respetables, hombres ilustres, y Sociedades científicas. Y el Gobierno de Chihuahua bajo la dirección de Terrazas, prestaría ayuda a ésta a cambio de servicios prestados,

además de que contribuiría al subsidio por un acuerdo hecho con los empresarios, donde éstos se obligaban ante el Gobernador de Chihuahua a invertir un capital de cincuenta mil pesos en adelante.

Esta se proponía formar hombres que vivieran honradamente como agricultores, pero sin descuidar la educación moral; y según el Plan de estudios que propone serían técnicos en Agricultura a diferencia de los estudiantes egresados de la Escuela Nacional de Agricultura, porque dicen los Hnos. Escobar, que el alumno sólo aprendería lo que fuera a practicar y no estudios "poco útiles".

A esta escuela podría ingresar un alumno habiendo hecho solamente los cuatro años de primaria obligatoria para hacer el curso preparatorio y cuatro años más de cursos profesionales para terminar su carrera. Así los alumnos vivirían como en familia, y los costos de asistencia y colegiatura serían inferiores a los requeridos en la capital o en el extranjero. Sus libros de texto serían exclusivos de ésta.

Los cursos que se impartirían durante estos 4 años serían: Inglés, gimnasia, labores agrícolas, cuidado de animales, equitación manejo de armas, herrería y carpintería.

Además de estos cursos, el contenido del Programa de la carrera era:

- 1er. Matemáticas, física, meteorología agrícola, química con aplicación a agricultura dibujo natural y de paisaje.
- 2do. Contabilidad, mecánica general y aplicada, botánica, zoología, comercio y legislación, dibujo de máquinas.
- 3er. Agronomía o ciencia agrícola, higiene y parasitología, topografía, hidromensura, zootécnica o explotación de los animales domésticos, economía rural, dibujo topográfico.
- 4to. Tecnología o estudio de las Industrias agrícolas, fisotecnia, cultivos especiales o arte agrícola, veterinaria (nociones) construcciones rurales administración, dibujo arquitectónico.

Al terminar sus estudios el alumno podría obtenerlo ... "Los títulos o diplomas que expida la Escuela, y tendrían la sanción Oficial del Gobierno..." (VI-41).

La creación de esta escuela, con este contenido, científico como se trasluce en el programa de la carrera, pretendía cooperar al progreso del país, capacitando a la Industria a través de la evolución de la ciencia, con una educación realmente científica.

Desde la perspectiva de Aragón, quien prodigó abundantes elogios a esta escuela, ~~que~~ ella se aunaban muchos de sus puntos de vista - respecto a la formación moral y la educación práctica ~~que~~ conseguiría con la armonía entre la familia y la escuela y en casos excepcionales por medio de la casa tutorial.

II LAS CUATRO "CRUZADAS" DE AGUSTIN ARAGON.

II-1.-EN DEFENSA DE LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA.

"En medio de la pena que causó tanto tiempo perdido, es consolador que no falten alumnos que comprendan la grandeza de miras del Dr. G. Barreda" +- (VIII-511). A.Aragón.

Desde su creación la E.N.P. había sido motivo frecuente de críticas como se puede observar por lo indicado en los capítulos precedentes.

Agustín Aragón no solamente dió una abierta respuesta a aquellas, sino que continuamente trató de hacer expresas las bondades de la educación positivista que en ella se impartía, sin dejar de considerar las fallas atribuibles no al método sino a los encargados de llevarlo a la práctica, e incluso a circunstancias socio-económicas tradicionalmente arraigadas en México.

La preocupación de Aragón por reforzar la defensa de la E.N.P., ante los ataques de que era objeto, lo llevó a incluir en las páginas de la Revista Positiva, la obra de H. Barreda "La E.N.P.", en 1908. El asunto central del libro de Horacio Barreda consiste en demostrar que las fallas de la enseñanza en la E.N.P., obedecían a que no se le dejó ser lo que se quería que fuese.

Horacio Barreda en comunión con las ideas de Aragón, como editor de la Revista y seguidor del Positivismo, defendió el ideal y objetivo inicial y esencial con el que estableció la educación positivista en México, ante la serie de ataques que se dieron desde su origen.

Aragón insertó poco a poco en la Revista, durante el año 1908, -

el libro que hacía 2 años H. Barreda empezó a elaborar con el título 'LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA . Lo que se quería que fuese este Plantel de Educación y lo que hoy se quiere que sea.' Algunas consideraciones a propósito del último Plan de Estudio. Divide su libro en cinco aspectos: 1) Que la E.N.P., debía ser considerada como una institución social definitiva. 2) Las condiciones a cubrir para tener un sistema positivo de Educación Pública 3) Reunir las propiedades educativas del Sistema de enseñanza científica, jerárquica, enciclopédica. Educación de la Inteligencia, del Sentimiento, del físico, del carácter y voluntad. 4) Condiciones para practicar esta educación 5) Apreciación de las alteraciones que ha sufrido el 1er. Plan de Estudio y valor de estas reformas.

En consecuencia Barreda empezó por analizar las condiciones que privaban en el país cuando se creó esta Institución como el meollo de la reforma educativa iniciada por los liberales.

Juárez, observa Barreda, con una gran visión, consideraba que el desarrollo industrial que se iniciaba en México, sólo traería un beneficio transitorio si no contaba con "un sistema fijo de ideas generales y doctrinas comunes ...a los cuales recurrir en el momento crítico y, "...que permitieran obtener un acuerdo colectivo" (VIII-147), dado el ambiente de anarquía que reinaba en nuestra sociedad.

El Presidente Juárez "...comprendió que su gloriosa labor política exigía como indispensable complemento para afinarla en el más lejano futuro una reforma radical en la Instrucción Pública, que estuviese en perfecta consonancia con las instituciones republicanas ya conquistadas" (VIII-147)

En vista de que se concebía la escuela como institución de respuesta social, que gravitaba en torno a la libertad de conciencia. Su Plan de Estudio, se elaboraba desde las más sensibles

abstracciones Matemáticas hasta los principios fundamentales de sociología y moral, como las ciencias más elevadas. La base de su programa sería la educación científica y laica encaminada a establecer un acuerdo intelectual entre sus alumnos.

En esta educación Preparatoria, se instaría en el aspecto -laico- donde su significado no sería de "sí atea o no atea", ya que su preocupación no era demostrar o no demostrar a Dios, sino implicaba el dar un conocimiento demostrable.

Su propósito sustancial pretendía exterminar la anarquía intelectual, política, y moral, personal, doméstica y civil de tal suerte que no fuese transitoria, y temporal, sino que formara verdaderos <<ciudadanos>>, hombres aptos para la vida real, preparados para ejercer sus deberes y obligaciones atinadamente ante el interés social.

Señala H. Barreda que esta fue la idea inicial que se desvirtuó con el <<Bachillerato científico>> que acabó por ser una enseñanza de detalles de la ciencia y no sintética, literaria y no filosófica como la que se había propagado en Europa y Norteamérica.

Dice Horacio Barreda, que existen sólo 2 sistemas de Educación Pública que proponen el desarrollo gradual del conjunto de facultades que preparan para la vida real, suministrando ideas, sentimientos, hábitos y opiniones conformando la conducta del individuo ante la sociedad. Estas son: el Catolicismo que fogueó a su milicia, como la compañía de Jesús, donde educó jóvenes que posteriormente se en-

cargaron de educar a la clase pudiente del país, y el Positivismo que aunque nació ayer; se le temió desde su cuna.

H. Barreda analizó en su obra la educación católica como antecedente del Positivismo, en lo tocante al fin moral de aquella. Pero sin embargo, advirtió H. Barreda que en la educación católica sólo se desarrollaba la facultad <<deductiva>> y no la <<inducción>>. Y en cuanto a las características que debía tener una adecuada instrucción secundaria superior, señaló también que debía de servir para que estudiase el mundo y el hombre en armonioso conjunto. Esta educación debería también capacitar a la mujer a quien cultura y nada más que cultura es lo que le hace falta "... para que en todos los terrenos pueda competir con ventaja y llegar a ser tan apta como el hombre" (VIII-175)

H. Barreda apoyado en Comte, decía que la formación positivista debía de tender a educar la inteligencia, el sentimiento, el carácter, y con esto, el alumno estaría mejor dotado para ser útil a la Sociedad.

A través del método positivo, en la Escuela Nacional Preparatoria se contribuía a reforzar científicamente la Educación Moral, porque si el sentimiento era la fuerza que impulsa al hombre, era necesaria la luz de la inteligencia que lo iluminara. El "consorcio de las operaciones intelectuales con las inclinaciones benévolas, produce esos sentimientos o <<funciones morales compuestas>>..." (VIII-242). La meditación <<inductiva y deductiva>> provoca innovaciones que además de su importancia teórica tienen <<utilidad práctica

ca>> para guiar la actividad del hombre.

En la enseñanza Enciclopédica, se usaría la relatividad de las ciencias como las matemáticas, para disciplinar vanidad y orgullo, considerando que estas ciencias a pesar de ser avanzadas, tenían sus imperfecciones debido a la mala constitución de nuestros sentidos. Por ello en la medida en que el hombre tuviese mayor capacidad de abstracción, sus facultades inductivas-deductivas serían más perfectas y el conocimiento que se adquiriese sería más completo.

Señala también que el otro camino que se usaría en la Enseñanza Enciclopédica, para contribuir a la Educación moral, sería hacer ver que hay una jerarquía enciclopédica, donde el genio más eminente ha logrado subordinar sus investigaciones a los resultados de sus antecesores, con un sentido de "veneración" del pasado.

En este marco la Educación Positiva se reforzaría con los sentimientos generales, de resignación, deber, responsabilidad, justicia. Así por ejemplo la resignación, sería desde el punto de vista de la sumisión que nos impone el deber. La responsabilidad sería reconocer lo que somos y tenemos y saberlo usar para cumplir como ciudadanos con la sociedad.

La justicia, se ligaría a la cultura intelectual, donde el alumno principalmente satisfaría su corazón con la práctica de lo bueno y noble.

La tercer Propiedad, la "Educación del Carácter y de la voluntad", se realizaría a través del cultivo de la inteligencia y del

corazón. Aquí el alumno demostraría su falta de valor, timidez, torpeza y en ese momento el Maestro tendría la responsabilidad de "impulsarlo". La "Acción Educativa" sería estímulo sistemático con el fin de desarrollar y disciplinar esas importantes funciones del carácter. H. Barreda señala que la educación del carácter se inicia en la familia, y que la escuela sería la complementaria. Como última propiedad; la Educación física no como el simple desarrollo muscular ni para beneficio personal, sino con sentido <<altruista>> y esta se realizaría paralelamente a la cultura intelectual y moral. Se estimularía el sentido del perfeccionamiento físico como condición orgánica de todo progreso efectivo.

Estas, son señala H. Barreda las propiedades <<educativas e instructivas>> del sistema de enseñanza científica, jerárquica y enciclopédica. "Una enseñanza que suministrará substancioso alimento a la inteligencia, que vigorizará las fuerzas del espíritu, que conforta el corazón y fortalecen el carácter y la voluntad...que en perfecta consonancia con el medio social moderno, marca un ideal fijo a la actividad del hombre, que le señala horizontes definidos y luminosos, al disipar las oscuras brumas que habían venido amontonando la decadencia de antiguas síntesis filosóficas...una enseñanza que fuera...la única que pueda hoy servir de base eficaz a un verdadero sistema de Educación Pública"...(VIII-285)

Este sistema de Educación estaría acorde con las exigencias sociales del mundo moderno para formar ciudadanos aptos. Todo ellos se apoyaría en la formación familiar, sustento y origen de las capaci-

dades individuales. El libro de H. Barreda es importante y quizá es por ello que Aragón publicó y defendió en la Revista, porque presentaba las relaciones entre la E.N.P. y la Patria como una necesidad actual. Hacía ver que la obligación de las clases inteligentes y culturales, era orientar la opinión de las masas. Al menos esta había sido la idea de Juárez y G. Barreda cuando la iniciaron. Entre otros valores de la obra de H. Barreda, señala Aragón, que los ataques que se hicieron a la E.N.P. al autor los afronta y "...los deshace con aparatosas argumentaciones..." (VIII_510). A la ciencia no la va a considerar absoluta, sino relativa y como la que trata los fenómenos y también los prevé. Concluye diciendo que "En medio de la pena que causa tanto tiempo perdido, es consolador que no falten almas que comprendan la grandeza de miras del Dr. G. Barreda" (VIII-511)

Aragón comentó respecto a las consideraciones de H. Barreda que a pesar de que a la E.N.P., no se le dejó, ni se le ha dejado ser, lo que en sus inicios quería G. Barreda, ésta seguiría dando ricos frutos, como si se atendiese a los dictados de su fundador. Aragón hizo este paréntesis dentro de lo que se estaba analizando de la E.N.P., porque consideró importante resaltar los escritos de Horacio Barreda y aprovechó para exhortarlo a que los siguiera publicando.

Aragón consideró que este análisis de H. Barreda sobre el tipo de educación que se impartía en la E.N.P., superaba los anteriores sistemas, inclusive los de Gabino Barreda, ya que se ha meditado

la importancia de ser una obra social dirigida por el camino que él trazó.

Continuando con este análisis de H. Barreda sobre lo que fué la E.N.P., es importante considerar que esta educación a pesar de reunir la triple cualidad de científica, jerárquica y enciclopédica, y que obligaban al educando a reproducir sistemáticamente la evolución espontánea que determinó el curso del espíritu humano, ejercitando sus facultades cerebrales, no pudo llegar a dar los frutos que se hubiera querido, por una serie de obstáculos, básicos, como el del tipo de profesorado con que contó y el <<medio intelectual científico>> reinante en esta época.

Este aspecto del profesorado fué problema ya que no era el idóneo para transmitir la línea positivista. Y el maestro que sí estaba de acuerdo con la idea educativa de H. Barreda, chocó con: los viejos hábitos mentales, religiosos y con intereses de toda clase, ya que con el Plan de la E.N.P. se pretendía salvar el "alma nacional" fortaleciendo la libertad de conciencia y eliminando dogmas indemostrables.

El clero fué en consecuencia el principal opositor de la educación positivista y motivó que en el seno de las familias hubiera animadversión hacia ella. Ante estos ataques el Congreso de la Unión llegó a dar <<dispensas de estudios>>, pero esto sólo contribuyó a hacer imposible la uniformidad de la Instrucción Pública en cuanto a su contenido, organización y marcha.

Después de examinar el camino recorrido por la E.N.P. desde su creación Barreda opinó que se podía ver, que debido a influencias retrógradas primero y a reformas que bien podrían calificarse de perturbadoras, la educación preparatoria acabó por girar en una órbita, que no era la suya. Reduciendo la enseñanza científica a un superficial <<bachillerato>> "...bueno si se quiere, para contentar las aspiraciones de la pedagogía universitaria, pero impotente para suministrar una base sólida al Sistema general de Educación Pública positiva, tal como el espíritu de la fundación escolar quería que fuese con el tiempo" (VIII-369) Así la enseñanza preparatoria osciló durante 30 años entre lo retrógrado y la anarquía pedagógica y científica en su conjunto, r

Horacio Barreda afirma que el adversario acérrimo durante este tiempo había sido "<<el espíritu de las especialidades científicas>>" (VIII-373).

Horacio Barreda, para terminar con su trabajo respecto a lo que se quería que fuese la E.N.P., finalmente los presentó en la Revista en dos partes: I: Un Resumen Sintético donde enfatizaba el tipo de educación que se necesitaba en México y con el fin de "...hacer más apto al individuo para mandar u obedecer..." (VIII-458), y II: La Apreciación Final.- Consistió en señalar los tres caminos para solucionar el problema pedagógico de la educación superior y eran restaurar las viejas instituciones, difundir la << escuela libre <<, sin plan homogéneo y la continuadora del movimiento regenerador del siglo XVIII, la Escuela Positiva.

Así, Barreda consideró que la E.N.P. estaba de conformidad con las necesidades de la civilización moderna y satisfacía las aspiraciones orgánicas de las nuevas generaciones y era poco de las miras del movimiento pedagógico de ese momento, por lo que era justo pensar que su educación "...debe ser considerada como una institución social definitiva por hallarse incorporada en la marcha del espíritu humano..." (VIII_506). Horacio Barreda no obstante todos los ataques, siguió defendiendo este espíritu de la E.N.P. a pesar e independientemente de las "innovaciones" que surgieran en cuestión educativa en E.U. o Europa.

A. Aragón respecto al libro de H. Barreda opinó que era un claro revivir del pensamiento de su progenitor. La "síntesis" que da el camino al Sr. Barreda era la de Comte. Asimismo resalta Aragón que el uso del método de análisis en extremo es corrosivo y disolvente. En cuanto su estilo; es sencillo y claro y revela su trabajo científico y pone de manifiesto sus esfuerzos en "Pro de la Educación Nacional".

Considero que el libro fué importante porque presenta las relaciones entre la E.N.P. y la Patria y la obligación de que las clases inteligentes y cultivadas orientaran la opinión de las masas, esta ya había sido la idea de G. Barreda y que H. Barreda pretendió dejar clara al desglosar su libro en La Revista.

Tanto dentro de la línea de la Revista Positiva y acorde con los puntos de vista de Aragón y Barreda que publicó en aquella durante el mes de Septiembre de 1909, tres cartas resultan significativas para ilustrar el debate en torno a la E.N.P.

En dichas cartas caracterizó a los adversarios de la institución: los "liberales jacobinos" y el "clero", designándolos con el nombre de "el bonete rojo" y el "bonete negro" respectivamente.

Al tratar de dejar los ataques que dirigían a la E.N.P. sin fundamentos, Barreda reforzó su permanente defensa a la enseñanza positivista y comentó que el rechazo de la ENP. procedente del clero y los jacobinos, llegó a ser de tal magnitud que unió a estos dos grupos tradicionalmente antagónicos, para luchar contra ella.

El "Bonete negro" estaba interesado en eliminar la E.N.P. en sus raíces, porque la consideraba <<sectaria>>, porque atacaba <<la libertad de conciencia>>" y de crítica, además que no había sido capaz de conservar la <<neutralidad>> que la instrucción laica debe garantizar y por que: "...proclama un programa de enseñanza inmoral y liberticida..." (IX-408)

Ambos grupos advierte Barreda primero se "reunieron" para disputarle el control educativo pero en el fondo la intención del "bonete negro" era utilizar en su provecho la acción de los jacobinos.

Barreda en consecuencia pretende combatir las aseveraciones de que la enseñanza en la E.N.P., era sectaria y anticonstitucional y definir si tenía una función política o social.

H. Barreda señaló que el Positivismo tiene como meta, mejorar la Sociedad; pero en el contexto de una <<religión>>, ya que primero pide culto a la familia, Patria y Humanidad, en segundo lugar, pretende lograr un equilibrio interior, o sea la unidad moral.

Afirma por otra parte que la educación impartida en la E.N.P., no se podría considerar sectaria ni anticonstitucional, en cambio señala que esto sí era aplicable a la enseñanza apoyada por los jacobinos y por el clero, la primera por anarquicay la segunda por retrógrada.

En cuanto a la acusación que se hace de "sectarista" a la enseñanza en la E.N.P., Barreda dice que quizá se le califica así, "... porque sólo imparte conocimientos que se pueden probar y demostrar, (IX-431), a diferencia de la educación que permite impartir el "Bonete Rojo" que es indemostrable y hasta mentirosa.

Advierte además H. Barreda que la E.N.P., lejos se encuentra de ser realmente el "Templo del Positivismo", pues es algo todavía demasiado imperfecto a pesar de los esfuerzos del mismo Ministerio de Instrucción Pública, y, por tanto los bonetistas podían estar tranquilos.

El último asunto que se trata en estas cartas de Barreda es el relativo a si: "La educación Pública es una función política o una función social".

Para H. Barreda la educación, tenía una misión, que emanaba de la sociedad, no era aislada y tendría su "función política"

porque su papel era gobernar las conductas individuales en bien del interés colectivo.

Horacio Barreda nos hace ver que el lado positivo de la discusión suscitada por las críticas de los "bonetes" consiste en que gracias a ella, se pudieron aclarar y sacar a la luz las ventajas de ese positivismo que tanto criticaron, además de que hizo patente la pobreza de las armas con que los susodichos habían argumentado.

Cada vez se hacía más clara la postura de A. Aragón respecto a la E.N.P., no era la suya una posición dogmática y cerrada, por lo contrario, estaba cierto de que la institución creada por Gabino Barreda era perfectible y más aún, que muchas de sus propuestas iniciales se habían visto desvirtuadas por quienes ignorando su sólido sustento teórico las aplicaban indebidamente.

Aún cuando se manifestó receloso de los cambios de planes por considerar que estas perjudicaban en un grado considerable a los alumnos, siempre se mantuvo dispuesto a franquear las páginas de su Revista a la polémica constante que coadyuvara al mejoramiento de lo institucional, y sobre todo aquellas propuestas que favorecieron el sentido originario de su fundación.

Así, no es extraño que el Sr. Joaquín Ortega, le dedicara al editor de la Revista un estudio que escribió sobre la E.N.P. y que Aragón se empeñó en reproducir en aquella.

Los difíciles momentos por los que atravesaba el país en el año

de 1910, parecían explicar la creciente preocupación de Agustín Aragón, que como adelante se verá era un cuidadoso observador de la realidad social del país.

J. Ortega consideró "...de indefinible y pecadora estructura" son los "sabios" argumentos que contra la Institución se han esgrimido (X-328) Mérito es el que tuvo Barreda ya que su meta fué concluir y acabar con la anarquía que desgarró la unidad de México en el aspecto intelectual, político, civil, doméstico y moral.

Nada mejor que la ciencia positiva para que unifique y ate las inteligencias y voluntades dice Ortega. Una ciencia que busque la verdad por la verdad y que no se detenga por decretos o leyes, sino que evolucione.

Ortega, reconoce y admira que en el libro de Barreda la propuesta de una educación científica, pretenda dar al hombre una idea exacta de su dignidad y solidaridad, de lo que lo une con las generaciones desaparecidas. Todo esto a través del desarrollo de los sentidos, por medio de la observación, adaptándola para resolver los problemas que le plantea la vida.

Es interesante destacar el fondo de los argumentos de Ortega en relación a la E.N.P., pues señalaba que en la E.N.P. el alumno llevaría la ciencia al campo dándole un sentido social y más real. Esto lo haría no en calidad de "sabios", sino como "observadores" que irían a aplicar lo que sabían. Esta anotación de Ortega, se correspondía con la propuesta de la Ley de Instrucción Pu-

blica desde 1867, referente a la "educación gratuita y para el pobre".

Aragón a propósito de las notas de Ortega manifestó una vez más su preocupación por la serie de ataques de que ha venido siendo objeto la E.N.P., los cuales le parecen muy injustos especialmente si se comparan las instituciones que se habían creado en México con las de otros países, consideradas inclusive como prototipos culturales, pero que no habían llegado a grandes creaciones institucionales en cada materia educativa.

Así, no obstante la continua admiración que Aragón expresara frente a la cultura francesa y en particular a Comte, advierte, sin embargo, que para llegar a realizar los proyectos concebidos de manera teórica: "Les ha faltado a los franceses un Barreda" (XI-552).

II.-2-E-N CONTRA DE LA UNIVERSIDAD

< Su fundación " es
un verdadero anacro -
nismo y constituyó -
un positivo retraso " :
(XII-600). A. ARAGON.

Tomando en cuenta las preocupaciones que Agustín Aragón, manifestó a lo largo de los años de publicación de la Revista en torno a los asuntos educativos, resultó completamente lógico el interés que despertó en éste la creación de la Universidad en 1910 promovida por Justo Sierra, entonces Ministro de Instrucción Pública.

Frente al debate que suscitó este acontecimiento, el más constante defensor del positivismo comtiano en México expresó su desacuerdo.

Como se sabe Justo Sierra desde el año de 1881 había pugnado por el establecimiento de una institución de estudios superiores, sin embargo "...quería que el positivismo continuara gozando del valor oficial y quería que la Universidad formara parte del gobierno".*

Es frecuente la afirmación de Sierra de que tuvo que esperar cerca de treinta años para realizar su proyecto universitario. Al

*O" Gorman Edmundo. Seis estudios históricos de tema mexicano. Universidad Veracruzana. México 1960.

parecer hacia 1906, dicho proyecto fué retomado por Sierra. Esto fué paralelo, a una visita que realizó a México Mark Baldwin profesor de la Universidad de Columbia, durante la que se entrevistó con Porfirio Díaz y después de haber analizado la situación de la educación en México dijo "...que el gran problema educativo que tendría que afrontar el país es la enseñanza de millones de niños indios" (VI-177).

Agregó que en México se había empezado a atacar el problema en el D.F. con la creación de instituciones que mucho prometían como la Escuela Normal. Al referirse al proyecto para la creación de la Universidad expresó que era indispensable que existiera una alianza internacional en nuestros actos educativos, pensando en una comunidad y fraternidad más amplia; sin embargo el único problema que existiría =dice= para realizar este ideal universal sería el problema del lenguaje, por ello es que propone el necesario conocimiento de inglés-español y para ello propuso el intercambio estudiantil entre ambos países pues consideró que ésto ayudaría a un aprendizaje más rápido del inglés. El hecho de que se le diera importancia al idioma inglés, no fué muy de acuerdo con las ideas de Aragón, como después señalaré.

Así ante esta expectativa, Aragón y H. Barreda criticaron hacia 1907, el concepto tradicional de Universidad por retrógrado, y señalaron que en Europa, en su lugar surgieron nuevos centros llamados <<Ministerios de la Instrucción Pública>> que organizaron las diversas enseñanzas y dirigieron su difusión en la sociedad.

Dentro de los antecedentes de la Escuela Superior estaban las <<Universidades>> que eran el <<nom plus ultra>> de la instrucción superior, pero a las cuales criticaban fuertemente los positivistas por haber impedido la síntesis mental, porque fragmentaron y aislaron los conocimientos, pues el objetivo de éstos era formar <<especialistas>>.

En la Revista, se van a criticar las Universidades modernas por que su fin se reducía al objetivo escolástico de las antiguas universidades. Aragón critica el valor que en México se estaba empezando a dar a las Universidades Norteamericanas que se perfilaban como una alternativa viable sobre todo para la clase media alta, del país que veía en E.U. un lugar donde el joven preparaba más rápidamente y sin pasar por las contradicciones de la E.N.P.

Aragón comentó en la Revista que Horacio Barreda, hacía ver la negativa de la "Universidad" ejemplificando a Estados Unidos quien había logrado un prodigioso desarrollo industrial, pero este desarrollo estaba corrompiendo a la masa social, ya que se estaba usando para oprimir a los demás pueblos de la tierra. Además con esta educación se estaba contribuyendo al desarrollo del "Imperialismo", y a un "exagerado individualismo". Aquí el desarrollo industrial

suprimía "...entera independencia de toda influencia moral" (T. VIII-170) como si los sentimientos, ideas y opiniones de los pueblos no tuviesen ningún valor.

Por lo que toca a las ideas que alentaron la creación de la Universidad, Aragón expresó su desacuerdo y tachó a Sierra de <<metafísico>>. Este adjetivo se lo había aplicado a raíz de la polémica que sostuvo Sierra con el Dr. Barrera con motivo de un parangón que éste último estableció, entre Mahoma y Robespierre. Los positivistas tendían a considerar a la Universidad concebida por Sierra, como una derrota de la filosofía positivista y por lo tanto de la E.N.P.

Agustín Aragón, junto con los demás positivistas mexicanos empieza a preocuparse por la situación de anarquía que existía en el país, y le preocupaba en ese contexto se pensara en perfilar una Universidad.

Aragón dió además en la Revista cabida a las opiniones adversas a la creación de la Universidad. Inconformidades que la opinión pública manifestó en el campo educativo, como serían; primero que se cumpliesen las leyes en nuestras escuelas; segundo que no se realizaran innovaciones cada mes; tercero, escoger el profesorado idóneo y en cuarto lugar procurar lo de verdadera educación de los alumnos.

En estas ideas, también se apoyó Aragón para reforzar sus críticas contra Sierra, con el objeto de que no se le permitiese

lanzarse a la creación de dicha Institución.

En 1910 J. Sierra en su carácter de *Ministro de Instrucción Pública*, logró la cristalización de su ideal al presentar a la Cámara de Diputados el proyecto para la creación de las Universidades que tomó forma con la ley constitutiva de mayo 26 de dicho año.

Con motivo de la creación de la Universidad, Aragón que en otras ocasiones había expresado su desacuerdo con Sierra, como por ejemplo, a propósito del asunto del Internado, manifestó una serie de críticas ya no solamente a la medida concreta relativa a la Universidad, sino a su labor al frente del Ministerio de Instrucción Pública.

Se refirió a que el desorden que existía en este ramo obedecía a que muchas de las leyes expedidas entonces, no se cumplían. Sierra se desesperaba ante los cambios paulatinos y llegaba a modificar por ello decretos. Las escuelas tenían tantas indicaciones y contraindicaciones que optaron por no hacer caso y seguir su propio criterio, pero, ahora dice sarcásticamente, el editor: pretende coronar su obra con la fundación de la Universidad.

Aragón se oponía al resurgimiento de dicha institución, porque consideraba que tenía una gran carga tradicional que la hacía inoperante dentro del espíritu positivo a más de que parecía que las condiciones del país, como el mismo profesor Sierra lo había entendido tres décadas atrás, no eran propicias para ello.

Sin embargo el *Ministro de Instrucción Pública* paralelamente a las objeciones de Aragón, opinaba que: "...la novísima Universi-

dad no es popular, que no es hija de una <<exigencia clara y terminante de la opinión pública>> (X-571),

Aragón a partir del momento de la creación de la Universidad no cesó en sus constantes críticas en contra como lo veremos después más ampliamente, y la califica como resultado de <<crear algo que pueda tener un sello nuevo entre nosotros>> (X- 571).

Tanto en la fundamentación del referido proyecto como en el discurso inaugural del Mtro. Sierra quedaban claramente expresadas las ideas de su creador, como lo veremos a continuación.

Algunas de las ideas más significativas las tenemos desde que J. Sierra declara que la Universidad..."es un centro donde se propaga la ciencia, en que se va a crear la ciencia; -señala- que la ciencia es laica, la ciencia no tiene más fin que estudiar fenómenos y llegar a los fenómenos últimos que se llaman leyes superiores" (X-579)

El ideal de la Universidad pretendió ser, lo que llegaría a ser su lema "Democracia y Libertad" y con esta idea se movería la máxima Casa de Estudios. En cuanto a sus programas señaló que se contemplaría la enseñanza demostrable, teniendo cabida materias, como biología sociología y moral.

Advierte Sierra, que esto dependería directamente del Gobierno, pero actara que el nuevo centro habría de tener cierta libertad dentro de su esfera de acción: "El Estado tiene una alta misión política, administrativa y social: pero en esa misión misma hay límites, y si

algo no puede ni debe estar a su alcance, es la enseñanza superior, la enseñanza más alta. La enseñanza superior no puede tener, como no tiene la ciencia otra ley que el método, esto será normalmente fuera del alcance del Gobierno" (T.X. 587)

Además Sierra declara que la Universidad "...no es del Estado, ni libre ya que el tesoro la expensará y podrá adquirir bienes y gozará de cierta autonomía" (X-589).

Aragón, aún cuando censuró abiertamente los supuestos con los que se creaba la nueva Universidad, reconoció que una de las cosas positivas que tenía el proyecto era que en su fundamentación quedaba asentado que el Estado no introduciría ningún estudio de carácter teológico.

Sin duda, este aspecto que tranquilizó a Aragón se hizo expreso justamente por que quienes se opusieron a la creación de la Universidad, tenían que el carácter clerical y tradicional de la antigua institución se reforzara con su reinstalación.

Al comentar las aseveraciones de Sierra respecto a que la "historia se compone de resurrecciones, que nada ha muerto, que todo resucita y vive cuando ha resucitado" (X-574), destaca Aragón, que el Ministerio de Instrucción Pública carece de sentido positivista, ya que conforme al criterio progresivo la universidad debía crearse cuando la primaria estuviera desarrollada y organizada, la secundaria ya hubiera dado frutos y la profesional se desarrollase adecuadamente.

Dice Aragón que al crearse en 1910 la Universidad con los argumentos que esgrimía Sierra, este suponía que antes no estaban da-

das las condiciones por la ineficiencia de los sistemas educativos que debían precederle. Por el contrario, afirma el editor, que durante el gobierno de Lerdo de Tejada, por ejemplo, la E.N.P. dió frutos positivos.

Otra idea importante de Sierra, respecto a la Universidad, es que no sería clasista, sin embargo presente la formación de una <<casta>>, de la ciencia, alejada de su función "terrestre" y ésto sería inconveniente porque proporcionaría la formación de una <<pedantocracia>> que nos gobernaría y como dice H. Spencer, torturaría a sus víctimas, quienes sólo trabajarían en la Universidad por asegurar su subsistencia y no por buscar la verdad.

Como para Sierra, el objetivo de la Universidad, era el crear ciencia, propagarla, estudiar fenómenos e investigar las leyes que gobiernan a éstos, Aragón cree que con ésto se perfila el peligro de llegar a las ciencias abstractas, aún cuando Sierra no fué suficientemente explícito al respecto.

Además Aragón combate el enfoque individualista que pretende dar Sierra a la ciencia. El editor acorde con los principios contrarios asevera que esta ciencia se ocupó de la búsqueda de la verdad universal, y la idea de <<mexicanizarla>> sería absurdo.

Dentro del Positivismo las leyes científicas son las mismas en todo el mundo, lo variable es la manifestación de los fenómenos en cada país. Por ello Aragón afirma que la creación de la Universidad, con estos supuestos es contraria a las reformas de Barreda y exhorta a los positivistas a luchar por el saber demostrable y universal.

Las críticas contra la creación de la Universidad se dirigieron particularmente argumentando que J. Sierra no daba buen ejemplo de vida cívica, lo cual implicaba =según Aragón= una contradicción para quien como aquél había pregonado que el pivote del ideal, educativo era el buen ejemplo, "la electricidad moral".

Otro de los argumentos con los que Aragón censuró la creación de la Universidad fué el que corresponde a la afirmación de que grandes teóricos nunca habían asistido a las universidades. De manera semejante Aragón expresó su desacuerdo con el exagerado valor que le había dado a la educación extranjera, alabándola, o limitándola. El editor afirmó que Barreda, nunca se arrodilló ni ante Harvard ni ante la Sorbona, únicamente fué discípulo de Comte y brilló con luz propia, por lo tanto urgía rehabilitar a Barreda ya que su obra se asentaba en realidades y no en imaginaciones.

Sintetizando las críticas de Aragón sobre las ideas educativas de Sierra, decía que pretendía como "nueva función" el que el mexicano conociera nuestras condiciones de existencia, cosmológicas, biológicas y sociales y esto ya se ha hecho, por lo que: "Sale sobrando su Universidad y la función educadora de ésta" (X-655). Sin embargo no pierde la esperanza y espera que así como cayó el Imperio Napoleónico e inclusive otros más fuertes y preparados, esta Universidad caerá y se suprimirá la

Universidad por inconducente.

Después de la serie de críticas que hizo Aragón respecto a dicha institución, tanto antes, como un año después de su fundación, se volvió a referir en 1911 a ella nuevamente de manera crítica cuando la Universidad, otorgó el grado de doctor honoris causa, a personas como el expresidente de Estados Unidos Theodore Roosevelt.

Aragón expresó entonces que la actitud de Sierra era contradictoria, pues Roosevelt, fué autor de un atentado a Colombia, en Panamá, censor y consejero ante los gobiernos de América y Europa cuyos juicios y consejos acaban de deshechar sus compatriotas, Aragón explicó ésta distinción^{era} conferida a Roosevelt, como resultado de la "ciega" admiración de Sierra a Estados Unidos.

Aragón manifestó su desacuerdo por el establecimiento de un curso de psicología impartido en inglés por el D. Baldwin, lo que motivó que los resultados fueran negativos, pues nadie entendió el curso y como consecuencia vino la deserción del alumnado.

Dice Aragón que actos como éste, "lastiman el patriotismo" y no es concebible que una escuela oficial, no use el idioma oficial. La idea en sí, no era realmente descabellada, pero no se partió de la realidad de la lengua que más conocía el alumno era el francés, y antes de introducir esta modalidad, se debió dar un curso al alumno, como ya se había hecho en 1903, cuando figuró un texto de física

en francés.

Se renuera en todo el estudio del idioma dos años antes y sino el texto se suprimiría como se hizo con La Botánica de Henfrey, que por no entenderse provocó más reprobados.

El Dr. Joaquín D. Casasús, coincidió con Aragón en la importancia que debía darse al estudio de el idioma castellano, por ser la lengua materna y por constituir uno de los más fuertes lazos que nos unen y "...uno de los más sólidos cimientos de nuestra autonomía e independencia" Advierte Casasús que hay que conservar y defender la lengua contra todos los elementos extraños que la manchan y la deshonran...Vale tanto como defender la Pátria>> (XI-75), y de no hacerse se estaría favoreciendo la desintegración de nuestra nacionalidad.

Aragón manifestó su inconformidad por lo que toca a quienes tenían actitud de admiración a las universidades norteamericanas por que según el editor quedaban desautorizados por los resultados patentes en aquel pueblo de barbarie que en medio -- siglo había asesinado a cinco presidentes.

Aragón criticó a Sierra, por la inútil función que éste le designaba a la Universidad y abogó porque se restableciera la original Universidad propuesta por Gabino Barreda, su insistencia sobre este asunto en la Revista, obedecía a lo que es una publicación a la que tenían acceso varios intelectuales mexicanos que

colaboraban en la Universidad.

Aragón dice que Sierra cree que la Universidad sólo debe instruir y reduce su función a una "simple productora de ciencia, es una intelectualizadora, sólo sirve para formar hombres <<cerebrales>>". (X-649)

Aragón para dar más fuerza a su inconformidad con la creación de la Universidad, en la Revista hace referencia a la época en la que empezaron a surgir las Universidades, e indica que la primera "...que apareció en Europa, fué la que fundó en Francia, Felipe Augusto" (XII-598). El objetivo de estos centros fué dar cabida a todo género de conocimientos que no podían entrar en los monasterios y estaba tutoreada y protegida por el Estado, quien le dió su carácter <<laico>> e independiente de la Iglesia.

Aragón dice en su Revista "...que la Universidad es una venerable ruina que tiende a desaparecer" (XII-599). Esto se veía principalmente por el contenido escolástico y poco abierto al cambio que existía desde los inicios de las primeras Universidades.

En algunos países como E.U., el concepto "Universidad" sólo se usó decía Aragón, para tener prestigio, ya que su fin eran los <<negocios>> y "...obtener grandes sumas de dinero como remuneración pagada por los alumnos que asistían a las diversas asignaturas..." (XII-600).

Advertía Aragón que la fundación en México de una Universidad "...es un verdadero anacronismo y constituye un positivo retroceso" (XII-600).

Lo único que se lograría era crear un centro ansioso de fueros y apetecible por los "doctores" europeos, que sólo obstruiría y demoraría la marcha de la enseñanza pública, después de los esfuerzos realizados por las mejoras que G. Barreda introdujo en la E.N.P.

Aragón opina que "...la Institución de la Universidad y la de la Escuela de Altos Estudios* son cosas que deben suprimirse, la primera, como inútil y nociva y la segunda como prematura en extremos, en el supuesto de que sus congéneres hayan dado en otras partes los resultados que sus apologistas suponen." (XII-602). También no pierde, -el editor de la Revista- la oportunidad para criticar a la Universidad, agregando que sale demasiada gente con grados de las universidades y es común ver que son "escritores de cántaro" =y se duele de= "...que los partidarios de la aludida Universidad, esperasen mucho de esa vieja señorona" (XIV-103)

Aragón revivía el sentido de Universidad ya expresado anteriormente por Barreda, al señalar por diferentes razones, en otras épocas debido a la "serie" de universitarios que egresaban de diferentes carreras se veía que nunca llegaban a ejercer y esto contribuyó al estancamiento o hasta retroceso de nuestra educación.

* La fundó Porfirio Díaz en 1908, imitación de la que existió en Francia en 1909, y funcionó en locales de las demás escuelas, sin interferirse mutuamente. Su objetivo era resumido a coordinación y orientación. (p. 102)

Después de haberse impulsado la Universidad, decía Aragón, empezó a manifestarse el interés, porque la educación se atendiese más allá de la capital. Esto como lo prueba en el discurso que reproduce Aragón en la Revista pronunciado en la Cámara de Diputados, el 31 de mayo de 1913, por el positivista G. López de Llergo, relativo a las Escuelas Rudimentarias de la República.

Como López de Llergo pidió a los diputados que dejaran a los Estados vigilar y fomentar las escuelas rudimentarias, Aragón comentó que esto era un intento de querer descentralizar la enseñanza en México.

Aragón resalta que el impulso de una educación más popular y no centralizada ni clasista, está concebida por el positivismo que trata de preparar a la "Humanidad" y no a una clase o grupos en la línea del orden y del progreso.

Es interesante y significativo para lo que he tratado de señalar en la línea educativa que refuerza la Revista Positiva el observar el especial interés de A. Aragón que en sus últimas líneas, al finalizar la edición de la Revista en 1914, en su sección "Párrafos", reflexiona acerca de la realidad educativa y su futuro. Así expresó que "cuando los pueblos quieren aprender se multiplican los centros de enseñanza" "...En México hubo ansias de aprender en sus escuelas en los setentas y en los ochentas y ya menos en los noventas, En este siglo se ha

visto que nuestros estudiantes van a los colegios, no para saber sino para obtener un título académico" (XIV-556) Y agrega:"... En México el cultivo de la ciencia es una función burocrática que nos ha degradado y empequeñecido" (XIV-154).

A. Aragón nunca estuvo de acuerdo como ya antes se señaló, en la <<mexicanización>> de la enseñanza, y menos en la intervención del Estado para legalizarla: ya que la ciencia en el positivismo era universal.

Con esta sección termina de presentar el contexto y el análisis de las ideas en cuanto a educación se refieren durante la trayectoria de la Revista, desde la importancia de la educación en la familia pasando por la primaria, secundaria, la E.N.P. fundada por Barrera y modificada, hasta la educación Superior con el surgimiento de la Universidad ideada por J. Sierra e incluyendo por primera vez la educación rural.

Es evidente que la labor realizada por Aragón, fue un gran esfuerzo ya que no únicamente se limitó a publicar y difundir textos de Comte y de otros positivistas en su Revista, sino que escribió, discutió y participó en opiniones en pro y en contra del positivismo que se quería implantar en México.

II,- 4.- LA CRUZADA DIDACTICA

<<Se difunde la noticia, lo acompañan sus "amigos" e intelectuales; el féretro iba cubierto con la Muceta Roja...- "indicando que allí se encerraba un doctor en Derecho..." (X-641). J. Carracido.

En la Revista, Aragón resaltó la influencia social y moral de la lectura de novelas en la juventud. Señala que unos novelistas no se interesaban por instruir ni educar y otros sí tenían una finalidad estética social y moral, pero aunque ésta haya sido la buena intención de algunos novelistas, su influencia sobre los lectores no siempre fué como se esperaba.

A. Aragón cita a John Morley <<"La novela depende esencialmente del interés de la vida privada de los hombres y de las mujeres comunes">>(III-263). Por esta concepción es que la mayoría de los novelistas se dedicaron a escribir sobre vidas privadas escaceando la novela social, esto era potencial para la juventud fuese guiada a través de la novela bajo "...el reposado criterio del padre o el admirable instinto de la madre." (III-273)

Con este criterio A. Aragón insertó en el tomo X, de la Revista, una novela de carácter pedagógico, "La Muceta Roja" del escritor español Dr. D. José Rodríguez Carracido, quien a través de un ameno y bello estilo literario relata la biografía de un infortunado colegial compostelano, resaltando las deficiencias de la educación tradicional, que éste vivió en carne propia, insistiendo en lo distinto que hubiese sido la vida, si esta hubiera transcurrido en un medio ambiente distinto.

Consciente el editor de que no todos los mexicanos entende-

rían los términos o textos positivistas y con el fin de que el positivismo llegara de la mayoría de la población y fuera en lo posible entendido y accesible utilizó la publicación de la novela como un recurso didáctico que considero particularmente valioso para el momento crítico que vivía México.

Por ello es que la intención de Aragón al incluir esta "belleza artística", muestra del arte docente, parecería ser la de mostrar al lector mexicano una situación semejante a la que estaba viviendo.

La trama de la Novela gira en torno a la historia "verídica" de un joven compostelano Jacobo Barros hijo único de un matrimonio muy humilde, que con grandes esfuerzos le dieron los medios para asistir a la escuela acariciando el anhelo de verlo ^{con} la muceta roja" en la Universidad.

El estudiante camina de desventura en desventura sin remediar los males que en su mayoría surgían de la educación que recibió. Nos dice Aragón "el remedio de tantos descalabros, lo halla el Dr. Carracido, donde se debía esperar:" en la educación científica a la manera de la implantada entre nosotros por el inmortal Barrera" (XIV-31)

La Novela se publicó en 24 capítulos. Su autor tuvo el escrúpulo de manifestar que no le interesaban "las doctrinas del arte docente y del arte por el arte," se mostró ajeno a todo sistema y declaró con sinceridad que en la composición de esta historia, antes fué la moraleja que la fábula.

El objeto de la novela pedagógica, era encarnar la infausta supervivencia de nuestra miseria científica en un representante de la nueva generación que desde la esterilidad de los recursos intelectuales adquiridos, vislumbra intuitivamente los fecundos procedimientos que enriquecen a los pueblos directores de la cultura moderna, anteponiendo la realidad de los libros.

Rodríguez Carracido se va a esforzar en encontrar los recursos más eficaces para reproducir la situación de cómo se engendró la mutua amistad del protagonista y el narrador indiscreto que creyó encontrar lectores interesados en conocer sus revelaciones.

Creo que es interesante conocer también el contexto económico, social y político en que la obra se desarrolla para comprender mejor porque es que, tanto el autor de la obra, como el editor de la Revista, se interesan en que ésta sea leída por la mayor cantidad de habitantes, sobre todo jóvenes.

La Muceta Roja se desarrolla en una escuela primaria en el Noroeste de España, en la "sombria", "húmeda" y "silenciosa" ciudad de Compostela en 1865. El Profesor de Jacobo Barros era un hombre con bastón que regañaba a "Jacobo" por cuchichear o interrumpir al erudito que siempre esgrime la máxima pedagógica <<la letra con sangre entra>>.

L a e s c u e l a e r a "...el re-

cinto donde se reprimía bajo la "férula Magisterial" (X-35). Por ello es que al salir de ahí se buscaban libres horizontes, como las calles y los templos etc.

Los padres de Jacobo eran: un sastre, militante del liberalismo en España en 1843, que casó con la piadosa costurera Antonia Maizales en 1855. Este hombre se dedicó a coser, aunque su aspiración había sido llegar a la Universidad y como no lo había logrado, su solemnidad predilecta era asistir a la apertura del curso universitario.

Dos años después de casado, obtuvo la bedelia, destinándosele a la Universidad que estaba consagrada a la enseñanza del Derecho, Cánones y Teología, cargo que desempeñó con júbilo, pues interrumpiría la lección anunciando la hora.

Al poco tiempo nace su único hijo, y sobre el cual vertirá todas sus aspiraciones de estar en la Universidad.

Desde el principio se manifiestan las preocupaciones por los valores importantes. La madre de Jacobo deseaba, que su hijo estudiase en el Seminario para apartarlo de la corrupción y que fuese sacerdote. El Padre quería que ingresara al Instituto al que finalmente se incorporaría. Así Jacobo se examinó para entrar a la segunda enseñanza en septiembre de 1866. El examen consistió en saber "...que Cristo subió a los cielos por su propia virtud y que el parto de su Santísima Madre se ve-

rificó sin dejar de ser Virgen..." (X-40).

129

Las materias que tomó fueron en el primer curso Gramática Latina que se reducía a declamar versos de memoria, y con un sonsonete mecánico. También asistía a la cátedra de Religión y Moral, impartida por un fraile exclaustrado que sólo les pedía el catecismo del P. Astete, porque decía que lo escribió por revelación divina.

Jacobo respondió en estos términos a la dedicación de sus padres, obteniendo calificación de sobresaliente, pero no obstante, la formación que obtenía era en su mayoría detallista e irrelevante. Sin percances terminó su etapa de secundaria, y se inició en el ciclo de Bachillerato, donde pese a que los cursos que ahí tomó se impusieron "barajeando la ciencia - comenta Aragón - lograrón despertar el interés personal, en la observación y experimentación".

Los estudiantes así anhelaban el sábado para ver los aparatos de física, visitaban las calles, exploraban flora y fauna y clasificaban piedras plantas y animales.

Con ésto se empezó a contribuir el estudio positivista de las Ciencias Naturales y a infiltrar seriedad lógica en los razonamientos de los jóvenes.

La iniciación en el uso, aunque fuera empíricamente, del método "observación y experimentación" ayudó a hacer más real lo visto en física e Historia Natural.

Sin embargo existía una actitud negativa ante el probable desarrollo de esta educación, donde lo importante no sería saber calcular una alfombra para una habitación, -- sino el ser más aventajado en Latín, Matemáticas y Física.

Esta sería la preparación escolástica que tendría el bachiller al terminar su curso respectivo, y donde era evidente la carencia del conocimiento de sí mismo, como adolescente.

El problema se acentuaba cuando con una preparación tan poco realista y ante la perspectiva de ingresar a una carrera, el joven se encontraba completamente desarmado para elegirla.

Entonces advertía Carracido la intervención de los padres en ésta elección., se planteaba de una manera de ---

cívica como en el caso de Jacobo que determinó que estudiaría su ¹³¹ hijo, en función no de sus habilidades e intereses, sino conforme a la que querían que aquél fuese, y en lo que frecuentemente se reflejaban las frustraciones paternas.

El padre de Jacobo quería que su hijo pusiera todo su empeño para lograrlo y no le aceptaba la elección de carrera de medicina porque estaba muy limitada, y dentro del ejército sólo había masas - vulgares-. Sólo eran finos los artilleros que representaban la clase señorial. Así mismo Médicos y farmacéuticos le parecían profesiones despreciables. Sólo el "ABOGADO" el que usaba la Muceta Roja , era digno. Los padres determinaron que Jacobo fuese abogado. Este reaccionó ante la imposición de carrera de Derecho por parte de su padre - dice Carracido- "No se hizo esperar" y manifestó cierta resistencia a ésta porque tenía un pensamiento más abierto. Esta actitud, la pudo tener, debido a la observación y experimentación con la que había tenido un contacto aún que fuese leve durante su Bachillerato. Así comentó su interés por estudiar medicina o farmacia, y sus padres se opusieron ya que consideraban estas carreras como "inmorales".

Jacobo finalmente tuvo que admitir la decisión de sus padres y entró a la carrera de Derecho.

Pronto se desilusionó de ella, viéndose imposibilitado además, por la presión paterna de cambiar de carrera.

La decepción mayor obedeció a que las materias que se impartían eran meramente descriptivas sin dar pie a análisis de causa-efecto, reduciéndose por ejemplo la materia de historia a una narración de batallas.

El novelista enfatizó la influencia del medio ambiente geográfico y social en el carácter del joven estudiante. El ambiente lúgubre y arcaico de Compostela, hizo que Jacobo pareciera, un asceta, un tipo retraído, melancólico y soñador, pero con poca avaricia.

Con este perfil terminaba el último año de su carrera, durante el que conoció a un amigo Luis Porto, que era apuesto, decidido y bien vestido hijo de un rico comerciante de Vigo y a doncella conocida también por Luis. Este momento es clave y crucial en la vida del gran estudiante de Compostela, ya que entra en crisis, sus valores familiares, escolares y hasta religiosos. Rodríguez Carracido llama este capítulo "La tentación", muy atinadamente, porque a partir de entonces se dan una serie de dudas en el joven estudiante debido a la educación recibida tanto en la escuela como en su familia.

Luis va a criticar a Jacobo por su poco sentido de la realidad, aunque no dejaba de aceptar su agrado por el aire científico de su irrealista amigo. Jacobo representa al típico estudiante que recordaba las amonestaciones de los padres de las iglesias acerca de los innumerables peligros encerrados en la "satánica belleza de la mujer".

Sin embargo, Jacobo va a hacer manifiesto su interés por "en-

trar al mundo", a la "alta sociedad" con el consiguiente temor de sus padres por los peligros que lo acechârían. Estôs lo aceptaron de mala gana pero considerando que podfa tener algo beneficioso para --- el ascenso de su hijo.

Pronto conoce a Julia la hij a de un rico magistrado del Tribunal Supremo a la que le parece cursí por su charla retórica.

En este medio Jacobo empezó a sentirse incómodo a diferencia de la Universidad, donde sus compañeros recurrían a él para aclarar dudas. Sin embargo Jacobo pretendía integrarse a este ambiente social y establece una relación romántica con Julia. La comunicación entre ellos tenia que ser secreta por el evidente disgusto del padre de la joven. E t a r e c i b i a

con disgusto los rebuscados versos amorosos de Jacobo a quien pedía hablase como "la gente" en forma más común y corriente.

Rodríguez Carracido utilizó estos dos personajes, Julia y Jacobo para hacer patentes formas diversas de educación, cuyo ^{se vio} contraste en el deterioro de la relación.

Así, Jacobo vuelve a la Universidad y conoce a dos jóvenes, uno médico y el otro farmacéutico, entusiastas de sus profesiones, que para asombro de Jacobo tenían una aplicación práctica. Con éste contacto Jacobo revive su antiguo interés por la naturaleza y por la

orientación hacia el Derecho. Con éste nuevo estímulo logra concluir exitosamente su carrera. Los padres del compostelano consideraron obligada la marcha de su hijo a Madrid a cursar el doctorado, en donde reencuentra a su amigo de la infancia.

Fisicamente el cambio de ambiente fué decisivo en Jacobo, ya que por un lado no le favoreció mucho en su salud y económicamente ésto también implicaba un gasto mayor para sus padres, quienes tuvieron que trabajar más, en perjuicio de su menguada salud.

Cuando Jacobo llegó a la Universidad, sufrió otro desencanto; esperaba encontrar una gran autoridad científica europea pero sólo veía profesores ineptos, con actitud de monospresio hacia los alumnos. Esto contribuyó a ahondar su regionalismo.

No conforme con este ambiente de medianías en la Universidad, asistió al Ateneo, a hurtadillas pues no tenía dinero para ser accionista. Ahí escuchó los entusiastas debates sobre el Positivismo, que con criterio científico se realizaban por primera vez en España. Estos discursos lo impactaban y lo sorprendían como la idea de: "Todo vive formándose en interminable evolución" (X-457), Esto hace pensar a Jacobo, que el "Método positivista" parecía la verdad perogrullo.

Entre las ideas que escucha ahí se encuentran las siguientes: 1.- La Sociedad que es como un organismo individual, 2.- y que Comte divinizó a la Ciencia en la religión del "Positivismo", donde la edad "Teológica" era la inicial, la "Metafísica" intermedia y la "Positiva" como razón del pensamiento, libre de ensueños.

Rodríguez Carracido aquí logró enfrentar los dos tipos de educación; la escolástica representada en la recibida por Jacobo

y la positivista por la discusión del Ateneo. Sin embargo, trata de hacer ver la "sed" por esa nueva enseñanza, a través de la actitud hacia ésta y por la asimilación que de ellas logró Jacobo, quien se adentra en las ideas de la discusión.

Entre desencantos y estímulos nuevos, Jacobo se doctora con la disertación aprobándola con "sobresaliente" y al fin viste la Muceta Roja.

No obstante su "preparación" y calificaciones, no se logró colocar al término de su carrera.

Regresó a Compostela a visitar a sus padres un tiempo, para retornar nuevamente a Madrid a desempeñar el trabajo como abogado que en el bufette, de Silverio Caraballo, (ex-ministro de Partido Liberal), quien gozaba de prestigio y se interesaba por el muchacho.

Después Jacobo se dedicó al periodismo, en él realizó crónicas parlamentarias, y escribió sobre criminalidad.

Paralelamente a estas actividades se preparó para un concurso de oposición para catedrático,

Esto fué quizá el último intento que enfrenta esta lucha "positivista", con el reacio ambiente mercantilista. Aquí el autor ya cristaliza la asimilación de este nuevo tipo de educación y el rechazo de la sociedad

Jacobo se presentó al examen que constaba de 10 preguntas las cuales contestó brillantemente y además se atreve a proponer el "método de observación y práctica", eran necesarios en la carrera de medicina y derecho. En esta última, que es donde él había "padecido", lo teórico de sus cursos, veía necesaria la observación y práctica conociendo la problemática directa en las cárceles, así como el médico trataba a sus enfermos en los hospitales. Consideraba que el problema mayor consistía en enseñar cosas prácticas.

Los puntos de vista de Jacobo causaron escándalo entre los asistentes, y pese a que obtuvo el primer lugar, al darse los resultados oficiales, se le confirió el segundo lugar, perdiendo la cátedra.

El motivo de este cambio había sido no solamente las ideas que había expresado en el concurso de oposición, sino en los artículos con los que colaboró en El Nacional* que fueron tachados de "irreligiosos".

* Periódico de la época.

Humillado por su fracaso, Jacobo se refugia para subsistir en una casa de juego, a la que asistió con repugnancia, pero por necesidad y sobre todo con la esperanza de que le ayudaría a vivir decorosamente a él y a sus extenuados padres. Al principio logró ganar hasta 1000 pesetas, pero después de un año pierde todo.

La vida que llevaba y su deficiente alimentación contribuyeron a que enfermara de pulmonía y de no ser por su amigo de infancia quien le prodiga gran ayuda, hubiese muerto. Logró mejorar, vituperó su pasado y volvió al Buffete donde tiempo atrás trabajó, pero con actitud ya "moralista", teniendo como su amor sólo a Jesucristo.

Un nuevo y amplio camino se perfilaba, aunado a que en 1881, el partido liberal triunfa en Compostela. El dueño del Buffete, Don Silverio fué llamado por el Partido para hacerse cargo del Departamento Administrativo, y el Ex-Ministro llamó a su vez a Jacobo como su secretario particular.

Paralelamente a esto, Jacobo también se enteró que un distrito de Galicia querían nombrarle diputado por mediación de Don Silverio.

El Gobierno ganó legalmente las elecciones y su protector, es llamado para hacer cuentas con un ex-ministro conservador, e indica a su "secretario particular" preparara el discurso "pero" insertando las frases que el conservador hubiese usado. Silverio, leyó dicho discurso y cambió algunas cosas y eso a Jacobo le molestó a tal grado que le dieron ganas se suplantarle. Pese a que

se sintió humillado continuó con sus mismas formas.

Cuando se discutían en el Congreso las hostiles manifestaciones de parte de conservadores en Barcelona hacia el tratado de comercio con Francia, don Silverio vió la oportunidad de que su protegido interviniese e indicó al Presidente del Consejo, que quizá Jacobo, su Secretario pudiese responder.

Jacobo en medio de la indiferencia, pero resentido por lo que la sociedad le había hecho y con deseo de venganza de los que lo rechazaron, fué escuchado hasta el final de su discurso donde defendió su actitud liberal y terminó con grandes aplausos, augurándole su trabajo en la Tribuna Española y ganando adeptos que más tarde lo propusieron a diputado.

Su situación económica mejoró y logró asesorar en litigios a una compañía de ferrocarriles. Cambió su actitud regionalista y dice; en Madrid se ve lo que puede y quiere hacer y da a cada uno según sus méritos.

Jacobo vuelve a adquirir confianza en sí mismo, se sentía feliz de haber ganado popularidad. Sin embargo pensaba que en la práctica eran difíciles las empresas sociales ya que sabía y veía que los problemas de la vida nacional, no se conocían en el Parlamento.

Se lanza a analizar el presupuesto de gastos del Estado y

después de un análisis político-económico, pensó en impugnarlo, pero el primer obstáculo fué D. Silverio, quien se manifestó inconforme, argumentándole, que con ello lo único que lograría sería alterar el "orden y el progreso" del país.

Jacobo le pidió que no le hiciera actuar contra su conciencia, por lo que Don Silverio lo consideró traidor. Sin embargo se decide a proponer reformas a los presupuestos. Cuando pide éstos reflexionó si se ponía del lado de la derecha o izquierda y optó por la derecha o sea por la monarquía ante la censura del Ex-Ministro y ambos partidos empezaron a señalarlo como un impolítico.

La causa de este cambio, no se ve muy claro en la "Novela" más bien interpretaríamos que el pensamiento del estudiante fué quizá que así se le aceptaría más, que como él antes se había pronunciado. Sin embargo el resultado sería totalmente opuesto a lo que él esperaba.

Esto no paró en los calificativos y abucheos, sino que también le va a afectar a nivel del trabajo, que en ese momento desempeñaba. El periódico 'El Nacional', lo critica, diciendo que antes había sido un genio, pero había sufrido un ataque de "enajenación mental".

Ante esto, se arrepiente y va con su protector Don Silverio a decirle que se regenerará, pero éste lo corre, recriminándole lo que había hecho y diciéndole que había traicionado a los que

en él confiaban.

Después de esto, le fueron indiferentes los que antes le abrazaban y los que le habían confiado trabajos legales, se los retiraban.

Después de éste último fracaso, su enfermedad se agravó. Sólo y cuidado por enfermeros a quienes tenía que pagar por sus servicios, regresó a Compostela ante el dolor de sus padres. Ahí fué atendido por un médico que había sido su compañero, pero se agrava y muere.

Es importante el comentario final del novelista, quien describe detalladamente este momento, y resalta lo que la gente decía; lo seguían queriendo, le reconocieron su obra, pero parece ser por todo a lo que la sociedad lo orilló, que se le tuvo miedo. Miedo porque proponía un cambio en un ambiente donde la tierra aún no era fértil.

En síntesis podríamos señalar los tropiezos a que un estudiante en sus inicios escolásticos y después con cierto barniz "positivista" tuvo que enfrentar, primero su discruso de oposición que a pesar de ganado no se le reconoce y se lanza al vicio, y del segundo cuando analiza los presupuestos de Estado y propone reformas, pero declarándose monárquico, después de que toda su trayectoria anterior había sido liberal. En suma podríamos decir que el mundo en que vivía no acabó de entenderlo.

Cuando Jacobo muere en Compostela se difunde la noticia y acude a su casa el sector intelectual, que no dejaba de recono-

cer la capacidad del abogado y nos dice Rodríguez Carracido que el féretro iba cubierto con la "Muceta Roja", indicando "...que allí se encerraba un doctor en Derecho", (X-641)

Así, con gran pompa el cadáver llegó al cementerio y después de celebraron los funerales con la asistencia de honorables Compostelanos.

A lo largo de la novela se hace presente la importancia de la "influencia" que en la decisión de su vida tuvieron sus padres. Esto estuvo aunado al contenido en sí de la misma educación teórica, sin visos de observación ni práctica donde los ideales del joven son tomados como "herejía", cuando el quiere cambiar o adoptar una actitud "diferente", una orientación "positivista".

Así como Jacobo, tuvo "fracasos" y murió sin lograr cristalizar sus ideales, muchos jóvenes mexicanos egresados de la E.N.P. recorrieron el mismo camino. Es por ello que era vital el dar realce

a ésta novela Pedagógica, que trataba de animar al lector a superar obstáculos. Además en el momento de fines del porfirismo e inicios de la Revolución -1910- era más crítica este tipo de educación como ya señalamos; al ver el ideal de J. Sierra de crear una "Universidad", pero al parecer con características que poco ayudarían a la realidad mexicana.

Por otro lado lo que Aragón hace ver a mi parecer con la inserción de la Novela, es la necesidad de que en ese momento de crisis en México, exista un tipo de educación no elista, ni

metafísica, sino una educación de acuerdo a los valores originales de Gabino Barreda, que hacía aptos a los jóvenes para un constante cambio, una educación realmente positivista, fiel a la doctrina de Comte y no neopositivista, ni científicista,

Así, la significación que Aragón da a la obra de Rodríguez Carracido, es la de propiciar la reflexión entre quienes pugnaban por el sostenimiento de la educación tradicional. Su publicación, se convirtió en un recurso didáctico con argumentaciones tan evidentes que esperaba Aragón calaron en lo más hondo del ánimo de los lectores.

II.- 4.- EN FAVOR DE LA REVOLUCION.

143

"El origen primero de las revoluciones es el disgusto de los pueblos... y nace cuando empleados o autoridades respectivas no cumplen con sus obligaciones" (XIV-529).

A"ARAGON.

Desde el momento en que se empezaron a suscitar los acontecimientos que culminarían con el movimiento armado de 1910, A. Aragón continuamente preocupado por la realidad del país, hizo expresa su posición,

Los puntos de vista que manifestó en los cuatro últimos años de la publicación de la Revista Positiva, revelan una faceta peculiar del editor que usualmente se había mantenido al margen de las cuestiones políticas. El calor con el que apoya el movimiento revolucionario surge de que para él, lo que estaba ocurriendo corroboraba sus opiniones respecto a la educación y era la gran e inobjetable demostración histórica de que a los discípulos de Comte les asistía la razón.

Empezó por reconocer la actitud valiente de los periódicos revolucionarios, y se declaró partidario de la libertad de prensa y en desacuerdo con los escritos anónimos. Así expresó su felicitación a los redactores de El Partido Democrático y de El Antireleccionista por haber revivido en México una costumbre moral cuya generalización sería deseable en todos los pueblos". Al mismo tiempo critica la inmoralidad porque ha contribuido a la creciente anarquía política y a desorientar las ideas nacionales. Con tristeza ve Aragón al comenzar el tomo X, (1910) el escaso número de <<activos positivistas>> y se lamenta del estado de confusión

en que se vive y la inconsecuencia entre el sentir y el obrar de la mayor parte de la gente.

Admite que en aquellos momentos resultaba extraordinariamente difícil saber lo que realmente pasaba ya que la prensa como fuente de información tenía grandes limitaciones y recuerda lo que J. Sierra había expresado respecto a que la "historia oficial" no es la verdadera, ya que esta corre bajo ella, "como los ríos bajo la costa de hielo..." (XI-365). La verdad, era conocida por unos cuantos enterados en razón de sus funciones en la sociedad.

Sin embargo independientemente de la información detallada, Aragón analiza la trascendencia y significación del movimiento cuyo inicio, advierte, no tenía porque sorprender, pues ya Limantour había, expresado alguna vez "...la educación desde la juventud está impugnada de ideas exaltadas de patriotismo y libertad" (X-362).

En un asunto que para Aragón era esencialmente polémico éste buscó fundamentar sus argumentos, y refutar las opiniones más difundidas de quienes se habían pronunciado en contra de la revolución

No obstante sus evidentes simpatías hacia el movimiento revolucionario, censuró abiertamente la intromisión que significó la ayuda recibida de los Estados Unidos

El editor, en 1911 introdujo en La Revista una nueva sección: "Aún hay tiempos peores que los de la Revolución" (XI-357), en la

en que se vive y la inconsecuencia entre el sentir y el obrar de la mayor parte de la gente.

Admite que en aquellos momentos resultaba extraordinariamente difícil saber lo que realmente pasaba ya que la prensa como fuente de información tenía grandes limitaciones y recuerda lo que J. Sierra había expresado respecto a que la "historia oficial" no es la verdadera, ya que esta corre bajo ella, "como los ríos bajo la costa de hielo..." (XI-365). La verdad, era conocida por unos cuantos enterados en razón de sus funciones en la sociedad.

Sin embargo independientemente de la información detallada, Aragón analiza la trascendencia y significación del movimiento cuyo inicio, advierte, no tenía porque sorprender, pues ya Limantour había, expresado alguna vez "...la educación desde la juventud está impugnada de ideas exaltadas de patriotismo y libertad" (X-362).

En un asunto que para Aragón era esencialmente polémico éste buscó fundamentar sus argumentos, y refutar las opiniones más difundidas de quienes se habían pronunciado en contra de la revolución

No obstante sus evidentes simpatías hacia el movimiento revolucionario, censuró abiertamente la intromisión que significó la ayuda recibida de los Estados Unidos

El editor, en 1911 introdujo en la Revista una nueva sección: "Aún hay tiempos peores que los de la Revolución" (XI-357), en la

que hizo referencia a la paz alterada, caracteres, causa de la enfermedad, curación, paliativos, el triunfo de la Revolución y los comienzos de la nueva época. Si se ocupa de éstos asuntos, enfatiza Aragón, fue porque pese a que no era político "...tiene alma" (XI-358), y no quería caer en la ceguera del Sr. Balmes quien aparentaba frialdad y era todo lo contrario.

Balmes -comenta Aragón- consideraba que la Revolución era hija de la corrupción y de el error, destruía lo existente y sumía al país en el caos.

Opina Aragón frente a ello que la Revolución para serlo realmente debe arrancar del mismo pueblo, para destruir lo existente y luchar contra las instituciones arraigadas, pues los movimientos que no llenaran estos requisitos, sólo serían motines, insurrecciones, guerras civiles. En México se había iniciado una auténtica revolución, dice el editor, porque la vieja dictadura estaba "empequeñecida y debilitada" (XI-361) y los mexicanos que nacieron en la época de prerrevolución tenían como herencia social el desconocimiento de la libertad política. Díaz falló al no llegar a ser un elemento de "orden" y factor de "progreso".

La dictadura había desoído los razonamientos de Barrera, para quien la historia no era un conjunto de hechos incoherentes;...sino una ciencia, sujeta a leyes que la dominan y hacen posible la predicción del porvenir y la explicación de los que han pasado (XI-361).

Incapaz el gobierno de Díaz de actuar en consecuencia, indi-

có Aragón, que el "espíritu revolucionario desempeña un papel legítimo... y mueve enérgicamente a buscar una situación de nuevo equilibrio menos inestable". (XI-361), pues la sociedad estaba enferma por falta de libertad y el tratamiento ya lo había dado D. Gabino Barreda, quien trazó un programa de reconstrucción social y moral.

Así dice Aragón, erraban quienes afirmaron que México vivía gracias al Sr. Díaz. Tal idea lo irritó y calificó a quienes así lo expresaron, de ignorantes, pues se cayó en seis meses un gobierno que perduró 34 años. La razón de su rápida caída es que era un gobierno corrupto aun cuando no deja de reconocer que por lo que tocaba a su vida privada, Díaz fué un "austero republicano" (XII-152)

Aragón elogia a Madero quien no fué movido por intereses individualistas sino que actuó impulsado por el anhelo del bien de todos. "El eje del movimiento revolucionario fué Madero (XI-366). a quien Aragón justificó y le reconoció un gran valor civil. En suma apoyó la Revolución y proclamó que México

entró en un período de gran revolución, porque el estado social, así lo exigía, y pese a que simpatizó con este movimiento demostró los procedimientos violentos de ella aún cuando no los descartó del todo porque a veces si sería necesario que los amantes del progreso recurrieran a las armas, para defender e implantar el nuevo orden social contra el viejo.

Ve lo positivo de la Revolución y exhorta a los mexicanos

a quienes les recuerda "...que los acontecimientos sucedidos en México a fines de 1910 y en el primer semestre de 1911, fueron los más graves en nuestra existencia nacional" (XI-507). Habla de que el movimiento dejó varias enseñanzas, y se refiere a la participación que con carácter de libertadores tuvieron los habitantes de villas, pueblos y aldeas.

Invita por ello a todos, incluyendo a campesinos a "votar", y con el objeto de ir formando algo más continuado y consciente, los exhorta a que se asocien en los "clubes" de sus simpatías.

Aragón se pregunta: por qué se pudo vivir tanto tiempo en un tipo de gobierno como el de Díaz; por qué "Lerdistas y Juaristas no supieron esperar cuando triunfó Don Porfirio en 1876, no resistieron, no se organizaron, cedieron a los ofrecimientos del Gral. Díaz." y califica de "inconvenientes de que sólo se dediquen a la política los políticos de profesión!". (XI-385)

En los comienzos de esta nueva época los primeros enemigos serían los descontentos de toda revolución armada, ya que dificultarían el proceder de los nuevos dirigentes y opina que si las libertades se hacen efectivas, el pueblo no volverá a cambiar, "...que sólo la educación encierra más dificultades que el arte de gobernar" (XI-385), que habría que tener presente el grito la-

tente de protesta contra la plutocracia, y los capitalistas que gobernaban los países que México quería imitar, Francia y Estados Unidos.

Al término del movimiento revolucionario Aragón exhorta al pueblo y apoya a Balmes quien dice: "¡tenemos fe en el pueblo mexicano!" (XI-386). Y señala el editor que ahora la responsabilidad de encaminar la opinión, está en las clases ilustradas. Esto lo refuerza Aragón, opinando que es urgente laborar sin descanso y cumplir nuestros deberes, para que "...no acontezca el que con justificación pueda decirse, que hace falta el Gral. Díaz, sería lo peor que podría sucedernos!" (XI-387).

Sin embargo como positivista que era, contribuía con su grano de arena a la reconstrucción social que estaba a la orden del día, y es por ello que no sólo se preocupó por continuar con la Revista, sino que a partir de entonces imprimía a esta un carácter político. A esta inquietud obedeció la inserción de la novela pedagógica para hacer ver la necesidad de una educación diferente que evitase cambios violentos como el que se estaba viviendo.

Hay desaliento, decía Aragón, pero no nos debe sorprender porque "...la doctrina de Comte responde a una necesidad fundamental y a una exigencia permanente de la humanidad, como que es fruto de un movimiento orgánico, progresivo y continuo." (XII-44)

Varios lectores se sorprendieron al ver que en la Revista se apoyaba la Revolución social de México. Aragón sostuvo que a pesar de que era amigo del orden y enemigo de la violencia, había "revoluciones inevitables y por eso indispensables, y por tanto legítimas. De esta especie fué la última de México", (XII-46)

Aragón consideró que lo inevitable de la revolución surgió de que la religión de la Humanidad no se había practicado, y afirmaba, cuando ésta imperara, «no habría revoluciones».

Por lo anterior, no podía ser indiferente ante las conmociones del País y aspiraba a cumplir con su obligación de ciudadanos sin desatender su papel de teóricos.

No obstante Aragón siente ante la revolución, empujadas sus fuerzas, escasas sus facultades y «nula» su preparación cívica, ve la responsabilidad de que todos cooperaran a la subordinación de la Política a la Moral, sin importar quien gobierne, sería factible: "...empeñarse con perseverancia en la educación de la opinión pública en las doctrinas sinceras y realmente sustentadas" (XII-336). Por ello concluye son necesarios los «moralistas», para combatir a los «convencencieros» de este momento.

La solución que a juicio de Aragón era deseable, era la formación de una moral verdadera y una disciplina en la política, porque "...es la base del desarrollo del espíritu de asociación..." (XII-383). El político señala, debe perfeccionar su obra, rectificar conceptos, ampliar su esfera de acción y nunca guardar una actitud pasiva.

El dice: "El Gral. Díaz fracasó por lo mezquino de sus ideas psicológicas" (XIV-543) y lo compara con G. Barreda a quien añora, y con los <<reformadores>> en general porque sus reformas son siempre prematuras. Calificó al Gobierno de Díaz como opuesto al positivismo por atender a intereses personales y no a los patrióticos.

Por éste y los anteriores comentarios es por lo que Aragón se pone en contra de Porfirio Díaz al cual nunca antes de 1910 había criticado en su Revista tan abiertamente.

A. Aragón y H. Barreda respondieron a las críticas que se les hicieron por apoyar la Revolución y los calificaron de "anti-positivistas" por haber insertado "Aún hay tiempos peores que los de la Revolución", y su posición de positivistas era mejorar para transformar y predicar que la obediencia a las leyes naturales es la mejor escuela de mando y que "la evolución es la única transformación profunda, la madre única de las revoluciones de equilibrio" (XIII-43).

Las Revoluciones son definidas por ambos como "...fenómenos patológicos de las sociedades, tienen causa, no se presentan sin antecedentes, no son de generación espontánea, se producen por motivos poderosos..." (XIII-44) En el análisis se concibió a la sociedad como un organismo, donde cada uno realiza una función específica y se esfuerza por ser el mejor, para mejorar todo, y concluye diciendo que las luchas pacíficas y las luchas de guerra

son grandiosas si sus fines son nobles y han de acarrear la prosperidad a los pueblos.

En cuanto al tipo de Gobierno que prefieren, dicen que los discípulos de Comte, son todos republicanos, y por razones fundadas en el estudio filosófico de la historia consideran "...que la forma republicana de gobierno, es la única que puede dar satisfacción a las ideas modernas, las cuales demandan con más libertad, mayor progreso" (XIII-44).

Anger¹ insiste en números posteriores en la urgencia de:

"...perfeccionar su obra en cuanto le sea noble, rectificando conceptos, corrigiendo definiciones, enmendando errores, etc."

(XII-384), aumentando su participación activa.

La primera vez que en la Revista habló de "cuestiones electorales" fué a principios de 1909, pero sólo resaltando el hecho electoral, donde el diputado del Congreso de la Unión, Lic. D. Manuel Calero propone que se transforme el voto indirecto en directo y se circunscriba a los que sepan leer y escribir. El editor no hace ningún comentario al respecto.

En el tomo XIII- (1913) comenta en su sección "Párrafos" que seguirá reproduciendo en la Revista los trabajos de Barreda, con motivo de acercarse su primer centenario. Considera que en ésta época era imprescindible la "prescripción" y por lo tanto tiene como madre <<la ciencia>>, saber y convicciones sólo se adquieren estudiando y adoptando el Positivismo, como lo pretendió implantar Barreda.

Aragón enfatizó la importancia de la religión de la humanidad frente al caos existente y fundamenta que los problemas sociales, deben tener caminos idóneos, que no se resolverían con una religión decadente, e ineficaz socialmente.

Dado que había que estrechar ya en la práctica la relación entre alma y cuerpo y hay que estudiar sus fenómenos a la luz de la filosofía Positivista, seguir su desarrollo y "...ver si el propósito del físico tiene alguna raíz que no sea puramente subjetiva..." (XIII-350) analizando su evolución mental y después sus desarrollo y armonía.

El estudio de lo pasado efectuado a la luz del método científico o positivo, enseña cuán grande ha sido el esfuerzo humano, para vencer paso a paso ingentes dificultades cosmológicas, biológicas, sociales y morales. Nos dice Aragón que todos deseaban la "reconstitución", ya que lo que impera es el desorden y la anarquía, y, como contraste los gobernantes salen de las "...casas de gobierno cargados de oro'". -Don Francisco Bulnes, al respecto- "...asevera que el Gral. de división Porfirio Díaz, disfruta en Europa de una fortuna de treinta millones de pesos." (XIV-22)

Ante la crisis a fines de 1914, Aragón ve la necesidad de la convergencia de todos por la nueva "religión", que será un hecho próspero ante el siglo de transición que vivimos, donde las almas tímidas creían que se acercaba el fin del mundo.

Por ello -insiste- hay que actuar con firmeza al difundir

el ideal positivista y esperar la hora de la gran renovación histórica. Su participación en esta labor, la califica, como gigantesca sintiéndose un pigmeo al igual que su Revista. No se amedrenta, sino acepta que aunque "...no valga un comino lucharía por propagar la religión de la Humanidad" (XIV-24)

No obstante su clara inclinación positivista, Aragón propone 'actitud abierta' de la humanidad que entiende como una síntesis que no se quiere imponer a fuerzas "...no quiere nada de parte de los gobiernos contra las creencias y los actos de los que se llaman nuestros contrarios..." (XIV-154) únicamente pretenden "dar paso franco a la libre dirección..." (XIV-154), con el objeto de ilustrar a quienes quieran escuchar.

Aragón cuatro años después de iniciado el movimiento trató de encontrar la causa de las revoluciones, y como reconocedor de la obra de Juárez, hizo un comentario donde se evoca a dicho presidente: "El origen primero de las revoluciones es el disgusto de los pueblos...y nace cuando empleados o autoridades respectivas no cumplen con sus obligaciones". (XIV-529). Por ello aceptó la Revolución y consideró que es "...urgente que la Política se subordine a la Moral." (XIV-530), sino continuaría la anarquía y confusión y sería necesaria la <<mano de hierro>> como afirmaban los partidarios de Díaz.

Se declara A. Aragón abiertamente en contra de Díaz, por "inepto" y poco visionario y a él le responsabilizó de los males del país.

, ya que: "el orden no es el silencio de los tiempos sino la coexistencia y libre funcionamiento de uno con otros..." (XIV-542). Y expresa su profesión de fe republicana diciendo:

"Republicano y liberal nací y republicano y liberal moriré,... ésto...me lo ha fortalecido mi educación y mi fe positivistas..." (XIV-550).

"La aspiración de los positivistas mexicanos es constituirse en una república de hombres unidos por un sistema de instituciones liberales." (XIV-551)

Aragón, no sólo comenta la situación política nacional, también en el último tomo, año 1914, toca la situación internacional en un artículo sobre la primera Guerra Mundial.

Comenta las causas de la Guerra que acaba de estallar en Europa, todos la temían, pero también la esperaban por la inmoralidad creciente, debido al aumento de los capitalistas ociosos, por las deudas de las Naciones quienes exigían mayores sacrificios de los contribuyentes trabajadores y los parásitos acumulados en las ciudades

Lo importante, en este hecho no está en el señalamiento

de "causas", porque ya estaba dada, sino ^{que} la consecuencia, significaba "...un retroceso considerable en la civilización..." (XIV-418) y por tanto el desarrollo económico se estaría retardando en perjuicio de los proletarios que luchaban por una mejor situación de vida.

Considera que los pueblos se deben preparar para la paz y no para la Guerra, y está convencido de que ésta seguirá existiendo, en tanto la política, no se subordine a la Moral.

Al comentar sobre causas y consecuencias de la primera Guerra, ^U, también critica a los europeos por su suficiencia mal fundada frente a América, diciendo que esta lucha "...va a poner al descubierto cuanto dormita de salvaje en el alma de los civilizados, europeos." (XIV-418) y entonces, afirma con orgullo, que se verá que los "salvajes mexicanos" no somos los peores.

Argumenta Aragón ^U, que no son otros países lo que nos dirán como debemos ser, sino 'qué el ejemplo a seguir ^{será} las ideas y trabajo de los "grandes hombres" que ven por el bien de la Humanidad.

Aragón dedica a los lectores de la Revista Positiva su artículo de "Despedida" En él resalta la tristeza que

complicado retirarse pero espera que ^{esto} sea temporal y lo hace debido a "las condiciones generales de la Patria y las más propias..." (XIV-547)

No sólo agradece aquí las colaboraciones y apoyo que se le brindó, sino como director hace un severo análisis en cuanto al contenido de la Revista y dice que siempre su interés fué aplicar la síntesis de Comte a nuestro estado social contemporáneo, a través de cuestiones filosóficas, científicas, literarias, sociales y últimamente políticas, con el empeño de que surgiera en México la Religión de la Humanidad. Este fué su fin siempre en la Revista, porque estaba convencido de que en ello se hallaba el único remedio de los males morales y sociales de nuestra sociedad.

Los catorce años que vivió la Revista, considero que fué tiempo suficiente para transmitir sus convicciones y compararlas con las de sus compatriotas. Afirmo que en los 180 cuadernos de la Revista, no hubo nada sórdido ni desmoralizador. Sin embargo no deja de reconocer que habría sido mejor no publicar ciertos artículos malos o de escaso valor, (aunque no señala cuáles ni de que tipo).

Lamenta el no haber contado con la ayuda de Horacio Barreda, desde la fundación de ésta, ya que vió lo productivo de haber discutido juntos, ^{el contenido de la publicación} por la gran inteligencia, cultura, y vida, inspirada en lo social ya que el periodo más largo de trabajo ^{estuvo} sólo, sin superior a quien consultar.

En la despedida hace "examen de conciencia" en el que al recordar que lo llamaron <<comtista>> y que el pensamiento de Comte sirvió de sustento a la publicación, pero si aclara, que no es una "secta" a la que él pertenece y defiende, sino una religión universal y abierta.

Su Revista fué entendida por sus adversarios, quizá como un periódico "incendiario", como él lo llama, o soporífero, cosa que sabemos evidentemente es falsa. Sin embargo los rebate, diciendo que ellos ni siquiera han hecho una obra "tan mala" como la de él, para defender y difundir sus ideas.

Advierte que desde niño, aprendió el concepto de que cualquier organización puede mejorarse y se cercioró de ello al conocer la figura de Galileo, viendo que la sociedad se modifica ventajosamente por la acción de los que no se contentan con lo que existe.

Explicó el convencimiento de su método sociológico con el que aprendió que en el progreso social no se debe estudiar empezando de las partes al conjunto sino de lo general a lo particular como lo indicó en todos sus escritos,

El sentido de la Paz que aprendió de Comte va unido a la vida social y no considera aberración el que la moral se divida en privada, doméstica, cívica y humanitaria. Acepta que las armas se tomen únicamente en función de establecer la paz y el progreso en contra del antiguo régimen.

Considera que su labor ha sido de hormiga, pero que eso se debió a sus deficiencias personales, sin embargo siempre se preocupó por cumplir sin excusa sus deberes cívicos.

Por último ~~señal~~ que gracias al Positivismo, él pudo evitar rebajarse hasta el nivel de quienes ha combatido. Exhorta a los que luchan en esta Revolución, a que su mira no sea aniquilar a los compatriotas disidentes sino para unir a los mexicanos en el logro moral de la justicia.

Juan Ortega y Medina, en su libro 'Polémicas y Ensayos Mexicanos en torno a la historia', presenta la polémica, entre Caso y Aragón, ~~de~~ defiende su posición frente a la Historia, en 1915, coincidentemente con la muerte de la Publicación que editaba éste último.

Este debate se suscitó a propósito del libro de Xenopol, que apareció en Madrid desde 1911 y que en México tuvo gran acogida debido a la filosofía positivista comtiana que apoyaba.

En esta discusión Aragón en unión con otros intelectuales defendió, en contra de A. Caso, la idea positivista porque pensaba que ahí tenía ^{la} solución a los problemas económicos sociales y políticos que vivía México.

E P I L O G O

Como ha quedado probado a lo largo de las páginas precedentes, la labor de Agustín Aragón en la Revista Positiva se orientó primordialmente a que este órgano difundiera las ideas positivistas conforme a los preceptos comtianos. El carácter de la publicación demuestra a través de las polémicas que se suscitaron, hasta qué punto existían discrepancias teóricas entre los hombres adscritos al positivismo francés y al inglés.

Aragón enfatizó siempre su preocupación por que la religión de la Humanidad fuera ejercitada por los mexicanos. Su visión universalista, sin embargo, se vinculaba con la necesidad histórica de conformar una idea de patria pero siempre subordinada a aquélla. Así, insistirá continuamente en el valor sustancial de la formación moral del individuo como un elemento imprescindible para que la conversión fuese fructífera y produjera beneficios sociales.

A pesar de la situación crítica que vivía México, Aragón siempre asumió una actitud optimista, a partir de la idea de que sabía con certeza cuál sería el remedio para ella. La mejoría de la educación en todos sus niveles, la adecuada formación de los maestros y su mejoría económica, pero sobre todo la armonía en las disposiciones educativas que atendieron a preparar individuos con una sólida formación moral, serían los elementos ideóneos para que México continuara su evolución.

Por todo lo anterior, y con un ánimo que recuerda que para Aragón el positivismo es una auténtica religión, emprendió, cuando las circunstancias se lo impusieron verdaderas "cruzadas".

Por otra parte, es importante observar que así como Aragón discrepaba del Positivismo asumido por Justo Sierra, manifestó su desacuerdo con los lineamientos del gobierno porfirista y el camino que habían tomado el país durante aquellos años. Su desacuerdo, sin embargo, solamente se manifestó en el aspecto político a partir de 1910, cuando decididamente se colocó a favor de la revolución.

Para el laborioso editor de la Revista Positiva, la obra iniciada por Barreda había quedado desvirtuada por que las autoridades competentes habían subordinado sus acciones a valores ajenos a la moral. No obstante, le parece que prueba patente de los frutos de una institución como la E.N.P. se ponían de manifiesto en el propio momento revolucionario, gestado por la actitud consciente que asumían individuos críticos sobre los problemas del país, en defensa de las instituciones o ideas que consideraba más valiosas y para combatir aquellas que reñían a su modo de ver,

con la marcha progresiva de la sociedad.

El, como otros integrantes de lo que se ha dado en llamar clase media intelectual, pusieron sus mejores esfuerzos al servicio de la transformación que el país reclamaba, apoyados -quizá éste para el propio Aragón era la mejor prueba de la validez de la E.N.P.- en una visión sistemática y con un espíritu crítico adquirido con la educación positivista.

Las ideas educativas de Aragón, cuya vigencia es a veces sorprendente, giraban en torno a la preocupación de crear profesionistas útiles a partir de la asimilación de conocimientos científicos sólidos y sustancialmente aplicables. Sus argumentaciones y los debates que se incluyen en la Revista, cobran actualidad cuando se observa que en nuestros días se polemiza acerca de la necesidad de la enseñanza práctica, o cuando se busca -como en aquellos años lo hizo Aragón con la publicación de la novela pedagógica-, las medidas más idóneas para hacer llegar a las grandes masas el saber.

Periodista y filósofo connotado, con la certeza de que las ideas planteadas por Conte eran las más adecuadas para la Humanidad, hizo de su Revista -para cuya publicación enfrentó frecuentes problemas-un baluarte del positivismo y rompió lanzas por la defensa de la E.N.P., que pese a todos los conflictos que vivió y las críticas de que fue objeto, daba pruebas sólidas de sus frutos en las generaciones de revolucionarios que actuaron en el ámbito político y de los que como el propio Aragón, lo hicieron a través de los libros y de la prensa.

Para concluir, su postura revolucionaria, como lo ha señalado Blanquel, nacía de un profundo conocimiento de la realidad y del deseo de darle un sentido a los supuestos de Conte, desvirtuados en un medio en el que el menosprecio de la moral los había convertido en un esquema que amenazaba instaurarse como dogma.

Como ya se ha indicado, el propósito de este trabajo, es analizar las ideas educativas de Agustín Aragón entre los años 1901 y 1914; sin embargo conviene señalar que aún cuando sus actividades posteriores al cierre de la Revista exceden del tema que aquí se ha desarrollado, son asuntos que por su interés valdrían la pena para una futura investigación.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1) Hale, Charles. A. El liberalismo Mexicano en la época de Mora, 1821-1853.
México. Ed. Siglo XXI 1972. 347 p.
- 2) Historia de México de Salvat T. IX-X
- 3) Zea, Leopoldo. El Positivismo en México. (movimiento, apogeo, y decadencia)
México. F.C.E. 1968 (481 p.)
- 4) Noriega Alfonso. Pensamiento conservador y conservadurismo Mexicano. T. II (p. 478)
- 5) Op. Cit. Zea.
- 6) Blanquel, Eduardo. Memorias del Primer coloquio de historia de la ciencia. S.E.P.
1963. 36 p. México 1964.
- 7) Ibid, Blanquel

BIBLIOGRAFIA

- Alvear, Acevedo, Carlos. La Educación y la Ley. Legislación en materia educativa en México Independiente. Colección México Heróico #20. México. ED. Jus. 1955.
- Aron, Raymond. Las Etapas del pensamiento Sociológico. Buenos Aires ED, XX. 1970-T I-II (2 Tomos).
I (Montesquieu, Comte, Marx, Tocqueville).
II (Durkheim, Pareto, Weber).
- Avilés, René. Juárez y la Educación en México. Méx. ED. Federación Mexicana S.A. 1972. Colec. Pensamiento Actual #6.
- Barreda, Gabino. Opúsculos, Discusiones, y Discursos. Imprenta del Comercio de Dublán Chavez, Méx. 1877.
- Baudelot, Cristian y Establet, Roger. La Escuela Capitalista. México, S.XXI. 1975
- Blanquel, Eduardo. Memorias del Primer Coloquio de Historia de la Ciencia. Sept. 1963. México, D.F. 1964.
- Caso, Antonio. Historia y Antología del Pensamiento Filosófico. Méx. Soc. de Editores, y Librería Franco Americana. 1926.
- Cerroni, Humberto. Metodología y Ciencia Social. Tr. R. de la Iglesia. España, ED. Martínez Roca 1971.
- Cockcroft, James D. Precursores Intelectuales de la Rev. Mexicana, 1900-1913. Méx. ED. Siglo XXI, 1971.
- Comte, Augusto. Discurso sobre el Espíritu Positivo. Tr. Fcés. Consuelo Berges. ED. Aguilar. México 1975.
- Córdoba, Arnaldo. Ideología de la Rev. Mexicana. Méx. ED. Era. 1974.
- Cossío Villegas, Daniel: Historia Moderna de México--El Porfiriato Vida Social-- por Moises Gonzalez Navarro. México, Hermes 1957. T IV
- Chávez, Ezequiel. Las Cuatro Grandes Crisis de la Educación en México a Través de los Siglos. 2da. ED. México, E.A. Chávez 1967.
- Díaz Covarrubias, José. La Instrucción Pública en México. México, Imp. Gobierno del Palacio. 1875.
- Dublán, Manuel, y Lozano, José Ma. Legislación Mexicana o Colecc. Completa. de las Disposiciones Legislativas, expedidas desde la Independencia de la República. Varias Imprentas. T. X.
- Durkheim, Emilio. Las Reglas del Método Sociológico. Versión directa de Fcés por Paula Wajsman. Argentina, 1973. ED. Schapire Editor.
- Historia de México. 1a. Edición México 1978. Tomos IX-X
- García Stahl, Consuelo. Síntesis Histórica de la Universidad de México. ED. Dirección General de Orientación Vocacional de la U.N.A.M. Méx. 1975.

García, Verástegui Lfa. Tesis. Del Proyecto Nacional para una Universidad en México 1867-1910. México. U.N.A.M. Filosofía y Letras 1980.

González, Navarro, Moisés. Historia Moderna de México. «El Porfiriato la Vida Social» México, ED. Hermes. 1957. T. IV.

González, Navarro, Moisés. Historia Mexicana. Los Positivistas Mexicanos en Francia. Méx: Col. de México. 1959. Vol. IX.

Gortari, Elf De. Ciencia Positiva y Política en Hist. de México. México, Col. de México, 1952.

Gürvicht, Georges. Tres Capítulos de Historia de la Sociología. (Comte-Marx-Spencer) Tr. Horacio Crespo. Buenos Aires 1970. ED. Nueva Visión. Colec. Ensayos.

Hale, Charles A. El Liberalismo Mexicano en la Epoca de Mora, 1821-1853. México, ED. Siglo XXI 1972. Tr. en Español.

Ibarrola, María de. La Enseñanza Media en México, 1900. México, U.N.A.M. 1970.

Kay, Vaughan, Mary. Estado, Clases Sociales y Educación en México. (2 V) México, ED. F.C.E. 1982.

Larroyo, Francisco. Historia Comparada de la Educ. en México. México, ED. Porrúa, S.A. 585p. 1947.

Larroyo, Francisco. Historia General de la Pedagogía. México, ED. Porrúa. 1967.

Leal Juan Felipe; La Burguesía y el Edo. Mexicano. México, ED. el Caballito. 1975.

Lemoine, Ernesto. La Escuela Nacional Preparatoria en el Periodo de Gabino Barreda. Méx. ED. U.N.A.M. 1970.

Lenin, V.I. Materialismo y Empíriocriticismo. Moscú, ED. Progreso. 1920.

Lombardo, Toledano. Las Corrientes Filosóficas en la Vida de México. México, 2da. ED. Universidad Obrera. 1963.

López de Escalera, Sánchez, Juan. Diccionario Biográfico y de Historia de México. México Petroleos Mexicanos. 1981. T. I y II.

Lukacs, György. El Asalto a la Razón. México, F.C.E. 1959.

Llinás Alvarez, Edgar. Revolución, Educación y Mexicanidad. La búsqueda de la Identidad Nacional en el pensamiento educativo mexicano. México, ED. U.N.A.M. 1978.

Messer, Augusto. La Filosofía en el S.XIX. Empirismo y Naturalismo. Tr. José Gaos Madrid ED. Revista de Occidente 1936.

Mill, J. Stuart. Comte y el Positivismo Tr. al Español. ED. Aguilar 1972.

- Mora, José Luis. Escuelas Laicas. México, Empresas Editoriales Colec. 1948.
- Myres, Edward. La Educación en la Perspectiva de la historia. Tr. Foréntino M. Torner, México, F.C.E. 1966.
- Noriega, Alfonso. Vida y Obra del Dr. G. Barreda. México.
- O'Gorman, Edmundo. Justo Sierra y los Orígenes de la Universidad de México 1910. México, Fil. y Letras. 1949. V. XVIII.
- O'Gorman, Edmundo. Seis estudios históricos de tema mexicano. Universidad Veracruzana. México, 1960.
- Ortega y Medina, Juan A. Polémicas y Ensayos mexicanos en torno a la Historia. U.N.A.M. 1970.
- Parra, Porfirio. La Escuela Nacional Preparatoria y las Críticas del Sr. Francisco Vázquez Gómez. (Refutación del Estudio crítico). México. Tip Económica, 1908.
- Ponce, Aríbal. Educación y Lucha de Clases. 3ra. ED. Buenos Aires. El Viento en el Mundo. 1973.
- Quirarte, Martín. Gabino Barreda, Justo Sierra y el Ateneo de la Juventud. México, U.N.A.M. 1970
- Raat, William D. El Positivismo durante el Porfiriato. 1876-1910. México. Col. Sep-Setentas #228. 1975.
- Ramos, Samuel. Veinte Años de Educación en México. México. Imprenta Universitaria 1941.
- Ramos, Samuel. Historia de la Filosofía en México. México Imprenta Universitaria. 1943.
- Ramos, Samuel. El Perfil del Hombre. 4a. ED. México. Espasa-Calpe 1968. Colec. Austral.
- Robles, Martha. Educación y Sociedad en la Híst. de Méx. México. ED. S. XXI 1977.
- Romanell, Patrick. La Formación de la Mentalidad Mexicana, 1910-1950. 1a ED. Tr. Edmundo O'Gorman. Imp. F.C.E. 1954.
- Salazar, Juao B. G. Barreda, Reformador. México.
- Schaff, Adam. Historia y Verdad. México, ED. Grijalvo 1974.
- Sierra, Justo. Evolución Política del Pueblo México. México. U.N.A.M. 1948. (Ob. comp) T. XII
- Solana, Fernando, Cardiel Raúl, Bolaños Martínez Raul. Historia de la Educación Pública en México. México. ED. S.E.P. y F.C.E. 1981.
- Spencer; Herbert. 1820-1903. El Hombre contra el Edo. Tr. y Pról. de

Luis Rodríguez Aranda. (3ra.ED). Buenos Aires 1963.

Vázquez de Knauth, Josefina. Nacionalismo y Educ. en México. México ED. Colegio de México, 1975.

Valdés C. José. El Porfirismo Hist. de un Régimen. México. ED. Porrúa 1941.

Villegas, Abelardo. Positivismo y Porfirismo. México Sep-Setentas #40 1972.

Villoro, Luis. El Proceso Ideológico de la Revolución de Independencia. México. 1967.U.N.A.M.

Zea, Leopoldo. Dos Etapas del Pensamiento en Hispanoamérica. Méx. Colegio de México. 1949.

Zea, Leopoldo. Del Liberalismo a la Revolución en la Educación Mexicana. Méx. Bibl. del Inst. Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 1956

Zea, Leopoldo. El Positivismo en México (Nacimiento, Apogeo y Decadencia). México. F.C.E. 1968.

Zea, Leopoldo. Precursores del Pensamiento Latinoamericano contemporáneo. México. Col. Sep-Setentas #14. 1971.

H E M E R O G R A F I A

Anales de la Asociación Metodofila. "Gabino Barreda" Direc. Gabino Barreda. México. Imp. del Comercio de Dublán y Chávez. 1877. T. IV

La Pedagogía Moderna. T. I. México. 1889.

Revista de la Instrucción Pública en México. Direc. Ezequiel A. Chávez México, D.F. 1896-1901. Imp. Dirección de Talleres Gráficos de la Escuela Nac. de Artes y Oficios. 5 V. Quincenal.

Escuela Moderna. Periódico quincenal Pedag. Direc. Victoriano Pimentel México 1889. T. VIII y XIV. (La Pedagogía Moderna.).

Revista Positiva 1901-1914. Publ. Científica fundada en el Positivismo. México, D.F. Tipografía Económica. T. I-III- IV- V- VI- VII- VIII- IX- X- XI- XII-XIII- XIV. Mensual. Edits. Aragón, Agustín; Barreda, Horacio.

ANEXO I

CALENDARIO FORTIVISTA.

13

MOISES.					
ESTILO	1º Mes.		ESTILO		
P. DIVINO.	LA TEOCRACIA INICIAL.		1º	2º	
1	Lunes.....	Prometeo..... Cadmo.....	1	1	
2	Martes.....	Hércules..... Tiseo.....	2	2	
3	Miércoles.....	Orfeo..... Teocrias.....	3	3	
4	Jueves.....	Ulises.....	4	4	
5	Viernes.....	Licurgo.....	5	5	
6	Sábado.....	Romulo.....	6	6	
7	DOMINGO.....	NUMA.....	7	7	
8	Lunes.....	Belo..... Scadratis.....	8	8	
9	Martes.....	Sesostris.....	9	9	
10	Miércoles.....	Mano.....	10	10	
11	Jueves.....	Ciro.....	11	11	
12	Viernes.....	Zoroastro.....	12	12	
13	Sábado.....	Los Dríjidos..... Ossian.....	13	13	
14	DOMINGO.....	Benua.....	14	14	
15	Lunes.....	Fo-Hi.....	15	15	
16	Martes.....	Lao Tseu.....	16	16	
17	Miércoles.....	Meng Tseu.....	17	17	
18	Jueves.....	Las Teocracias del Tíbet.....	18	18	
19	Viernes.....	Las Teocracias del Japón.....	19	19	
20	Sábado.....	Manco Capac Kanchimca.....	20	20	
21	DOMINGO.....	Conuucto.....	21	21	
22	Lunes.....	Abraham..... José.....	22	22	
23	Martes.....	Samuel.....	23	23	
24	Miércoles.....	Salomon..... David.....	24	24	
25	Jueves.....	Isaías.....	25	25	
26	Viernes.....	San Juan Bautista.....	26	26	
27	Sábado.....	Haiun-el-Roschid Abdesham II.....	27	27	
28	DOMINGO.....	MAHOMA.....	28	28	

HOMERO.				
ESTILO		2º Mes.		ESTILO
Positivo.		LA POESIA ANTIGUA.		Calendas
				1º
1	Lunes.....	Hesiodo.....	29	29
2	Martes.....	Tirteo..... <i>Safo</i>	30	30
3	Miércoles.....	Anacreonte.....	31	31
4	Jueves.....	Pindaro.....	1	1
5	Viernes.....	Sófocles..... <i>Eurípides</i>	2	2
6	Sábado.....	Teócrito..... <i>Longo</i>	3	3
7	DOMINGO.....	Esquilo.....	4	4
8	Lunes.....	Escopas.....	5	5
9	Martes.....	Zeuxis.....	6	6
10	Miércoles.....	Jetine.....	7	7
11	Jueves.....	Praxiteles.....	8	8
12	Viernes.....	Lisipo.....	9	9
13	Sábado.....	Apelles.....	10	10
14	DOMINGO.....	Fidias.....	11	11
15	Lunes.....	Esopo..... <i>Pilpai</i>	12	12
16	Martes.....	Plauto.....	13	13
17	Miércoles.....	Terencio..... <i>Menandro</i>	14	14
18	Jueves.....	Fedro.....	15	15
19	Viernes.....	Juvenal.....	16	16
20	Sábado.....	Luciano.....	17	17
21	DOMINGO.....	ARISTÓTELES.....	18	18
22	Lunes.....	Ennio.....	19	19
23	Martes.....	Lucrecio.....	20	20
24	Miércoles.....	Horacio.....	21	21
25	Jueves.....	Tibulo.....	22	22
26	Viernes.....	Ovidio.....	23	23
27	Sábado.....	Lucano.....	24	24
28	DOMINGO.....	Virgilio.....	25	25

ARISTÓTELES.			
ESTILO	3. ^o Mes.	Días del Mes.	
PROFESOR	LA FILOSOFÍA ANTIGUA.		
1	Lunes..... Anaximandro.....	26	26
2	Martes..... Anaximenes.....	27	27
3	Miércoles..... Heráclito.....	28	28
4	Jueves..... Anaxágoras.....	1	29
5	Viernes..... Demócrito..... <i>Leucipo</i>	2	1
6	Sábado..... Heráclito.....	3	2
7	Domingo..... Tales.....	4	3
8	Lunes..... Solón.....	5	4
9	Martes..... Jenofanes.....	6	5
10	Miércoles..... Empedocles.....	7	6
11	Jueves..... Tucídides.....	8	7
12	Viernes..... Arquitas..... <i>Filolao</i>	9	8
13	Sábado..... Apolonio-de-Tiana.....	10	9
14	Domingo..... Pitágoras.....	11	10
15	Lunes..... Aristipo.....	12	11
16	Martes..... Antígones.....	13	12
17	Miércoles..... Zenón.....	14	13
18	Jueves..... Clepón..... <i>Plinio el Joven</i>	15	14
19	Viernes..... Epicuro..... <i>Arriano</i>	16	15
20	Sábado..... Teófilo.....	17	16
21	Domingo..... Sócrates.....	18	17
22	Lunes..... Jenócrates.....	19	18
23	Martes..... Filón de Alejandría.....	20	19
24	Miércoles..... San Juan Evangelista.....	21	20
25	Jueves..... San Justino..... <i>San Ireneo</i>	22	21
26	Viernes..... San Clemente de Alejandría.....	23	22
27	Sábado..... Orígenes..... <i>Tertuliano</i>	24	23
28	Domingo..... Platón.....	25	24

ARQUIMEDES.				
ESTILO	4º Mes.	ESTILO	GREGORIANO	
POSITIVO.	LA CIENCIA ANTIGUA.	POSITIVO.	1º	2º
1	Lunes..... Teofrasto.....	26	25	
2	Martes..... Herófilo.....	27	26	
3	Miércoles..... Erasistrato.....	28	27	
4	Jueves..... Celso.....	29	28	
5	Viernes..... Galeno.....	30	29	
6	Sábado..... Avicena..... <i>Averroes</i>	31	30	
7	DOMINGO..... HIPÓCRATES.....	1	31	

8	Lunes..... Euclides.....	2	1	April
9	Martes..... Aristeo.....	3	2	
10	Miércoles..... Teodosio de Bitinia.....	4	3	
11	Jueves..... Herón..... <i>Ctesibio</i>	5	4	
12	Viernes..... Pappo.....	6	5	
13	Sábado..... Diofanto.....	7	6	
14	DOMINGO..... Apolonio.....	8	7	

15	Lunes..... Eudocio..... <i>Arato</i>	9	8	
16	Martes..... Piteas..... <i>Nearcho</i>	10	9	
17	Miércoles..... Ariglarco..... <i>litroso</i>	11	10	
18	Jueves..... Eratóstenes..... <i>Susigano</i>	12	11	
19	Viernes..... Tolomeo.....	13	12	
20	Sábado..... Albatragio..... <i>Nassir-Eddin</i>	14	13	
21	DOMINGO..... HIPARCO.....	15	14	

22	Lunes..... Varrón.....	16	15	
23	Martes..... Columela.....	17	16	
24	Miércoles..... Vitrúvio.....	18	17	
25	Jueves..... Estrabón.....	19	18	
26	Viernes..... Frontino.....	20	19	
27	Sábado..... Plutarco.....	21	20	
28	DOMINGO..... PLINIO EL ASTURO.....	22	21	

CÉSAR.				
ESTILO Positivo.	5º Mes. LA CIVILIZACIÓN MILITAR.	ESTILO Católico Gregoriano.		
		NOV.	DIC.	
1	Lunes.....	Milciades.....	23	22
2	Martes.....	Leónidas.....	24	23
3	Miércoles.....	Aristides.....	25	24
4	Jueves.....	Cimón.....	26	25
5	Viernes.....	Jenofonte.....	27	26
6	Sábado.....	Foción..... <i>Fpquinondas</i>	28	27
7	DOMINGO.....	TEMISTOCLES.....	29	28
8	Lunes.....	Pericles.....	30	29
9	Martes.....	Filipo de Macedonia.....	1	30
10	Miércoles.....	Demóstenes.....	2	1
11	Jueves.....	Tolomeo-Lago.....	3	2
12	Viernes.....	Filopemen.....	4	3
13	Sábado.....	Polibio.....	5	4
14	DOMINGO.....	ALEJANDRO.....	6	5
15	Lunes.....	Junio Bruto.....	7	6
16	Martes.....	Camilo..... <i>Cincinato</i>	8	7
17	Miércoles.....	Fabrizio..... <i>Regulo</i>	9	8
18	Jueves.....	Antal.....	10	9
19	Viernes.....	Paulo-Emilio.....	11	10
20	Sábado.....	Mario..... <i>Los Griegos</i>	12	11
21	DOMINGO.....	Escipión.....	13	12
22	Lunes.....	Augusto..... <i>Mecenas</i>	14	13
23	Martes.....	Vespasiano..... <i>Tiro</i>	15	14
24	Miércoles.....	Adriano..... <i>Nerva</i>	16	15
25	Jueves.....	Antonino..... <i>Marco Aurelio</i>	17	16
26	Viernes.....	Papiniano..... <i>Ulpiano</i>	18	17
27	Sábado.....	Mejandro Severo..... <i>Acio</i>	19	18
28	DOMINGO.....	TRAJANO.....	20	19

SAN PABLO.

G. No.		Días de Festividad	
EL CATOLICISMO			
No.	Nombre	No.	Nombre
11.	San Lucas <i>San Lucas</i>	21	20
2M.	San Cipriano	22	21
3M.	San Amanio	23	22
4J.	San Jerónimo	24	23
5V.	San Ambrosio	25	24
6S.	Santa Mónica	26	25
7D.	Sax Agustín	27	26
8L.	Constantino	27	27
9M.	Teodosio	28	28
10M.	San Crisóstomo <i>San Basilio</i>	30	29
11J.	Santa Pulqueria <i>Marciano</i>	31	30
12V.	Santa Genoveva <i>de París</i>	1	31
13S.	San Gregorio el Grande	2	1
14D.	Hildefonso	3	2
15L.	San Benito <i>San Anselmo</i>	4	3
16M.	San Bonifacio <i>S. Agustín de Montpellier</i>	5	4
17M.	San Isidoro de Sevilla <i>San Bruno</i>	6	5
18J.	Laufranco <i>San Anselmo</i>	7	6
19V.	Eloisa <i>Basilio</i>	8	7
20S.	Los arquitectos de la Fe <i>San Valero, San Bernabé</i>	9	8
21D.	Sax Berardo	10	9
22L.	S. Francisco Javier <i>S. Ignacio de Loyola</i>	11	10
23M.	S. Carlos Borromeo <i>Federico Borromeo</i>	12	11
24M.	Sta. Teresa <i>Sta. Catalina de Sena</i>	13	12
25J.	S. Vicente de Paulo <i>Elabatt de L'Epée</i>	14	13
26V.	Bourdalone <i>Claudio Fleury</i>	15	14
27S.	Guillermo Penn <i>Jorge Fox</i>	16	15
28D.	Hosuer	17	16

CARLOMAGNO.

Edición	72 Mes.	Edición	72 Mes.
LA CIVILIZACIÓN FEUDAL.			
11.	Teodorico el Grande.....	18	17
2 M.	Pelayo.....	19	18
3 M.	Odo el Grande..... <i>Enrico d'Este</i>	20	19
4 J.	San Enrique.....	21	20
5 V.	Villiers..... <i>La Vierge</i>	22	21
6 S.	D. Juan de Lepanto <i>Juan Sobieski</i>	23	22
7 D.	ALFREDO.....	24	23

8 L.	Carlos Martel.....	25	24
9 M.	El Cid..... <i>Tenredo</i>	26	25
10 M.	Ricardo (Corazón de León). <i>Saladino</i>	27	26
11 J.	Juana de Arco..... <i>Maria</i>	28	27
12 V.	Albuquerque..... <i>Walter Raleigh</i>	29	28
13 S.	Bayardo.....	30	29
14 D.	GOBERNO (DE BOGILLOS).....	1	30

15 L.	San León el Grande. <i>León IV</i>	2	1
16 M.	Gerbert..... <i>Peter Damiano</i>	3	2
17 M.	Pedro el Ermitaño.....	4	3
18 J.	Suger..... <i>San Elói</i>	5	4
19 V.	Alejandro III..... <i>Santa Teresa Beata</i>	6	5
20 S.	San Francisco de Asís. <i>Santa Dominga</i>	7	6
21 D.	Isacoro III.....	8	7

22 L.	Santa Clotilde.....	9	8
23 M.	Santa Batilde. <i>Santa Matilde de Toscana</i>	10	9
24 M.	San Esteban de Hungría. <i>Maria Corvino</i>	11	10
25 J.	Santa Isabel de Hungría.....	12	11
26 V.	Blanca de Castilla.....	13	12
27 S.	San Fernando III. <i>Alfonso X</i>	14	13
28 D.	Santa Uta.....	15	14

DANTE.

ESTUDIOS	8º Mes.	ESTUDIOS CORRELATIVOS	
<i>Por Semanas</i>	LA EPOPEYA MODERNA.	Julio	Ago.
1 L.	Los Trovadores.....	16	15
2 M.	Boccaccio..... <i>Chaucer</i>	17	16
3 M.	Rabelais..... <i>Swift</i>	18	17
4 J.	Cervantes.....	19	18
5 V.	La Fontaine..... <i>Roberto Byron</i>	20	19
6 S.	Foé..... <i>Goldsmith</i>	21	20
7 D.	ARISTO.....	22	21

8 L.	Leonardo de Vinci. <i>El Titivolo</i>	23	22
9 M.	Miguel Angel. . . . <i>Pablo Veronés</i>	24	23
10 M.	Hollain..... <i>Rembrandt</i>	25	24
11 J.	Poussin..... <i>Leueur</i>	26	25
12 V.	Velázquez..... <i>Murillo</i>	27	26
13 S.	Téniers..... <i>Rubens</i>	28	27
14 D.	RAFAEL.....	29	28

15 L.	Froissart..... <i>Jainville</i>	30	29
16 M.	Camóens..... <i>Spenser</i>	31	30
17 M.	Los romancistas españoles.....	1	31
18 J.	Chateaubriand.....	2	1
19 V.	Walter-Scott..... <i>Fenimore Cooper</i>	3	2
20 S.	Manzoni.....	4	3
21 D.	Tasso.....	5	4

22 L.	Petrarca.....	6	5
23 M.	Tomás de Kempis <i>San Jacinto Compañy y Bayona</i>	7	6
24 M.	Madame de Lafayette. <i>Madame de Staël</i>	8	7
25 J.	Fenelon..... <i>San Francisco de Sales</i>	9	8
26 V.	Klopstock..... <i>Gessner</i>	10	9
27 S.	Byron..... <i>Eisa Mercœur y Shelley</i>	11	10
28 D.	MILTON.....	12	11

GUTENBERG.				
ESTILO Positivo.	97 Mes.		ESTILO Católico Gregoriano.	
	LA INDUSTRIA MODERNA.		Años.	Años. Locales.
1 L.	Marco Polo.....	<i>Chardin</i>	13	12
2 M.	Jacobo-Cour.....	<i>Gresham</i>	14	13
3 M.	Vasco de Gama.....	<i>Magallanes</i> ...	15	14
4 J.	Néper.....	<i>Briggs</i>	16	15
5 V.	Lacaille.....	<i>Delambre</i> ...	17	16
6 S.	Cook.....	<i>Tasman</i>	18	17
7 D.	COGŒ.....		19	18

8 L.	Benvenuto Cellini.....		20	19
9 M.	Amontons.....	<i>Wheatstone</i> ...	21	20
10 M.	Harrison.....	<i>Pulco Leroy</i> ...	22	21
11 J.	Dollond.....	<i>Graham</i>	23	22
12 V.	Arkwright.....	<i>Jacquart</i>	24	23
13 S.	Conté.....		25	24
14 D.	VANCAŒSON.....		26	25

15 L.	Stévin.....	<i>Torricelli</i>	27	26
16 M.	Mariotte.....	<i>Boyle</i>	28	27
17 M.	Papin.....	<i>Worcester</i>	29	28
18 J.	Black.....		30	29
19 V.	Jouffroy.....	<i>Fulton</i>	31	30
20 S.	Dalton.....	<i>Thilorier</i>	1	31
21 D.	WAT.....		2	1

22 L.	Bernardo de Palissy.....		3	2
23 M.	Guglielmini.....	<i>Riquet</i>	4	3
24 M.	Duhamel (du Monceau).....	<i>Bouquet</i>	5	4
25 J.	Saussure.....	<i>Bouquet</i>	6	5
26 V.	Coulomb.....	<i>Borda</i>	7	6
27 S.	Carnot.....	<i>Vauban</i>	8	7
28 D.	MONTGOLFIER.....		9	8

SHAKESPEARE.			
ESTILO Escritor.	10º Mes. EL DRAMA MODERNO.	ESTILO Cataluña Ginebrino.	
		Fecha.	Año Escritor.
1º L.	Lope de Vega..... <i>Montalván</i>	10	9
2º M.	Moreto..... <i>Guilén de Castro</i>	11	10
3º M.	Rojas..... <i>Guerrara</i>	12	11
4º J.	Olway.....	13	12
5º V.	Lessing.....	14	13
6º S.	Goethe.....	15	14
7º D.	CALDERÓN.....	16	15

8º L.	Tirso de Molina.....	17	16
9º M.	Vonlel.....	18	17
10º M.	Racine.....	19	18
11º J.	Voltaire.....	20	19
12º V.	Metastasio..... <i>Alfieri</i>	21	20
13º S.	Schiller.....	22	21
14º D.	CORNEILLE.....	23	22

15º L.	Alarcón.....	24	23
16º M.	Madame de Motteville..... <i>Madame Roland</i>	25	24
17º M.	Madame de Sévigné..... <i>Lady Montague</i>	26	25
18º J.	Lesage..... <i>Sterne</i>	27	26
19º V.	Madame de Stael..... <i>Miss Edgeworth</i>	28	27
20º S.	Fielding..... <i>Richardson</i>	29	28
21º D.	Montépe.....	30	29

22º L.	Pergolèse..... <i>Palestrina</i>	1	30
23º M.	Sacchini..... <i>Grétry</i>	2	1
24º M.	Gluck..... <i>Lully</i>	3	2
25º J.	Beethoven..... <i>Haendel</i>	4	3
26º V.	Rossini..... <i>Weber</i>	5	4
27º S.	Bellini..... <i>Donizetti</i>	6	5
28º D.	MOZART.....	7	6

DESCARTES.

ESTILO Puntualidad	11 ^o Mes.		AÑO Gratificación	
	LA FILOSOFIA MODERNA.		Grat.	Grat.
1 L.	Alberto-el-Grande.....	<i>Juan de Salisburi.</i>	8	7
2 M.	Rogerio Bacon.....	<i>Raimundo Lulio.</i>	9	8
3 M.	San Buenaventura.....	<i>Joaquin.</i>	10	9
4 J.	Ramus.....	<i>El Cardenal de Cusa.</i>	11	10
5 V.	Montaigne.....	<i>Escamot.</i>	12	11
6 S.	Campanella.....	<i>Morles.</i>	13	12
7 D.	SANTO TOMÁS DE AQUINO.....		14	13
8 L.	Hobbes.....	<i>Spinoza.</i>	15	14
9 M.	Pascal.....	<i>Giordano Bruno.</i>	16	15
10 M.	Locke.....	<i>Mallebranche.</i>	17	16
11 J.	Vauvenargues.....	<i>Mabius de Lambert.</i>	18	17
12 V.	Diderot.....	<i>Duclos.</i>	19	18
13 S.	Cabanis.....	<i>Jacques Leroy.</i>	20	19
14 D.	EL CANCELLER BACON.....		21	20
15 L.	Grocio.....	<i>Cujas.</i>	22	21
16 M.	Fontenello.....	<i>Maupertuis.</i>	23	22
17 M.	Vico.....	<i>Herder.</i>	24	23
18 J.	Fréret.....	<i>Winckelmann.</i>	25	24
19 V.	Montesquieu.....	<i>Aguesseau.</i>	26	25
20 S.	Buffon.....	<i>Oken.</i>	27	26
21 D.	LEIBNITZ.....		28	27
22 L.	Robertson.....	<i>Gibbon.</i>	29	28
23 M.	Adam Smith.....	<i>Dunoyer.</i>	30	29
24 M.	Kant.....	<i>Fichte.</i>	31	30
25 J.	Condorcet.....	<i>Percussion.</i>	1	31
26 V.	José de Maistre.....	<i>Renold.</i>	2	1
27 S.	Hegel.....	<i>Sofia Germain.</i>	3	2
28 D.	HUME.....		4	3

FEDERICO (EL GRANDE.)			
ESTILO — Prolepta.	12º Mes. LA POLITICA MODERNA.	ESTILO Cato. lica. Gregoriano.	
		Numeros.	Año Vuelto.
1.L.	María de Molina.....	5	4
2.M.	Cosmo de Médicis el Antiguo.....	6	5
3.M.	Felipe de Comines..... <i>Guicciardini.</i>	7	6
4.J.	Isabel de Castilla.....	8	7
5.V.	Carlos Quinto..... <i>Sisto Quinto.</i>	9	8
6.S.	Enrique IV.....	10	9
7.D.	Luis XI.....	11	10
8.L.	Miguel de L'Hôpital.....	12	11
9.M.	Barneveldt.....	13	12
10.M.	Gustavo Adolfo.....	14	13
11.J.	De Witt.....	15	14
12.V.	Ruyter.....	16	15
13.S.	Guillermo III (de Inglaterra).....	17	16
14.D.	GUILLELMO EL TACTURNO.....	18	17
15.L.	Jiménez de Cisneros.....	19	18
16.M.	Sully..... <i>Oxenstiern.</i>	20	19
17.M.	Mazarino..... <i>Walpole.</i>	21	20
18.J.	Colbert..... <i>Luis XIV.</i>	22	21
19.V.	Conde de Aranda..... <i>Marqués de Pombal.</i>	23	22
20.S.	Turgot..... <i>Campanines.</i>	24	23
21.D.	RICHELIEU.....	25	24
22.L.	Sidney..... <i>Lambert.</i>	26	25
23.M.	Franklin..... <i>Hampden.</i>	27	26
24.M.	Washington..... <i>Kosciusko.</i>	28	27
25.J.	Jefferson..... <i>Madison.</i>	29	28
26.V.	Bolívar..... <i>Toussaint-Louverture.</i>	30	29
27.S.	Francia.....	1	30
28.D.	CROMWELL.....	2	1

BICHAT.

ESTILO	13 ^o Mes.	Escalas	
		Calendario	Hieroglífico
1850	LA CIENCIA MODERNA.	1850	1851
1.L.	Copérnico..... <i>Tycho-Brahe.</i>	3	2
2.M.	Képlero..... <i>Halley.</i>	4	3
3.M.	Huyghens..... <i>Varignon.</i>	5	4
4.L.	Jacobo Bernouilli..... <i>Juan Bernouilli.</i>	6	5
5.V.	Bradley..... <i>Roemer.</i>	7	6
6.S.	Volta..... <i>Sauvêur.</i>	8	7
7.D.	GALILEO.....	9	8
<hr/>			
8.L.	Vieta..... <i>Harriott.</i>	10	9
9.M.	Wallis..... <i>Fermat.</i>	11	10
10.M.	Clairaut..... <i>Poisson.</i>	12	11
11.L.	Euler..... <i>Monge.</i>	13	12
12.V.	D'Alembert..... <i>Daniel Bernouilli.</i>	14	13
13.S.	Lagrange..... <i>José Fourier.</i>	15	14
14.D.	NEWTON.....	16	15
<hr/>			
15.L.	Bergmann..... <i>Scheele.</i>	17	16
16.M.	Priestley..... <i>Davy.</i>	18	17
17.M.	Cavendish.....	19	18
18.J.	Guyton-Morveau..... <i>Croffroy.</i>	20	19
19.V.	Berthollet.....	21	20
20.S.	Berzélius..... <i>Ritter.</i>	22	21
21.D.	LAVOISIER.....	23	22
<hr/>			
22.L.	Harvey..... <i>Carlos Bell.</i>	24	23
23.M.	Höfhaave..... <i>Stahl y Barthez.</i>	25	24
24.M.	Lavo..... <i>Bernardo de Jussieu.</i>	26	25
25.J.	Haller..... <i>Vicq-d'Azur.</i>	27	26
26.V.	Lamarck..... <i>de Blainville.</i>	28	27
27.S.	Bronsaís..... <i>Morgagni.</i>	29	28
28.D.	GALL.....	30	29
29.	Fiesta general de los Muertos.....	31	30
30.	Fiesta general de las Santas Mujeres.....	—	31

"Clasificación General por autores y número de artículos escritos por tomo"

AUTOR	AÑO		1901	1902	1903	1904	1905	1906	1907	1908	1909	1910	1911	1912	1913	1914	To-
	TOMO		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	tal
Domínguez, Norberto							1										1
Descours, Paul								1									1
Dubursson, Paul										1							1
Escalona, Genaro						1	1										2
Escobar, Fco. (y Hnos).						1		1									2
Emery, F.									1								1
Espinosa, M. Aurelia													1				1
Escobar, José Ignacio																	
Escobar, Rómulo y Nurra Pompilio							1										1
Foures, Ellej						1											1
France, Anatole						2											2
Flores, Georgina							1										1
Ferreyra, J. Alfredo Dr.							2										2
Frias, Nín, Alberto				2	1	1	1		1	2							8
Fernández Leal Manuel													2				2
García, Tello foro		2	4														6
Gama, Valentín		1						1	1		8						11
Grimanelli, P.					1												1
Galván y González, Crescencio					1												1
García, Samuel								1	2								3
Guerrero, Julio									1								9
García Granados, Ricardo Ing.												5					5
Gaskell, Higginson, Mr. Charles													1	1	2		4
García, Leopoldo															1	1	2
González Roa, Fernando																1	1
Harrison, E.B. (Sra.)		1															1
Harrison, Frederic, Mr..				8	2	5	5	6	6	2	2	2	2	4	2	5	44

"Clasificación General por autores y número de artículos escritos por tomo"

AUTOR	AÑO TOMO	1901 I	1902 II	1903 III	1904 IV	1905 V	1906 VI	1907 VII	1908 VIII	1909 IX	1910 X	1911 XI	1912 XII	1913 XIII	1914 XIV	To- tal
Sin Autor			23	3		1							1		1	29
Apéndice (a/a)			4													4
Comisión encargada													1			1
Calendario Posetnista				13												13
Comité (Acc. Platinista)				2												2
Total artículos de cada Revista		57	84	101	61	83	85	93	76	87	76	87	91	94	103	1179
Nota: 189 escritores en realidad 189 por qué los editores se																
contaron 2 veces en los artículos que hacen juntos.																

ANEXO III

Clasificación por autores con más de cuatro artículos en orden decreciente.

AUTOR	AÑO TOMO	1901 I	1902 II	1903 III	1904 IV	1905 V	1906 VI	1907 VII	1908 VIII	1909 IX	1910 X	1911 XI	1912 XII	1913 XIII	1914 XIV	To- tal
Aragón, Agustín		23	19	15	17	18	21	20	34	30	26	37	29	30	57	371
Bridges, John Henry (tr.)				15	4	5	5	4	7	9	8	7	6	7	9	86
Harrison, Frederic Mr.				8	2	5	5	5	2	2	2	2	4	2	5	44
Barrada, Horacio									8	12	6	7	3	7	3	43
Beesley, Edward Spencer Pfr. (tr.)			1	4	2	2	3	1	1	3	3	2	3	3	2	31
Monroy, Atamedoro				2	1	1	1	4	2			1	8	2	6	28
Barrada, Gabino		6	9	2				2	5		1		4			29
Parrá, Porfirio, Dr.		8	5	2	1	3	3	1				2				25
Rodríguez, Carracido José								1			12			6		19
López de Llerena, Gerónimo				2				8		2	1		2	2		17
Marvin, FS				1	1				3	3	3	2	2	3		18
Díaz Covarrubias, José Dn.			1			1	5	4	1				1	2	1	16
Lushington, Vernon				1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	2	1	14
López Portillo y Rojas, José							8	3			1		1			13
Laffitte, Pierre (tr.)													7	4	3	14
Pereyra, Carlos				3	4	1	4	1								13
Torrés, José				1	1	2	1	7			1					13
Maddonell, G.P					2				2	3	3	1	2	3		16
Gama Valentín, Ing.		1					1	1		8						11
Revilla, G. Manuel Lic.										2	4	3				9
Frias, Nin, Alberto				2	1	1	1		1	2						8
Pruneda, Alfonso					6	7	1									14
Lagarrique, Juan Enrique		2	1	1	1			1	1							7
García, Telésforo		2	4													6
Landáuzuri, Pedro															6	6
Swinny, S.H Mr.				1			3								2	6
García Grandes, Ricardo (tr.)											6					6

ANEXO IV

Clasificación temática general de artículos (orden decreciente)

TEMA	AÑO														Total	
	TOMO	1901	1902	1903	1904	1905	1906	1907	1908	1909	1910	1911	1912	1913		1914
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	
Biografías		7	3	21	21	20	27	16	22	25	28	21	28	26	21	205
Positivismo		3	24	24	8	7	4	5	2	8	7	18	12	7	14	143
Educación		9	7	2	3	17	11	13	8	13	19	5	1	2	9	120
Literatura		2	3	17	12	6	4	6	7	1	4	12	14	17	14	118
Perifoneos (noticias)		10	5	3	1	3	2	12	10	6	2	7	11	10	10	92
Política		1	6	5	2	2	1	5	11	6		10	8	10	12	79
Historia		1	4	1	10	2	10	11	4	1	10	5	1	1	4	67
Discursos		8	13	11	4	10	1	3	4	4	5	1	1	3		68
Filología (en general)		1	1		1				7	7	4	4	3	8	7	42
Problemas (Internacionales)		5	3	3	2	5	5	1	1	1	1		3	4		34
Necrología		2	1	1	1		6		5	4			2	6	1	29
Medicina		3	3	2	1	3	1	2	1		1					17
Sociología				1			5			1				3	3	15
Matemáticas			1						4					6	3	14
Bibliografías		2	2	1		2	2	2	1	1						13
Religión		1		1			6						1		2	11
Lógica			7		1		2									10
Derecho		5	1	2				1					1			10
Ingeniería									8			2				10
Geografía						1		1	1				3	2	1	9
Arte						2				1		1	1		1	7
Psicología			1			2		1	1			1				6
Física						2				1			2			5
Economía				1												1
Química						1										1
		65	65	66	68	63	63	65	69	63	61	67	62	105	102	1211

Clasificación por temas y autores con más de 4 artículos en total en orden decreciente.

AUTOR	TEMA	Bibliografía	Positivismo	Educación	Literatura		Política	Historia	Discursos	Filosofía	Probl. Inter.	Necrología	Medicina	Sociología	Matemáticas	Bibliografías	Religión	Lógica	Defecto	Ingeniería	Geografía	Arte	Psicología	Física	Economía	Química	Total
Aragón, Aquilino		62	25	35	11	83	47	13	19	30	4	18		6	1	7	1	3	1		4		1				371
Bridges, John Henry (Dr. tr.)		69			6	1	1			4						1	3								1		88
Harrison, Frederic, Mr.		28	4		5		1	2	1												2			1		44	
Barrada, Honacio		1	18	6	1			1	3						10												42
Beesley, E. Spencer Pfr. (tr.)		21	1	1			3	2	1		1													2		29	
Barrada, Gabino		1	4	5				2	4		2		2		3												28
Monroy, Ateneodoro		2			26																						25
Parra, Ponciano Dr.		3	1	6	3			1	1	1			3			1		1			1		3				19
Rodríguez Barracido José				12	6			1																			18
Marín, F.S		14	1		3																						17
López de Liengo, Gerónimo		4		1		6			4										1					1			16
Díaz Covarrubias, José D.			1	1			3	5		6																	16
Macdonell, G.P.		12						2													2						14
Lushington, Vernon		13	1																	1							14
Laffitte, Pierre			9							4																	14
Pruneda, Alfonso		4	2		1			2	3		2																13
López Portillo y Rojas, José		1			1		4	6	1																		13
Pereyra, Carlos			1		2		1	7	1					1													13
Teoría, José		1		9						1			2														11
Gama, Valentín Ing.				2					1											8							9
Revilla G. Manuel, Ltc.		2	1		5			1																			8
Frias Nin, Alberto			1		3		1	1						1							1						7
Lagarrique, Juan Enrique			3		1						3																6
García, Teófilo			2				2												1				1				6
Landszuri, Pedro										6																	6
Swiny, S.H. Mr.		1	3						2																		6
García Granados, Ricardo							5																				6

Clasificación por temas y autores con más de 4 artículos en total en orden decreciente.

AUTOR	TEMA	Algebra	Positivismo	Educación	Literatura	Política	Historia	Discursos	Filosofía	Prob. Inter.	Neurología	Medicina	Sociología	Matemáticas	Bibliografía	Religión	Lógica	Derecho	Ingeniería	Geografía	Artes	Patología	Física	Economía	Química	Total	
Aragón, Aquilino		62	25	35	11	83	47	13	10	30	4	18	6	1	7	1	3	1		4		1					371
Bridges, John Henry (Dr. tr.)		80			6	1	1		4						1	3								1			86
Harrison, Frederic, Mr.		20	4		5		1	2	1												2			1			44
Barrada, Horacio		1	18	8	1			1	3					10													42
Boasley, E. Spencer Pfr. (tr.)		21	1	1			3	2	1	1											1						31
Barrada, Gabino		1	4	6			2	4		2		2		3									2				29
Monroy, Atenedoro		2			26																						28
Parrá, Porfirio Dr.		3	1	5	3		1	1	1			3			1		1			1		3					25
Rodríguez Barracido José				12	6		1																				19
Marvín, F. S.		14	1		3																						18
López de Liengo, Gerónimo		4		1		6			4									1					1				17
Díaz Covarrubias, José D.			1	1			3	5		6																	16
Maddonell, G. P.		12					2													2							16
Lushington, Vernon		13	1																								14
Laffitte, Pierre			9						4									1									14
Pruneda, Alfonso		4	2		1		2	3		2																	14
López Portillo y Rojas, José		1			1		4	0	1																		13
Pereyra, Carlos			1		2		1	7	1				1														13
Teorés, José		1		0					1			2															11
Gama, Valentín Ingu.				2				1											8								9
Revilla G. Manuel, Lic.		2	1		5			1																			9
Frias Nín, Alberto			1		3		1	1					1							1							8
Lagarrique, Juan Enrique			3		1					3																	7
García, Telésforo			2				2											1				1					6
Landáuzuri, Pedro									6																		6
Swinn, S. H. Mr.		1	3						2																		6
García Granados, Ricardo							5																				6

Clasificación por temas y autores con más de 4 artículos en total en orden alfabético

TEMA	Biografías	Positivismo	Educación	Literatura	Política	Historia	Discursos	Filosofía	Prob. Inter.	Neurología	Medicina	Sociología	Matemáticas	Bibliografía	Religión	Lógica	Derecho	Ingeniería	Geografía	Arte	Psicología	Física	Economía	Química	Total
Lawrujón, André			0																						0
Molera, E. J. Inz.	0				1	1											1								0
Pérez Castro, Lorena					4	1																			0
Contreras, B. Felice		1		1		1																			4
Cossio, José															4										4
Cruz Herrera, de la (Dr.)				4																					4
Gaskell, Higginson, Mr. Charles	4																								4
Kalnes, J.	4																								4
Macedo, Miguel			1				1										0								4
Práxedes Muñoz, Margarita		0									1						1								4
Simón Castelví, Rafael	4																								4
Totales	25	1	10	0	10	6	3	4	2	1	1	0	14	10	0	4	0	0	0	1	1	1	1	0	93